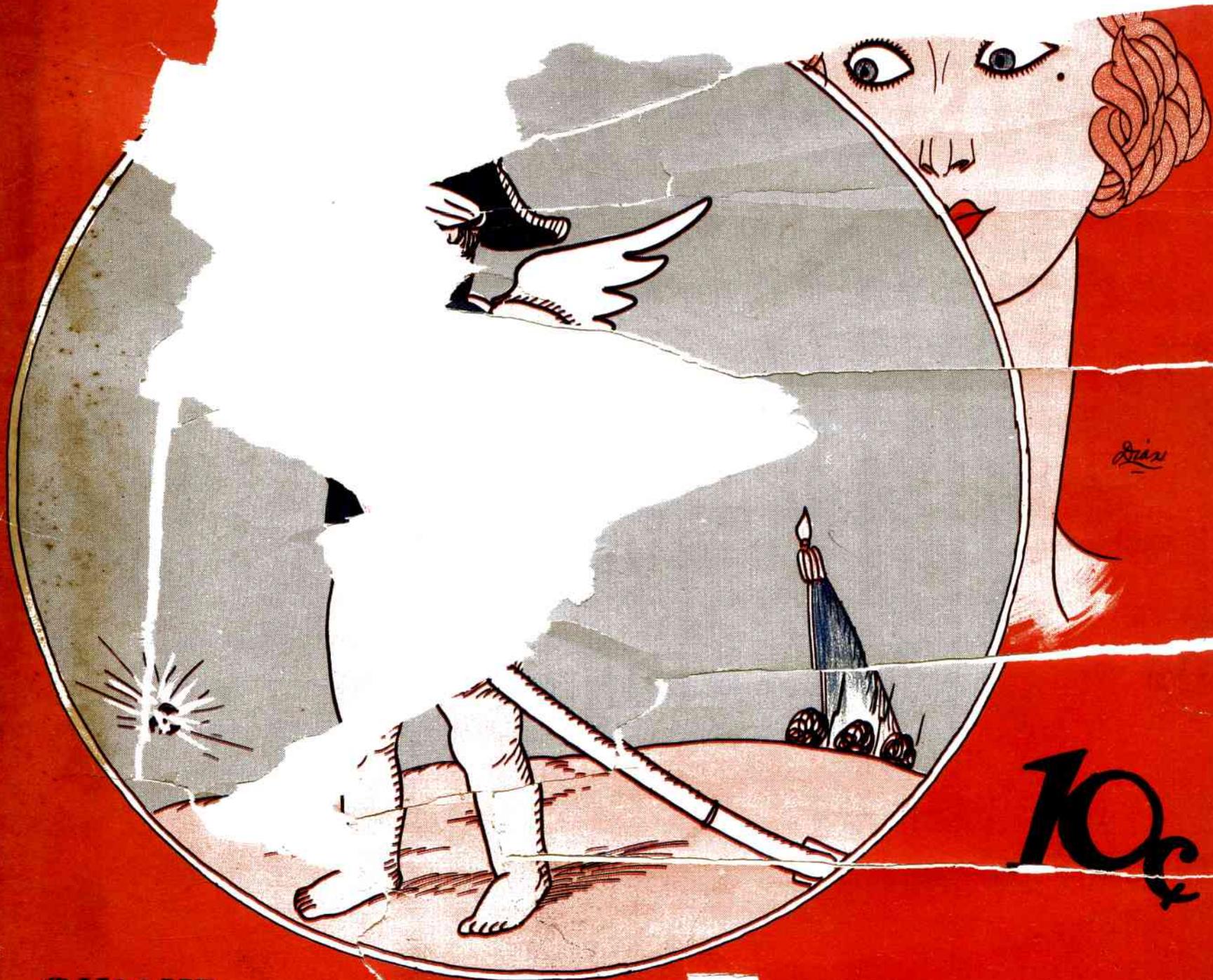


CA

VOL. XIV - I  
LA HABANA  
AGOSTO



10¢

BUSQUE

“Una Comida con Mme. Olshausen”

por Jorge PREEDE

6 seq ... con un objeto  
a su elección, que no exceda  
de \$ 10.00 ni menos de \$ 5.00

Las cartas han de dirigirse al Apartado 1067, durante el mes de Agosto y tienen que traer el nombre completo del remitente, con su domicilio, lo más claro que le sea posible.

No  
proli  
calv

GAS!

B L E Z

EL FOTÓGRAFO  
DEL MUNDO  
ELEGANTE.  
ESTUDIO  
PRIVADO  
EXCLUSIVAMEN-  
TE RETRATOS  
ARTÍSTICOS.

Neptuno 38 Tel. A-5508

an Photo  
dios

rafos  
de an  
m u  
hat ero

Neptuno 43, La Habana



## *Una nariz brillante y tez grasienta es verdaderamente humillante*

**P**ARA tener una tez pura y sana es esencial que los poros estén limpios. La mujer que cuida de su apariencia conoce esta verdad y conserva los poros activos y saludables con la ayuda del Jabón Facial Woodbury.

Expuesta constantemente a las inclemencias del sol y el viento, la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes infecciosos de la atmósfera. El polvo y los gérmenes invisibles que se acumulan en los poros crean un estado antihigiénico. La consecuencia es una piel áspera, espinillas, barros, manchas, nariz brillante y tez grasienta.

El Jabón Facial Woodbury corregirá este estado

innecesario de su cutis. Limpia y purifica la tez, estimula la acción de los poros activándolos en su trabajo, corrige las afecciones cutáneas y devuelve el color a sus mejillas.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día hará desaparecer las impurezas de su cutis. Principie esta misma noche antes de irse a la cama. Es un tratamiento sencillo. Observe después la nueva salud de su piel, su vigorosidad y encanto.

*Expuesto en los principales  
establecimientos de Cuba.*

**Agente General, SR. FLORENTINO GARCIA**  
Apartado 1654, Habana, Cuba

*Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use*

# JABÓN FACIAL WOODBURY

*La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.*

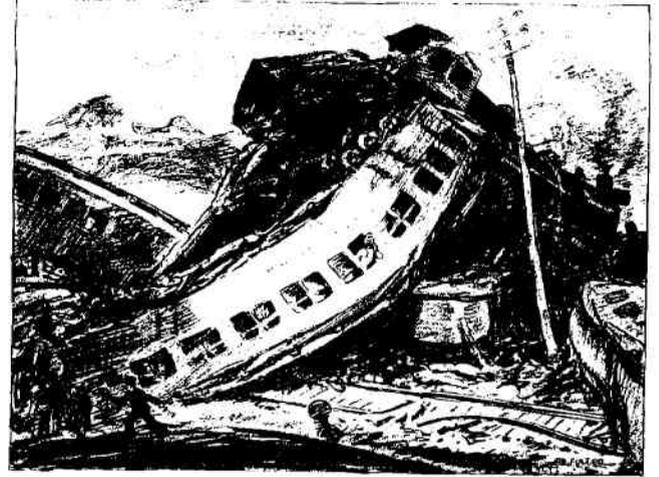
UCCAPPA

# HUMOR

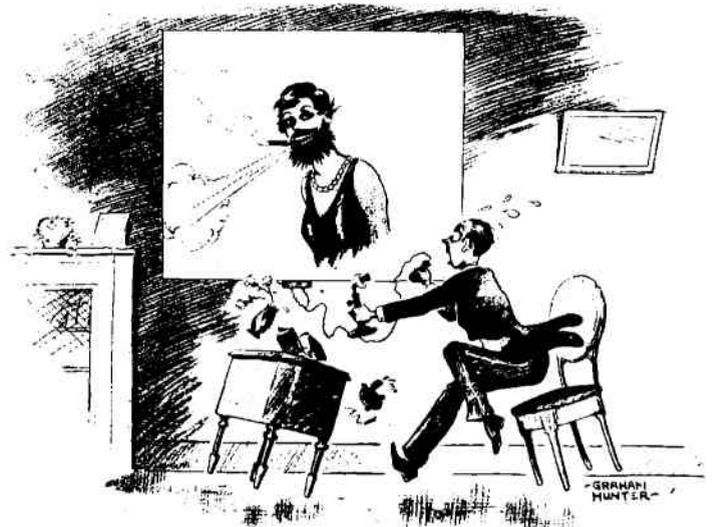


El mayordomo (anunciando): ¡S. A. R. el Príncipe Podalsky-Semmelvitch de Rydnikopf-Lupeski!

(De "Life".—New York).



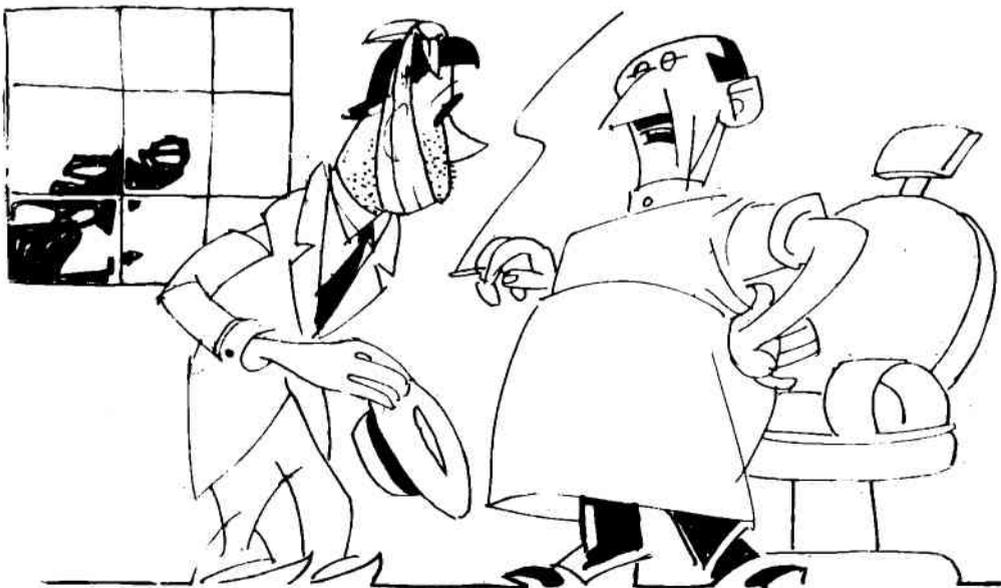
¡Camarero! ¡Camarero! ¡Tráigame otra almohada!  
(De "Judge".—New York).



### LOS HORRORES DE LA TELEVISION

Consecuencias de un cruce cuando estaba haciendo uso de la palabra la mujer más bonita del mundo..

(De "Life".—New York).



### DENTISTA FINANCIERO

- ¿Cuánto me cobra por sacarme una muela?
- Cinco pesos.
- ¿Podría hacerme una rebajita?
- Si se saca media docena, con mucho gusto. (De "Fantoche".—México).



- Permítame pasar, vigilante: soy periodista.
- De ninguna manera, señor: ya se enterará usted mañana por los periódicos.

(De "Le Rire".—París).



# Mesa Permelta

## UN MATRIMONIO CON VEINTICINCO HIJOS

De la feliz y legítima unión matrimonial de Carlos Manuel Miranda y Fernández con su esposa Teódula, de cuarenta y siete y cuarenta y cinco años de edad, respectivamente, han nacido veinticinco hijos: quince varones y diez mujeres. Los veinticinco se hallan con vida; son muchachos perfectamente normales y exceptuando los dos menores, todos contribuyen al sostén de la familia.

Con arreglo a los registros del Estado, es ésta la prole más numerosa que matrimonio alguno haya tenido en Costa Rica en ese espacio de tiempo, y se cree muy difícil que este verdadero record pueda ser superado en parte alguna del mundo.

Manuel y Teódula tuvieron gemelos en tres ocasiones. Se casaron en enero de 1900, y en noviembre

de ese mismo año recibía su hogar la visita de dos gemelos: un niño y una niña. Dos años después la familia se vió engrosada por otros dos gemelos—esta vez dos niños— y en 1915 llegó la tercera pareja: un niño y una niña.

El último niño que han tenido sólo cuenta un mes de edad.

A pesar de los tremendos gastos que el sostenimiento de tan numerosa familia representa, dícese que los esposos Manuel y Teódula tienen una importante cuenta depositada en el Banco de la ciudad de Costa Rica.

La prole entera evita, sobre todo, ir a los cinematógrafos, por consejo de sus padres, que los califican despreciativamente de "antros de iniquidad".

Un rostro hermoso es la más bella versión; la armonía más dulce es el sonido de la voz de la mujer amada.—La Bruyère.

## ¿DE DÓNDE VIENEN LAS LEGUMBRES?

La patata proviene del Brasil; la judía o habichuela, de la India; la alcachofa, de Andalucía; el espárrago, del Asia; las espinacas, del Asia menor; la cotufa o patata de caña, de América; la linca, del Norte de Europa; la coliflor, de la Isla de Chipre; el pepino, de España; la calabaza, de Rusia; el nabo, de Francia; el melón, de Africa; el perifollo, de Italia; el berro, de la Isla de Candia; la zanahoria, de Francia; la lechuga, de la Isla de Cos; el perejil, de Cerdeña; la chalota o ascaloña, de Siria; el ajo, de Oriente; el hinojo, de las Islas Canarias; el cardo, de Italia; el apio, de Francia; el tomate, de América; la cebolla, de Egipto; el rábano picante, de China.

## UN CASO NO PREVISTO POR LA LEY

La ley castiga los excesos de velocidades en automóvil. Eso es nor-

mal, y el exceso de lentitud ¿quién lo castiga? Es lo que ha ocurrido recientemente en Estados Unidos con mister M. N. Perkerrin, llevado ante los tribunales y acusado de lentitud en la marcha, hasta haber obstaculizado el tráfico. El juez, encargado de ventilar la causa, se rascó la cabeza, y después de diversas consultas con sus colegas, absolvió de toda culpa a Mister Perkerrin...

## SU ORGULLO

Cornelia, hija del famoso Escipión y matrona adornada de grandes dotes, fué visitada por algunas damas romanas que hacían ostentación de sus galas.

—Mostradnos vuestras joyas— le dijeron.

Cornelia fué por sus dos hijos y presentándolos a sus amigas, contestó sencillamente:

—Vedlas.

Los hijos de tal madre fueron los célebres Tiberio y Cayo Graco.

## Lupi mare universi terror

Los Lobos de Mar, que capitanea Peter, toman en sus travesías la mejor cerveza cubana.



# HATUEY



# "Como recurrir a la oración recurso a la Cafiaspirina!"



"Ella es en mi casa un  
faro de salvación"

Dice la respetable  
dama mexicana,  
**Sra. Cristina L.  
de la Vega,\*** que la  
**CAFIASPIRINA**  
es en su hogar como  
**"un faro de sal-  
vación"**.

Cuando las rudas  
tareas del día le de-  
vuelven a su esposo



con el ánimo agriado, el cuerpo abatido y un intenso dolor de cabeza, acude ella presurosa con una dosis de CAFIASPIRINA y **"a los 10 minutos — dice — observo con placer que la expresión de desaliento y dolor se va, y otros cinco minutos más tarde sonríe y conversa llanamente"**.

Cuando alguno de sus hijos regresa del Colegio con dolor de cabeza o fatiga mental, la CAFIASPIRINA permite a esta madre cariñosa darle rápido alivio.

**"A mí — agrega — las responsabilidades del hogar me producen con frecuencia neuralgias, dolores de espalda, jaquecas, fatiga, etc. y en todos esos casos, lo mismo que en mis tribulaciones de madre y esposa, como recurrir a la oración para pedir gracia a Dios, recurro a la CAFIASPIRINA en demanda de alivio. Y a tal grado estamos hoy encariñados con ella, que consideramos dos cosas como indispensables en nuestro hogar: una imagen del Salvador y un tubito de CAFIASPIRINA"**.



En todos los hogares es considerada la CAFIASPIRINA con igual fe y confianza, porque **aliva rápida y completamente cualquier dolor, sin causarle daño ni al corazón ni a los riñones.** A esto agrega la enorme ventaja de que regulariza la circulación de la sangre y levanta las fuerzas, con lo cual proporciona un saludable bienestar.

Su carta, llena de sinceridad y exquisita sencillez, mereció el honor de ser Premiada en el CONCURSO CAFIASPIRINA.

# CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

## VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"Los Límites Mentales de Pambé Serang", por Rudyard KIPLING. Este cuento, traducido especialmente para CARTELES por Andrés Núñez-Olano, es una verdadera obra maestra y está considerado una de las mejores producciones del famoso autor de "El Libro de las Selvas Vírgenes". Kipling, conocedor maravilloso del alma india, nos hace en "Los Límites Mentales de Pambé Serang" la historia emocionante de una extraordinaria *ve n g a n z a* oriental.

Vea también "Redención", cuento de Alfonso HERNANDEZ CATA, uno de los más famosos escritores cubanos contemporáneos. Catá es un consagrado, un literato cuyos méritos están bien reconocidos. Y en "Re-

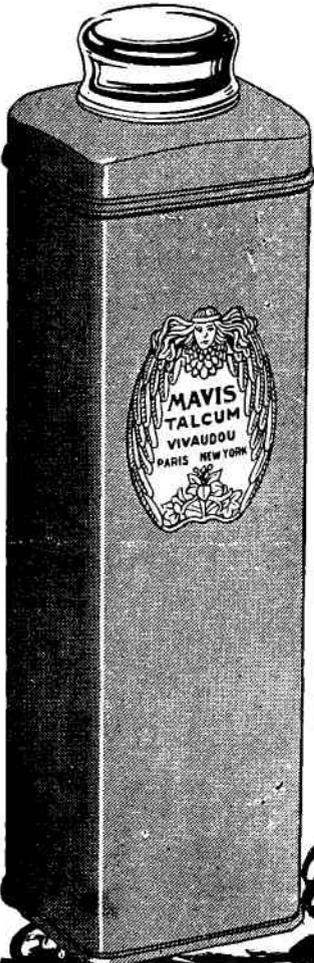
dención", cuento escrito especialmente para CARTELES, brillan las finas cualidades de observación y de estilo que caracterizan a su autor.

Otra nota interesante de nuestro próximo número será una crónica de la notable escritora Mercedes BORRERO, acerca de "Los Palacios de Tiberio en la isla de Capri". Dueña de todos los secretos de la vida romana, Mercedes Borrero hará dar a sus lectores un paseo emocionado por entre los restos de un pasado espléndido, que van surgiendo en Capri gracias a los

esfuerzos de arqueólogos italianos y franceses.

"El Buque Fantasma", la grandiosa serie de Lowell THOMAS, continuará publicándose en la próxima edición de CARTELES. Los nuevos capítulos se refieren a la vida de los tripulantes del "Seeadler" en el islote de Mopelia y a la loca aventura emprendida por el Conde von Luckner al lanzarse al océano en un bote del "Seeadler", bautizado con el nombre de "Kronprinzessin Cecilie".

Los artículos de ROIG de LEUCHSENRING, Alejo CARPENTIER, Mary M. SPAULDING, etc., completan—con nuestras secciones de información gráfica, deportes, etc.—el próximo sumario de esta revista.




**Fresco como la lluvia**

"Mavis" . . . el nombre mismo es agradable. Estos afamados polvos se preparan del más fino y más suave talco italiano, científicamente boratado y perfumado con la esencia Mavis. Deléitese usted con la comodidad que proporciona polverse todo el cuerpo con este talco tan puro. Viene en su precioso envase rojo.

V. VIVAUDOU, Inc.  
Paris New York

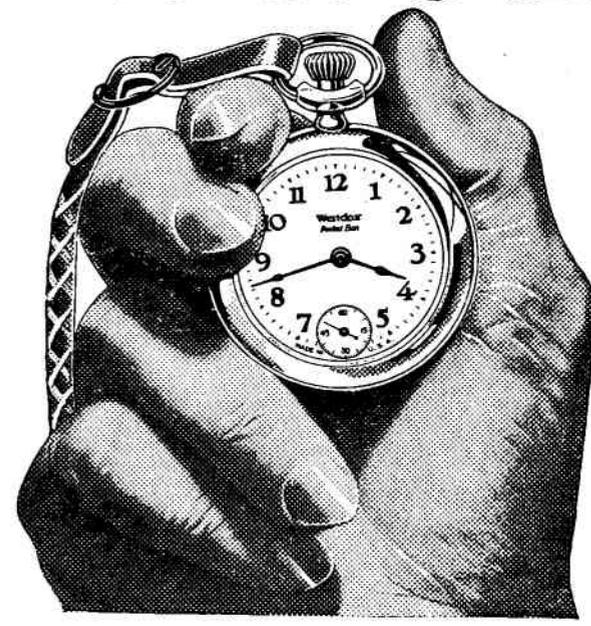
TALCO  
**MAVIS**  
DE VIVAUDOU

El Talco Narcisse de Chine es también de calidad excepcional y tiene aprisionado el delicioso perfume del narciso chino de blancos pétalos.

Agente: E. Lopez P.  
Apartado 2027  
Teléfono U-3114  
Habana

**Precio: 25cs. También lo hay de 50cs. y \$1.00**  
Caja redonda con mota para el baño \$1.00

# Pocket Ben



**CUANDO Ud. lleva un reloj de bolsillo Pocket Ben está siempre seguro de tener la hora correcta. Esta es la clase de reloj que cualquier puede llevar con orgullo, porque es sólido, atractivo, preciso y de larga duración.**

En la fabricación de este excelente reloj se han adoptado las mismas normas de precisión y de esmerada mano de obra características de todos los productos Westclox. Están de venta en todas partes.

**WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.**  
Fabricantes de Westclox. Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Días.

# Allá nadita pasó



El Cura.—Ego te absolvo.  
El Gobierno.—Y ego también.

# C A R T E L E S

*El Semanario Nacional*

ALFREDO T. QUILEZ DIRECTOR

LA HABANA, AGOSTO 4 - 1929

VOL. XIV

NACIONALISMO ECONÓMICO

No. 31

**S**E ha hecho público el anuncio de la próxima promulgación de disposiciones encaminadas a la mejor defensa de nuestra industria azucarera. El Poder Ejecutivo, según ese anuncio, deseando mejorar la mala situación económica que viene atravesando el país, ante el interés público y las necesidades de la población entera, se propone prescindir de los deseos y recomendaciones de cualquier otro interés. Paso previo para la consecución de tal propósito será la organización de las ventas de azúcar, mediante una Agencia Cooperativa de Exportación. Con esta medida se espera inspirar confianza a los azucareros de los Estados Unidos. Nuestros azucareros no aparecerán como competidores de aquellos, sino como cooperadores. Y se aguarda también que cese la miseria y la desesperación de nuestras clases obreras dedicadas a las faenas agrícolas, trocándose en seguridades de que habrán de recibir salarios que les permitan cubrir sus necesidades.

Buenos son los propósitos anunciados y mejores aún las perspectivas que pudiera ofrecer su realización. Siguiendo la táctica de los que preconizan el sistema de producir la mayor cantidad de azúcar al más bajo costo posible, se han anulado virtualmente los beneficios que al azúcar cubano concede el vigente tratado de reciprocidad con los Estados Unidos. Más aún: Se ha acentuado la desnacionalización de nuestra economía, subordinándolo todo al auge de una industria que en sus tres cuartas partes se halla en manos de empresas extranjeras. Más todavía: Para favorecer el incremento de esa industria se han concedido a tales empresas privilegios e inmunidades que conspiran contra el desarrollo normal de las demás industrias, del comercio y del trabajo en todos los órdenes de la producción. Propósitos como los que motivan estas notas, entrañan la posibilidad de una completa rectificación a estos procedimientos.

El remedio o alivio de la actual crisis azucarera, mediante una inteligencia con los azucareros norteamericanos que permitiera la ventajosa colocación del azúcar cubano en los Estados Unidos, sin la apuntada rectificación, no pasaría de ser un tópico de emergencia. El azúcar en la economía cubana ejerce el efecto de un deslumbrante espejismo. Reputado como fuente principal de nuestras actividades productoras y ubérrimo manantial de riquezas, la cifra global de la exportación azucarera, aún en los malos tiempos, da una aparente consistencia a esas premisas. Ahondando un poco, se descubre que de esas riquezas a los cubanos sólo nos corresponde una parte mínima. A más del hecho reconocido de que por lo menos las tres cuartas partes de esa fuente de producción se halla en manos extranjeras, yendo también al extranjero en idéntica proporción sus beneficios y quedando sólo en Cuba el remanente que corresponde a sueldos, jornales, impuestos fiscales, y utilidades, cada vez más exiguas de los colonos cubanos, del gran total de nuestra exportación azucarera, que en los malos tiempos fluctúa alrededor de \$300.000.000 anuales, sólo dos y un cuarto de millones corresponden a

productos que salen del país listos para ser consumidos en el exterior. El resto, que en este caso es casi la suma total, corresponde a los azúcares crudos y las mieles que van a alimentar industrias de otros países. Nuestro papel es sencillamente de país productor de materia prima, siendo evidente que en el orden de las actividades industriales es el transformador o manufacturero y no el productor de materia prima el que obtiene los más pingües y saneados provechos.

Nuestro nacionalismo económico no puede ni debe basarse en colocar ventajosamente el azúcar ni mucho menos en el proteccionismo arancelario, sino en transformar la economía de tipo colonial que padecemos, consistente en producir para exportar en beneficio de unos pocos, trocándola en un régimen de producción que acreciente el acervo colectivo. En este sentido, la política económica verdaderamente nacional requiere entre nosotros proyecciones más vastas que las del mejoramiento agrícola con vistas al azúcar. Para los cubanos, la necesidad primordial en materia de una economía bien ordenada consiste en el rescate de nuestros recursos económicos para provecho de la comunidad, evitando que perdure en la república la estructura de la factoría colonial de explotación.

Un programa de acción económica constructiva exige la inmediata reforma de nuestro régimen fiscal. En manos de extranjeros las principales fuentes de riqueza del país, las finanzas, los transportes, el grande y el pequeño comercio, la mayoría de las industrias, las principales empresas de servicios públicos, nuestros impuestos indirectos no echan el peso de las cargas fiscales sobre las personas o entidades usufructuarias de mayores ingresos, sino sobre la masa general del pueblo. En Cuba se puede y se debe acometer la empresa de nacionalizar los recursos del país en beneficio propio, sin apelar a medidas revolucionarias o confiscatorias, sino por medio de procedimientos muy conservadores y legalistas. Tres ejemplos bastan para demostrar la verdad de este aserto. Australia, mediante una ley que grava las propiedades rurales valuadas de 25,000 a 50,000 pesos con un impuesto de dos décimos por ciento anual sobre su valor, sin incluir las mejoras hechas por el propietario, elevándolo progresivamente hasta el diez y seis por mil a tono con el mayor valor de la propiedad, y con un recargo del cincuenta por ciento cuando los propietarios no residan en sus dominios o no los exploten por su cuenta, disminuyó o suprimió los latifundios e incrementó la multiplicación de la pequeña propiedad. En más de un estado de la Unión norteamericana la ley prohíbe el establecimiento de sucursales bancarias de otros estados, como medida de defensa financiera. En Inglaterra el "income-tax" grava las entradas anuales de los ricos con un impuesto que fluctúa entre el diez y el cuarenta por ciento. El nacionalismo económico así orientado tiene tres armas formidables contra el latifundio, los pulpos financieros y las absorciones asfixiantes. De ahí la urgencia de una buena política fiscal como punto de partida para el rescate de nuestros recursos económicos en provecho de la comunidad cubana.

# Una Comida con Madame Olshausen

## Cuento por George Preedy

(Traducción del inglés, especial para CARTELES, por Mercedes Borrero).

Entre los cuentistas de habla inglesa de la hora actual, ocupa un lugar prominente Jorge Preedy, autor del emocionante y famoso cuento "El Crack General", traducido a todos los idiomas europeos, y en el cual resaltan las finas cualidades de "humour" y observación que caracterizan su producción literaria. En el interesante relato histórico que ofrecemos a nuestros lectores, se nos ofrece una viva pintura de aquellos años de continuas guerras, en que los ejércitos del Imperio Austriaco—dominadores en Europa, por mantener Viena en esos momentos la hegemonía sobre la mayoría de los principados alemanes y el norte de Italia—imponían la ley y hacían sentir su fuerza sólo balanceadas por los Borbones de Francia y España... Bello motivo el de "Una comida con Madame Olshausen", creación de George Preedy, que ahora ofrecemos a nuestros lectores, seguros de que han de gustar su intensa trama dramática y la aristocracia de sus personajes.

**Y** O no concibo una situación, por enojosa que sea, de la cual un hombre de mundo no pueda desembarazarse con gallardía...

—Y que Su Alteza Serenísima ha tenido dificultades, replicó el Duque de Glückstadt, con más ironía de la que debía haberse permitido con el Comandante en Jefe.

—Precisamente, mi querido Duque: he tenido dificultades, pero nadie las ha conocido nunca ni ha sabido la manera cómo he salido de ellas

Y el Príncipe Clemente Luis de Grafenberg Friewaldau, Príncipe del Sacro Imperio Romano, Generalísimo de las Fuerzas Imperiales, sonrió con la amable sonrisa que se permitía sólo de vez en cuando, para disfrutar la glacial indiferencia que lo caracterizaba.

Afable con todos pero incapaz de un gesto de cordial interés para ninguno, este hombre era impopular tanto entre los príncipes alemanes del Imperio como entre los nobles franceses que componían su Estado Mayor. Pero enmascaraba su fría severidad con tan exquisito tacto, era a tal punto hombre de mundo bajo su bordado uniforme, que ninguno de los caballeros que lo rodeaban pudo darse jamás por ofendido. Por lo demás, era considerado, como correspondía, uno de los más conspicuos generales de su tiempo y reconocíase su valor absolutamente, de modo que podía haber hecho de los nobles señores que lo servían otros tantos devotos de su persona; mas para ello hubiera sido necesario que él lo deseara primero y no se tomaba tal trabajo. Todos sus esfuerzos estaban encaminados a la obtención del triunfo de sus armas: el resto lo tenía sin cuidado.

Miraba, ahora, con su tranquila amabilidad, al Duque de Glückstadt, que sin duda tenía algo que decirle y que no sabía cómo em-

pezar. Comprendía el Príncipe Clemente Luis que no iba a hablar en su nombre, sino en el de los otros generales: algo se hallaba torcido y se esperaba de él un gesto, una palabra, capaces de enderezarlo; pero ¿qué? ¿Se trataría, acaso, de una de aquellas explosiones de celos habituales entre ellos? Le extrañaba, porque el Príncipe Clemente Luis no gustaba que turbaran su serenidad con tales pequeñeces.

Las Fuerzas Imperiales estaban sitiando Mons y ambos caballeros se hallaban sentados en sendas sillas de la pequeña casa de campo que servía a aquéllas de Cuartel General. Caía la tarde de un hermoso día de verano y el Príncipe esperaba que el joven oficial entrara rápidamente en materia, pues estaba citado para cenar y pasar la velada en compañía de Madame Olshausen, la que habitaba un diminuto castillo—más bien pabellón

de verano—situado en el bosque existente tras la línea imperial.

—Creo, mi querido Duque, acabó por expresar maliciosamente, que os hallais en una de esas situaciones a la cual aludíamos hace poco... ¿De qué se trata? ¿De algún disgusto con los Generales franceses, o con los alemanes? Si es eso, descuidad, que yo lo arreglaré todo...

—Su Alteza Serenísima podría actuar como dice si de tal cosa se tratara, replicó el joven; pero se trata de otro asunto que, por desdicha, no puede solucionarse con tacto únicamente.

—¿Estáis hablando—inquirió el Príncipe suavemente—en vuestro nombre o en el de vuestros compañeros?

—Como representante de mis compañeros, Alteza.

El Príncipe Clemente Luis sonrió. Sabía perfectamente por qué este joven había sido escogido como portavoz por los demás oficiales. Era, al mismo tiempo, el de menos edad y el que más simpático caía al Generalísimo de todos los Príncipes Alemanes que servían al Aguila Imperial. Era sincero e ingenioso. Podía aventurarse a tratar de los más delicados asuntos sin ofender, no obstante. Los otros, en cambio, hubieran sido incapaces, arrogantes y pendencieros como eran de defender una causa sin inferirle un perjuicio. Ninguno, en consecuencia, como él.

Clemente Luis le dió valor con una mirada y una sonrisa. No quería perder ni un minuto de esta preciosa noche. Hacía dos días que no veía a Mme. Olshausen y ardía en deseos de encontrarse en su presencia.

—Su Alteza Serenísima sabe tan bien como nosotros, comenzó con premura el joven Duque, que hay un espía en el campamento; alguien que conoce nuestros planes con anticipación.



"Nosotros creemos", declaró por último el joven, "que Madame Olshausen es la espía".



Su Alteza Serenísima, con una clara capa de verano sobre su brillante uniforme...

—Eso ha sido discutido en Consejo, replicó el Generalísimo; luego no puede ser motivo de nuevas conversaciones entre mis oficiales y yo.

—Nosotros pensamos lo contrario, dijo con la mayor facilidad el joven. Y espero que Su Alteza Serenísima acogerá con benevolencia lo que voy a tener la impertinencia de decirle...

—Entonces, no lo digáis, arguyó el Príncipe con gentil arrogancia. Por lo demás, no tengo tiempo, mi querido Duque, en estos instantes, de tratar ningún asunto, y menos que pueda disgustarme.

—Monseñor, insistió el joven Duque obstinadamente: hay descontento, un gran descontento entre nuestros hombres, y deseamos tratar de una vez para siempre este extremo del espía.

—Decís el espía, objetó el Príncipe Clemente Luis calmadamente; pero nosotros no sabemos que haya un espía. Se ha investigado, se han tomado precauciones y nada se ha descubierto...

—¿Y la emboscada en que cayó el tren de artillería, opuso el joven; ¿y la sorpresa de nuestra gente en el terraplén?...

—No hubo sorpresa desde el momento en que la guarnición estaba presta a repeler el ataque.

—Muchos de nuestros hombres cayeron en ambas ocasiones, Monseñor...

—Ambas ocasiones pueden haber sido meras coincidencias; debemos considerar tal posibilidad. Por lo que a mí respecta, me hallaba inclinado a pensar que había un espía trabajando, pero después de las extensas investigaciones que se han realizado y las que nada arrojaron no pienso lo mismo. Por tanto vuestra misión, mi querido Duque...

—Habéis ordenado—replicó el otro en tanto enrojecía—, habéis ordenado, Monseñor, un ataque nocturno a la ciudadela, para mañana. Si el enemigo se hubiera enterado de ello...

—Eso es absolutamente imposible, interrumpió Clemente Luis. A menos que admita la monstruosa suposición de que uno de mis oficiales es traidor; pero tal idea rehusó admitirla por completo.

—No es necesario admitirla, respondió el joven con calor. Ese sería el último pensamiento que podrían concebir nuestros cerebros, Monseñor; pero, en cambio, recordamos con temor el ataque señalado para mañana y los refuerzos que, al mando del Mariscal de Orbitello, han de llegar, y de los que tenemos tan urgente necesidad. ¿Si se diera el caso que estos refuerzos fueran sorprendidos y cortados como lo fué el tren de artillería? ¿Si el ataque fuera esperado?...

—Imposible, también, contestó el Generalísimo. El secreto de ambos movimientos ha sido herméticamente guardado, conservado. Únicamente mis secretarios lo conocen y en parte; el código no ha salido de mis manos y los mensajes los ha traído y llevado un hombre de cuya lealtad respondo.

—¿Y si, a pesar de todo, culminaran en un fracaso? El joven Duque tremaba de impaciencia, heroicamente contenida... ¿Si alguien en nuestro campo, conociendo como conoce la debilidad de nuestras tropas; el fracaso que siguió a los dos intentos de auxilio, impidiera que se nos reuniera el Mariscal de Orbitello? No nos quedaría entonces más remedio que enterrarnos en nuestros atrincheramientos y esperar la muerte como carneros...

El Príncipe Clemente Luis miró fijamente a su interlocutor y le dijo, separando las palabras:

—No creo ni poco ni mucho en vuestro famoso traidor, mi querido Duque. Los casos que me habéis expuesto, muy dolorosos, sí, pueden haberse producido, como he dicho, por simple coincidencia. Me he afirmado en esta idea al comprender que ni de uno de los nuestros es posible sospechar...

—Nosotros, en cambio, sospechamos de uno; conocemos a uno, interrumpió el Duque de Glückstadt. Y me encuentro aquí, frente a vos, porque sentimos la abominable necesidad de expresar a Vuestra Alteza cuál es la persona en cuestión, cuál pensamos que es.

—¿Por qué "abominable"? inquirió el Príncipe Clemente Luis. ¿No hemos de regocijarnos de conocerla, si existe? Nunca hemos sido más infortunados que durante el sitio de Mons, y si sabéis quién es el autor de tales infortunios ¿no

merece más bien que se diga su nombre alegremente?

El Duque no replicó, sino que comenzó a pasearse arriba y abajo, por la habitación envuelta en sombras. Las ventanas estaban abiertas sobre el crepúsculo violeta y se percibía el grato olor del heno recién cortado. El Príncipe miraba de vez en cuando el reloj, y suspiraba por lo bajo. Sin duda Mme. Olshausen estaría esperándolo impaciente ¿Por qué este muchacho no acababa al punto su enojosa conversación?

Un pequeño espejo, de lámina ya enturbiada por los años, conven-



Ella le acogió con el más tierno afecto...

cionalmente rodeado por cansadas flores que desvanecían sus colores en el marco, y el cual amparaba con su fina aristocracia al relojillo, sobre la consola, copiaba en esos momentos la imagen del Príncipe Clemente Luis. Toda su brillante persona, vestida de seda, con encomiendas y condecoraciones al pecho, aparecía exaltada en el tranquilo lago vertical... Y en verdad que dominaba una extraña nota femenina en aquel buen mozo no obstante su militar empaque. No contaba todavía treinta años y había mandado ejércitos desde los diez y ocho. Es probable que por ello mostrara, bajo un exterior acariciante, delicado y suave, maneras inflexibles y escrupuloso afán de que se atendieran sin comentarios sus órdenes...

Ahora, mientras esperaba que el joven Duque hablara, arrugaba sus encajes con mano airada y se torturaba las muñecas con sus finos dedos enojados; pero ni de un gesto que ofreciera al interlocutor una demostración de su enojo fué capaz.

—Nosotros pensamos, lanzó finalmente el oficial, roja la faz y agitado el ademán; nosotros pensamos que Mme. Olshausen es la espía.

Ningún cambio en la expresión del Príncipe demostró que éste ha-

bía escuchado la terrible acusación.

—Ella acompaña a Su Alteza donde quiera, continuó el Duque. Tiene amplias oportunidades de descubrir sus secretos y venderlos. Por lo demás, para criaturas de su clase, trabajos de este género son fáciles... Hizo una pausa y continuó: La petición que deseábamos hacer a Su Alteza Serenísima es que aleje del campamento a esa mujer...

—¿De acuerdo!, replicó el Príncipe Clemente Luis con la esmerada cortesía de que tan avaro era. Ahora, que no admito la discusión de mis asuntos privados. Podéis llevar esa respuesta a vuestros compañeros... Y adiós, puesto que tengo una cita con Mme. Olshausen.

—No pongo en duda vuestros derechos, Monseñor, repuso el noble germano obstinadamente; pero como sabemos absolutamente que esta noche ella conocerá en todos sus detalles tanto el ataque que se prepara como los refuerzos que nos llegan—e hizo una pausa para proseguir con voz velada—: si no está al tanto ya de todo cumplidamente, y como sabemos que su intervención en ambos asuntos nos costará la derrota y la pérdida de buen número de vidas, es que suplicamos a Vuestra Alteza, si no se decide a alejar a esa dama, que nos arreste a todos los oficiales y nos ponga a buen resguardo...

—¿Quién impone ese dilema?, inquirió el Príncipe: ¿todos o vos?

—Todos nosotros, Monseñor; y nuestros deseos se han divulgado y a estas horas los soldados comparten nuestra opinión...

—¿Y pensar que toda esa historia referente a Mme. Olshausen no se me había ocurrido a pesar de las oportunidades que he tenido, por mi amistad con ella, de darme cuenta de sus manejos!, expresó con fría ironía el Príncipe Clemente Luis.



Madame Olshausen se sentó en el brazo del sillón y le vió ordenar rápidamente la caballería en pequeños escuadrones, uno tras otro...

A lo que el joven Duque estuvo a punto de responder: "Pero es que vos, señor, estáis obsesionado con su amor e infatuado por lo que creéis su adhesión". Pero no se atrevió...

—Habéis puesto un tema sobre el tapete—continuó el Príncipe sin alterar el tono de su voz—que no puedo discutir con nadie. Y si fuera a tomar seriamente lo que habéis expuesto, sería necesario que os tratara, a vos y a los que os envían, como a insolentes; pero no deseo hacerlo. Habéis sido engañado por algún charlatán, a menos que deseáis insultarme... Pero, de cualquier manera, no tomaré en consideración lo que aquí ha pasado. Será mejor así.

—Y por lo que a nosotros respecta, Monseñor, debemos esperar aquí mansamente y ver deshechos nuestros planes, en tanto nos llega el instante de caer asesinados también.

El Príncipe tomó sus guantes de la mesa.

—Creedme—terminó,—no existe el peligro que suponéis. Para vuestra satisfacción os diré—y debéis repetir esto a vuestros compañeros los demás oficiales—, que la dama en cuestión es una tonta, incapaz de merecer sospechas de tal calibre.

Para ser espía se necesita poseer condiciones de tal y Madame Olshausen es iletrada; no conoce otro idioma que el alemán; puede, pero con gran esfuerzo, leer y escribir, y su mentalidad apenas es lo suficientemente amplia para tomar en consideración los problemas vulgares de la vida diaria. Esto por lo que hace a vuestra satisfacción, que en cuanto a la embajada, no tiene formal respuesta. Declino, de un modo absoluto, inmiscuir a nadie en mis asuntos particulares.

La calma extraordinaria con que había hablado, hizo vacilar la convicción del joven. ¿Era posible que conservara, después de aquello, una duda en su ánimo? ¿Y si todas las apariencias que presentaban a Mme. Olshausen como espía no eran más que eso: apariencias? Sin embargo, había hombres más viejos, más conocedores que él del corazón humano que le habían asegurado que era ella y no otra la traidora en este caso; que era ella, precisamente, la que había concedido informaciones preciosas, valiéndose, para ello, de la confianza que la otorgaba el Príncipe, quien había hecho su querida de una mujer a sueldo de los ingleses y los hanoverianos...

Inquieto, molesto consigo mismo, el joven Duque dijo:

—¿Y las condenadas y singulares aventuras referentes al tren de artillería y al asalto del glacis? ¿Si tal cosa ocurriera otra vez!...

—Fueron pura y llanamente eso: singulares ocurrencias—explicó con calma el Generalísimo—; singulares y malditas ocurrencias. Pero yo no pienso en que ocurra nuevamente. Es muy posible, naturalmente, que exista algún traidor trabajando, por más que hayamos rastreado el campo de la manera más completa.

—¿Y Su Alteza conoce—insistió el joven Duque con su testarudez característica—los antecedentes de Madame Olshausen? ¿La encontrásteis cuando trabajaba en la Comedia Italiana, bajo el nombre de Minetta; pero quién era ella antes? Preguntadla, señor, si ella estuvo en la Corte del Elector de Hanover bajo el nombre de Aurora Frey.

—La mujer de que hablamos no ha estado en ninguna Corte, replicó Clemente Luis conceptuosamente. Y por lo que estáis contándome habéis practicado acuciosas investigaciones...

—Hemos tomado medidas de defensa propia, sencillamente, anunció el otro tercamente. Y podríamos, si tal fuese nuestro deseo, poner todas las evidencias ante vos, y poner—añadió con dignidad—vuestros oficiales, vuestros hombres y hasta vuestro Emperador ante esa mujer.

—Nunca,—denegó el Príncipe con arrogancia—, nunca ninguna mujer agregada a mi persona ha constituido peligro para nadie. Concededme la suficiente confianza y, sobre todo, el crédito suficiente para distinguir una intrigante de una actriz de comedia. Y como creo que no hay, razonablemente, nada más que decir, os doy las buenas noches y me marcho a mi cita.

—¿Con Madame Olshausen?

—Precisamente: con Mme. Olshausen.

—¿Y qué puedo decirle a los otros?

—Exactamente lo que gustéis, mi querido Duque. Habéis oído lo que he dicho y tomado cuenta de mis sentimientos y actitud. Cualquier variación resultaría grotesca.

—Vos conduciréis el asunto, en fin, con vuestra alta sabiduría, Monseñor. Se trata de nuestras vidas, que están puestas en juego...

—Y de mi honor, que no puede ser mirado tan celosamente por otro como por mí. Mis saluciones, Al-

teza. Y el Príncipe Clemente Luis púsose el sombrero y tomó el camino de la quinta, no sin volver el rostro varias veces para ver, con maliciosa sonrisa, cómo se alejaba la escueta figura del joven Duque. Su Alteza Serenísima, con un abrigo claro de verano sobre su alegre uniforme, rodó, después, en su coche, rápidamente, hasta el pequeño y precioso pabellón en que había instalado a Mme. Olshausen.

Durante seis meses habíalo seguido donde quiera esta mujer y por mucho que torturaba su mente no recordaba que ninguna de sus uniones—esas uniones realizadas al azar de la vida de campaña, facilitadas por su gallarda apariencia de buen mozo y sus prestigios de Alteza Serenísima y Príncipe de la milicia—hubiese durado tanto.—Por hábito rechazaba toda idea sobre el particular, pero en lo más íntimo no podía menos de confesarse que jamás había descubierto mayor encanto que en compañía de esta mujer...

Nada podía causarle mayor extrañeza que lo dicho por el Duque de Glückstadt. Práctico como era en grado sumo en conocer a las gentes a la primera ojeada—producto del exquisito tacto social que poseía—sabía, positivamente, que todo lo que pudiera argüirse contra Madame Olshausen era absurdo. Habíala visto por vez primera en la Comedia Italiana, de Viena, donde se le mostró tal como era: la más inofensiva y hasta tonta de las criaturas. Conforme declarara a su subordinado, era casi una analfabeta; una aldeana metida a artista cuyos únicos conocimientos daban del circo y del teatro, lugares en los que se había movido su juventud gallarda. Por tanto, su ignorancia en los asuntos de estado era completa. Precisamente esto la había hecho más encantadora para el Príncipe, que trataba de alejar todo lo que significara graves preocupaciones de su vida íntima...

Encantadora como ninguna, Clemente Luis había gozado lo indecible con su trato llano y desprovisto de prejuicios sociales. Todo lo que provenía de ella, lo que con ella tuviera que ver, resultaba distinto, adquiría otros caracteres. Tenía tal aire de inocencia y de frescura, perfumaba su vida de hombre de estado y de guerra de tal modo, que, deseando premiarla de alguna manera, había solicitado y obtenido para ella de Su Majestad Imperial un título de baronesa.

¿Cómo podían, pues, esos hom-

bres suponer que protegiera a una mujer capaz de traicionarlo?

Estaba tan seguro de su fidelidad como lo estaba de su lealtad; aunque con reservas en cuanto a lo primero, porque siempre esperaba de la mujer amada que lo traicionara con otro hombre... Esto último hubiérale parecido naturalísimo. Nada vanidoso, consideraba que había muchos hombres capaces de ocupar el lugar de rivales ante él y con éxito. Siempre había sido considerado la personalidad más atrayente y encantadora de las cortes en que se había movido. Ninguna mujer habíasele resistido jamás. Pero todo esto lo acogía con amplia espíritu de hombre de mundo. Consideraba que si lo amaban era por puro capricho, pero que se irían a la primera oportunidad.

En cuanto a Minetta Olshausen, si le hubieran contado que le era infiel no se hubieran resistido a creerlo; ¡pero que lo traicionaba! ¡Que lo traicionaba vendiendo o regalando sus secretos a sus enemigos! No. ¡Eso era demasiado!...

¡Insolente y loco era necesario ser para suponer tal cosa!

Ella, que era incapaz de la más tonta y banal de las intrigas... Por otra parte y conforme había dicho al Duque de Glückstadt, ¿cómo pensar que casi una aldeana tirolesa como era ella, que sabía únicamente su dialecto y se entendía rematadamente mal en italiano, alemán y francés, pues de estos idiomas conocía unas pocas palabras, iba a ser capaz de entender sus despachos cifrados, de sopesar las conversaciones que ante ella tenía con sus oficiales de Estado Mayor, de manejar el Código que siempre llevaba en sus bolsillos?

Ciertamente: de ser una traidora, una espía, como pretendiera el Duque, se explicaba perfectamente lo sucedido: el ataque a la columna, al glacis, etc., etc., pues él, el Príncipe Clemente Luis, no llevaba a cabo ninguna determinación, no hacía nada, sin que ella lo sancionara con su presencia... Las oportunidades sobaban, en verdad. Mas para ello era necesario que hubiese mentido sin interrupción durante todo el lapso de existencia de la bella mujer junto a él ¡y eso era a tal punto duro de admitir! Por demostrarla de alguna manera la dulce afición que le retenía junto a ella habría, para obsequiarla y una vez terminadas las hostilidades, solicitado la dignidad de Duquesa. Incluso, quién sabe si hubiera le-

(Continúa en el Suplemento IV).

# El Teatro en el Extranjero



VIENA.—La sensación teatral de Viena es hoy Teresa PAOLI, una de las más bellas danzarinas clásicas que han salido de Italia. La Signorina Paoli se hace admirar del público en completo desnudo, tal como nos la muestra la encantadora fotografía de Manassé.



NEW YORK. — Miss Ina SCHWARTZ, la encantadora "danseuse" de los "jollies", que se ha retirado de la escena para ingresar en los "studios" de la R. K. O. (Foto R. K. O.)



LONDRES.—Los ingleses se resisten a modificar sus tradiciones teatrales, un tanto austeras. Pero no temen mostrar sobre la escena del elegante "Pall-Mall", el teatrillo de la aristocracia, las tentadoras transparencias que la fotografía nos descubre. (Foto M. G. M.)

**n**ADA hará que mi voluntad se tuerza! Ni la muerte misma!... Así me dije, así lo convenimos mi conciencia y yo, cuando resuelto a prestar mi humilde concurso al bien de la patria, abracé la bandera de una reivindicadora revolución. Y en la lucha robustecí mi propósito: nada ni nadie podría ser capaz de quebrantar mi voluntad.

Al salir de los combates en que todos los peligros parecían conjurarse contra mí, sangrando el cuerpo por múltiples heridas; al sufrir las más duras privaciones—falta de pan, de agua, de abrigo y de descanso,—gritaba mi alma con voz de alegría interior por mí sólo oída: así; así hasta el fin; hasta la victoria jubilosa o hasta la muerte en épica jornada; fiel siempre; abnegado siempre; místicamente consagrado siempre a servir con dolor, sangre y vida a la causa del pueblo, al encumbramiento de la patria.

Y un día, ¡ay!

¡Que antes la peste, que a tantos compañeros abatió, diese con mis huesos en la sepultura! ¡Que antes las balas, que sembraban de cadáveres mi camino, hubieran acallado los latidos de mi corazón! ¡Que antes de la traición propia cubriéndome de ignominia, la traición ajena, de que tantos ví que fueron víctimas, lograra arrancar mi último suspiro!

Una mañana, ¡ay!..., mientras por un sendero, contagiados de la diáfana y serena placidez ambiente, caminábamos dieciocho de mis hombres y yo, con la carabina a la espalda, la canción en los labios y el optimismo construyendo castillos de ensueño en la imaginación, caímos prisioneros. Ni el derecho a huír, exponiéndose a la muerte que sólo aceptan los cobardes: por la espalda. Caímos, como pajarillos en trampa.

Luego, maniatados, latigados, ultrajados, marchamos por vericuetos y barrancas hasta el campamento del jefe enemigo. Y con nosotros, cautiva también, fué conducida una bella chica pueblerina que en mis andanzas revolucionarias encontrara meses atrás y que, más por su voluntad que por la mía, se vinculó a mi destino, enamorada con todo el candor de sus quince primaveras a las que yo revelé el dulcísimo misterio que transubstancia un beso en palpitación de entrañas maternas para reproducir eternamente la vida.

Repuesto del estupor que en los

# El Traidor

## Cuento por José Ristoczy

(Especial para CARTELES).

primeros momentos me sobrecogiera, caminaba poseído de una confortadora resignación. Mi conciencia, con amorosa palabra de hermana, embalsamaba mis oídos, erguía en gesto de orgullo mi pecho, diciéndome: ¡ya ves, varón venturoso, ya ves cómo en todos los trances te muestras fiel a nuestro pacto?... Nada habrá que tuerza tu voluntad: ni la muerte misma.

En la noche—noche cuajada de sombras y que parecía empeñada en martirizarnos con los puñales de hielo de un inmenso frío,—llegamos al campamento del jefe enemigo. Unos cuantos jacaes apenas entrevistados al fulgor de miserables candilejas de aceite y de antorchas de ocote que brillaban hirsutas alzando un trágico resplandor. Las ligaduras habían cavado hondas grietas en nuestros cuerpos. La prolongada fatiga y el inenarrable sufrimiento arrojaban nuestros pensamientos en una consoladora semi-inconsciencia de agonía. Llegamos al campamento, y caímos, tal que fardos, en la tierra helada y dura que se nos antojó lecho de plumas.

Creo que ya dormía, cuando un vivo dolor, que se repitió con breví-

darle matiz de sorna, agregó: "Conque enderécese, capitancito".

Hice acopio de fuerzas, y dije a mi voluntad para llamarla al sagrado deber: nada hará que te doblegues—recuérdalo,—ni la muerte misma. Y erguido en un supremo alarde de altivez, caminé siguiendo al que en tan salvaje forma interrumpía mi descanso hasta el interior de una misérrima cabaña que iluminaba con débiles tintas rojas la llama de un candil. En el centro, sentado junto a una rústica mesa, envuelto en ancha capa militar, estaba el general de la fuerza que nos hizo prisioneros. El aspecto no desmentía la fama de feroz que conquistara aquel hombre. Se estereotipaba en sus labios un rictus de crueldad y sus ojos se encendían en llamaradas de odio.

Interrogó desdeñoso: ¿Dime dónde está el campamento de tu gente?

—Es inútil que pierda usted su tiempo en interrogatorios, repliqué. Soy su prisionero y conozco las leyes de la guerra. Disponga usted como guste de mi vida.

—Tu vida, ¡bah!... Si aún la tienes, óyelo bien, exclamó conciso



simas intermitencias lanciándome los riñones, me hizo abrir desorbitadamente los ojos. Reincorporado de súbito a mi situación, pregunté con rabia: Y esto ¿qué es?...

—Es que vamos a ajustarle cuentas, replicó alguien con recia voz, aplicándome un nuevo puntapié. Y luego, endulzando el tono, para

el general, es porque puede serme útil. Y si me eres útil la conservarás. Pero tenemos que obrar rápidos. La gavilla de que te desgajaste ha de estar en mi poder, sin que sacrifique uno solo de mis hombres, cuando todavía no amanezca. Si sabes las leyes de la guerra, habla, porque yo aprendí a aplicar

esas leyes con los verdugos de la inquisición.

—Y yo, General, afirmé con serena resolución, tengo hace tiempo preparado el ánimo para sufrirlas. Nada habrá que tuerza mi voluntad de ser leal.

No cambiamos una frase más.

Mis gritos de desesperación en el martirio a que fui sometido poblaron las tinieblas de la noche como si por esos lugares anduviera una manada de lobos hambrientos. Y cuando me dejaron en paz aquellos bárbaros, obedientes a la voz del General que gritó colérico desde el fondo de la choza: "¡Imbéciles! Matarán a ese hombre sin darle tiempo a que hable, y entonces con ustedes me tendré que entender"; cuando caí por tierra desde el árbol de que se me colgara, un divino soplo inundó mi corazón de alegría. La conciencia cantaba: bienaventurado, ¿ya ves que nada hay que tuerza tu voluntad?...

Pero ¡infeliz de mí!... Bastaron unos cuantos minutos para destruir el regocijo de mi triunfo moral.

Escuché aterrado. Por un momento me creí loco. ¿Acaso no estaba yo todavía en el suplicio?... ¿No eran míos esos gritos que desgarraban las sombras de la noche como si por aquellos lugares anduviera una manada de lobos hambrientos?...

Con súbita lucidez comprendí la infamia. Era ella, la pobrecita pueblerina, mi abnegada compañera, cuyas entrañas comenzaban a palpitir con la gloria santa de la maternidad, la que estaba en el suplicio, la que moriría por mi culpa en el suplicio!...

Y entonces, más poderosa que mi conciencia, por mí templada, se impuso la sub-conciencia de mi educación cristiana, la memoria hereditaria que forja el corazón, los sentimientos de los hombres, con el polvo de las tumbas de cien generaciones devotas al credo de piedad y de amor que predicó el crucificado.

Y sin que nadie en esos momentos me lo exigiera, a grandes voces delaté a mis camaradas. Dije su número. Sus armas. Aconsejé la forma más hábil de sorprenderlos...

Mis gritos, pregoneros de traición, no cesaron sino después de extinguirse el último gemido de la pobrecita por mi culpa sacrificada.

Luego me hundí en un sueño de muerte.

(Continúa en el Suplemento III)

# Notas Hispánicas



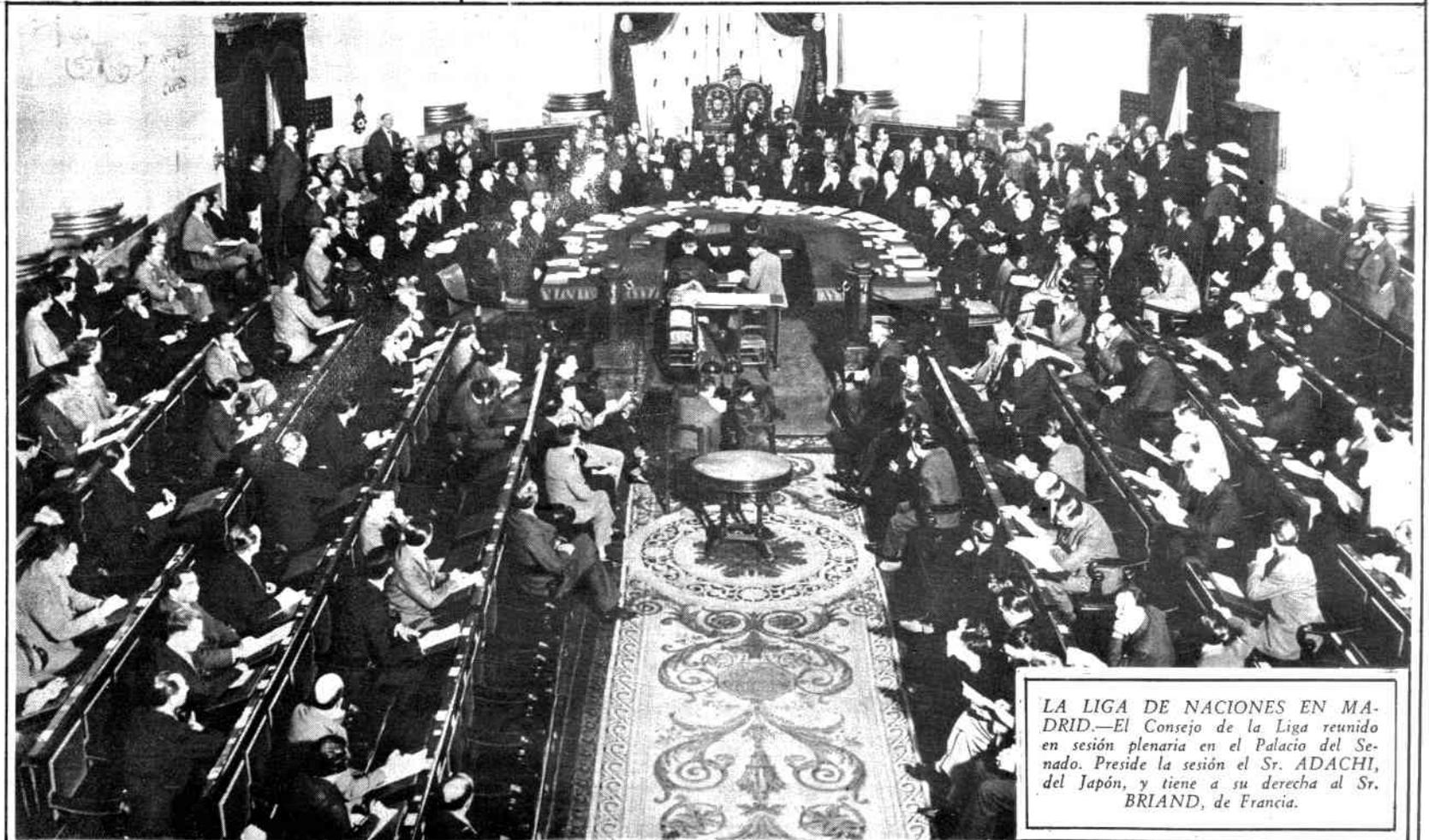
LA LIGA DE NACIONES EN MADRID.—El dictador PRIMO de RIVERA durante la recepción ofrecida por el Gobierno a los miembros del Consejo de la Liga de Naciones.

(Fotos Underwood & Underwood).

EL REY DE ESPAÑA EN LONDRES.—S. M. el Rey de España, D. ALFONSO XIII, presenciando desde su palco de Wimbledon, el "match" entre Çochet y Tilden.



EL REY DE ESPAÑA EN LONDRES.—El Duque de PEÑARANDA, el Rey de ESPAÑA y la Duquesa de PEÑARANDA presenciando un match de "polo" en Roehampton.



LA LIGA DE NACIONES EN MADRID.—El Consejo de la Liga reunido en sesión plenaria en el Palacio del Senado. Preside la sesión el Sr. ADACHI, del Japón, y tiene a su derecha al Sr. BRIAND, de Francia.

# "Desde París" "Triana" en la Ópera Cómica por Quejo Carpentier

LA conquista de París por Antonia Mercé, ha resultado tan completa, tan rotunda, que hoy se dice en Lutecia: "triunfar como Argentina", del mismo modo que hace veinte años se decía: "una gloria a lo Gabriel D'Annunzio".

Esa bailarina nerviosa y estilizada, cuyo rostro tiene una fuerza de expresión incomparable, pasó por La Habana hace ya muchos años, y fueron pocos entonces los espíritus sensibles que comprendieron el genio de la mujer delgada y morena que danzaba ante la indiferencia de un público distraído... Los años pasaron. El verano último la vimos aclamada en el pequeño Teatro Femina de París. Luego danzó en la gigantesca Sala Pleyel, ante millares de devotos. Y esta vez, al frente de una compañía formada por ella, Argentina nos brinda una brillantísima temporada de bailes españoles en el vasto y venerable Teatro de la

La gloria de Argentina—"Triana"—Albeniz en la orquesta—Sonatina—La concepción fundamental del maestro Falla—La danza para ahuyentar a los malos espíritus.

Gracias a ella, se está creando el nuevo arte escénico del "Ballet español". Hasta ahora, solo Manuel de Falla con su *Amor Brujo*, y su *Sombrero de tres picos*, escrito para los *Ballet Rusos*, había intentado cultivar seriamente un género condenado a muerte de antemano, por ausencia de intérpretes. El talento de Antonia Mercé hizo posible una fecunda florecencia de poemas coreográficos hispanos. El año pasado nos reveló las partituras, escritas especialmente para ella, de Ernesto Halffter, Carlos Durán y Carlos Esplá. Esta vez nos ofrece varios ballets nuevos, entre los que se destaca, por su rareza, *Triana*, realizado sobre fragmentos de la *Iberia* de Albeniz, orquestados por Arbós, y presentados con decoraciones y trajes de Néstor.

Generalmente, las obras pianís-

ticas pierden mucho al ser llevadas a la orquesta. Es cierto que las combinaciones instrumentales suelen realzar su color original. Pero a pesar de ello, casi siempre se tiene la sensación de que falta algo, de que escuchamos una música quebradiza e inadaptada a sus nuevos medios de expresión sonora. Solo un mago del timbre como Ravel hubiera podido orquestar, como lo hizo, los *Cuadros de una Exposición* de Moussorgski.

Con Albeniz, Arbós ha tenido rara fortuna. *Iberia*, tan admirablemente concebida para el piano, suena con plenitud en su versión orquestal. La instrumentación del famoso director español es a veces un poco densa, pero no carece de color y de brío, y, sobre todo, no hace perder nada al modelo. Es una partitura muy propia para ballet. Dudo que el autor del Cor-

pus Christi hubiera realizado tan felizmente una traducción sinfónica de su obra.

Como espectáculo, *Triana* resulta el tornasol más grato que pueda imaginarse. Es cierto que su asunto tiene el defecto de movilizar un exceso de pantomima. Pero este error se olvida fácilmente ante la maravillosa movilidad de las danzas, el colorido de los desfiles, la gracia de las saetas, y, sobre todo, ante el admirable repiqueteo de castañuelas de Antonia Mercé. El decorado de Néstor tiene sabor, y presenta una curiosa deformación de perspectiva, que le brinda cierta modernidad en superficie, no carente de encanto... En conjunto, *Triana* es un acierto completo. Está muy de acuerdo con lo que Albeniz hubiera soñado. Y la danza española le comunica un frescor folk-lórico, que coloca a este ballet por encima de las muchas creaciones coreográficas descoloridas que solían presentarse en la ve-

(Continúa en la pág. 54)



Una escena de "Triana", ("suite" "Iberia", de Albeniz), interpretada coreográficamente por "La Argentina" y su compañía de "ballets", en la Ópera Cómica de París. Las decoraciones y los trajes son del célebre artista canario Néstor. (Foto G. Rouquet).

# Fantasma

## Conde Von Luckner

### Thomas

tánicas y japonesas. El cambio principal de circunstancias estaba en que ahora podíamos atrapar también presas americanas.

Cruzamos por las Islas Marquesas, muy al sur de Hawaii, e hicimos de las aguas próximas a la Isla de Natividad nuestro campo de corso. Allí, cerca del ecuador, se cruzan las rutas de navegación hacia el este y el oeste. Navegamos pues de un lado para otro cortando la línea ecuatorial dos o tres veces al día.

En estas aguas capturamos tres barcos americanos: el *A. B. Johnson*, el *R. C. Slade* y el *Manila*.

Nuestros prisioneros alcanzaban el número de cuarenta y cinco, incluso una mujer y un opossum domesticado. Los capitanes no se asombraron ni se espantaron tanto como los anteriores cuando nos desenmascaramos y nos demostramos como bucaneros. Ya sabían que un barco corsario andaba haciendo de las suyas. Esto nos privó de parte de la diversión que experimentábamos ante la actitud de los oficiales y tripulantes al ver izar de repente el pabellón alemán, descubrir nuestro cañón, disparar una ametralladora contra sus aparejos y otras cosas por el estilo. Ahora todo limitó a seguir una rutina aburrida.

En cierta ocasión nos metimos en una intrincada complicación. Ya habíamos esperado que se nos presentaran complicaciones de guerra y estrategia pirática. Tal era parte de nuestro juego. Pero la vez a que me refiero nos vimos frente a una nueva y más delicada complicación, una complicación romántica.



—Lleva su esposa a bordo, me informó el oficial de abordaje, Preiss.

Se refería a un oficial de uno de los barcos. Ya habíamos notado una mujer a bordo cuando realizamos la captura.

El oficial en cuestión me presentó poco después a su media naranja, que era por cierto estupen-



El "Seeadler" a toda vela, en su último crucero por el Pacífico. (Oleo de Ch. Roberts Patterson).

da; linda, pequeña y con un delicioso aire de picardía en el rostro.

—Recórcholis, pensé; los marineros de esta época son una maravilla. ¿De dónde sacan estas esposas tan encantadoras? Cuando yo era marinero la cosa era bien distinta.

En aquella época la esposa de un oficial solía ser algo que metía un susto al miedo; por lo regular gorda, de aspecto salvaje y casi siempre desastrosamente vestida. Recordé a todos los capitanes de velero bajo cuyo mando había servido yo y no me vino a la memoria uno solo cuya mujer se pareciera ni remotamente a una corista. ¡Buena, los tiempos cambian! Probábanlo el capitán que habíamos capturado en el Atlántico, en plena luna de miel, con una mujercita tan agradable, y ahora este oficial con su seductora beldad.

Creo que yo también puedo agregarle a la lista. Yo, hoy patrón de un pacífico velero, conduciendo mi *Vaterland* alrededor del mundo y a mi lado mi esposa, la encantadora Irma, a quien ya he descrito, la princesa ensoñada de mi verde isla del Archipiélago Canario. Sí, sí; las esposas de los marineros han mejorado mucho en estos últimos años.

A bordo del *Seeadler*, acogimos con gran cordialidad a la linda damita. Nuestras antiguas pasajeras habían sido compañía tan grata que anticipábamos otra ruptura de la torpe monotonía que reinaba a bordo. ¡Y bien que se rompió la citada monotonía! Pero en un modo totalmente distinto de lo que habíamos esperado. No hacía mucho que se

—Está muy bien, señor mío, le dije; nada diré del particular ni descubriré lo que usted me ha manifestado a mis oficiales y tripulantes. Siga tratando a la muchacha como esposa suya, que yo pondré punto en boca; y póngalo usted también.

Era un escollo difícil para la moral y la disciplina de a bordo. Si los marineros descubrían que la muchacha no era la esposa del oficial, sino sólo una especie de polizón, le perderían todo respeto y no hay ni que pensar en lo que procurarían llevar a cabo. Los marineros no son ángeles, antes al contrario, por regla general un hato de pillos, pero suelen ser muy respetuosos. Poseen un magnífico código del honor y para ellos una mujer fuera de cauce, es siempre una mujer fuera de cauce. Ya se explicará por qué no deseaba yo participarles que la esposa del oficial no era tal.

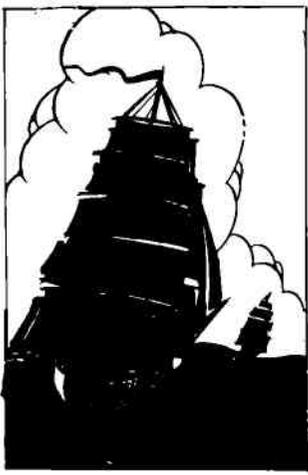
Uno de mis prisioneros resultó ser conocido del oficial de marras. Le dije que éste llevaba a bordo su esposa y se la presenté. Echóse a reír con tal fuerza que casi se cae al suelo. Quería contarle el chiste a todo el mundo. Fué un momento difícil, pero logré resolverlo llevándome aparte a los dos hombres y hablándoles con gravedad.

—En este asunto debemos ser caballeros, les dije. Se trata de una joven. Nosotros somos hombres y tenemos que protegerla. Los marineros no deben enterarse de una sola palabra sobre el particular. Ustedes dos tienen que darme su palabra de honor de que guardaran reserva absoluta.

Ambos lo prometieron. Todo marchó a maravilla hasta que este citado prisionero comenzó a aficionarse a la muchacha. Y lo que es peor, a ella no parecía disgustarle el sujeto. Yo mantenía estrecha vi-



Un paisaje maravilloso de la isla de Mopelia (Archipiélago de la Sociedad).



gilancia personal sobre lo que estaba ocurriendo. y ví, molesto, que se presentaban nuevas complicaciones. De nuevo me llevé a un lado a los dos hombres y les dije:

—No me importa el acuerdo a que ustedes dos lleguen con su linda compañera de juego, pero tienen que hacerlo con el mayor sigilo. Los marineros han de seguir creyendo que ella es esposa del oficial del... y que... es sólo un amigo.

Creo que hicieron un cambio, aunque no sé de qué manera. Nunca fui muy práctico en matemáticas ni cálculos. De todos modos la cosa pasó desapercibida. El otro cautivo era también casado y no quería que se supiera su complicada y romántica aventura.

Así como nuestro antiguo Club de los Capitanes había sido una de las más deliciosas organizaciones sociales jamás fundada, estos dos tipos sentimentales no resultaron tan buenos camaradas. Era difícil que aceptaran una invitación para charlar o jugar a las cartas. No hacían más que pensar en la muchacha y aunque los dos se conocían desde antes del cautiverio, sus relaciones mutuas hicieron un poco tirantes. Creo que el ambiente del Mar del Sur es en parte culpable de estas cosas.

Uno de los capitanes suplía la camaradería que a los otros faltaba. Era excelente persona; jovial e inteligente y marino hasta los tuétanos. Nos hicimos íntimos amigos y mucho charlamos sobre la guerra sin apasionamiento.

Transcurrieron semanas sin vislumbrar otro barco. Los días de ocio se nos hacían insoportables. Nuestra provisión de agua se echaba a perder. Ya nuestros prisioneros no hallaban tan grata su estancia a nuestro lado pero no encontrábamos barco en qué enviarlos a puerto. Uno de ellos manifestó decididamente que no podía soportar el cautiverio por más tiempo. A toda costa quería poner pie en tierra y se me acercó con una extraña pro-

posición. ¿Tendría yo inconveniente en desembarcarlo en una isla desierta y dejarlo abandonado allí? Para él cualquier cosa era mejor que seguir a bordo. Pero la parte principal de su trama era más sutil. En su tierra lo darían por muerto y su familia cobraría la póliza de seguro de vida que tenía. Acaso, pensaba, yo no tendría inconveniente en certificar, para mayor certeza, que había muerto... ¿Sí o no? En la isla viviría como un Robinson, existencia que imaginaba había de ser bastante agradable. Por desdicha para él me sentí en la obligación de rehusar. No me interesaba ayudar a estafar a compañías de seguros.

### CAPITULO XXIII

#### NAUFRAGIO EN LOS MARES DEL SUR

Nos divertíamos jugando con los tiburones. El terrícola difícilmente puede imaginarse el odio que sienten los marineros por estos sanguinarios monstruos, contra los que teníamos un agravio particular. Un poco de natación de vez en cuando nos hubiera provisto de los baños que necesitábamos y habría sido una diversión agradable y vigorosa en la interminable monotonía de camarote y cubierta que ofrecíanos nuestra cárcel de madera. Más de una vez arrojé una mirada ansiosa al fresco elemento sólo para descubrir a un tiburón esperándome allá abajo. Los marineros se pasaban la vida pescando los voraces monstruos. Cuando cogían un par de ellos, los amarraban por las colas uno con otro y volvían a arrojarlos al agua. Los tiburones, incapaces de llegar a un acuerdo sobre la dirección de sus mutuos movimientos, se debatían en una lucha feroz, que los marineros tenían por cómica.

Otras veces cazaban un tiburón grande, le amarraban a la cola un barril vacío y herméticamente cerrado y lo arrojaban por la borda. El pez procuraba nadar hacia lo profundo, mas el barril mantenía-se impertérrito en la superficie. Seguía una lucha desesperada que adivinábamos por los giros del barril. Para los tiburones era una verdadera golosina un trozo de tocino en el que metíamos una granada de mano. Cuando la bomba estallaba en el estómago del animal, pedazos de tiburón volaban por todas partes.

Ya hacía cinco meses que estábamos en el Pacífico, habiendo recorrido 35,000 millas. Con nuestra

agua estancada y putrefacta y la falta de alimento fresco, apareció entre nuestra gente el escorbuto y el beri-beri, que *vuelve la sangre agua*. Los miembros y las coyunturas se inflamaban. Imperativamente necesitábamos agua y alimentos frescos y un descanso en tierra. Pero, ¿a dónde dirigirnos? Todas las islas del Pacífico estaban en poder de franceses, ingleses y japoneses. Entonces sí que nos dábamos cuenta de que el mundo entero se hallaba frente a nosotros. No había lugar habitado que nos acogiera hospitalariamente, lo que nos hizo sentirnos muy solitarios y abandonados.

—Muchachos, dije a mi gente; escogeremos alguna linda isla desierta donde no haya brazos que se levanten contra nosotros ni estaciones radiotelegráficas que llamen a los cruceros; allí nos aprovisionaremos de agua y de algunos vegetales y tal vez podamos cazar y disfrutar de una merecida licencia en tierra. Luego, después de descansar, continuaremos nuestra aventura.

Piratear en el Pacífico habiendo hundido sólo tres barcos en cinco meses, nos parecía cosa bien pobre. Proyecté, pues, después de breve descanso en alguna tranquila isla del Mar del Sur dirigirnos a las Antípodas. Destruiríamos la estación ballenera inglesa y los tanques de petróleo de Sud Georgia, echaríamos a pique unos cuantos barcos, capturaríamos uno para devolver a tierra a nuestros prisioneros y, escapando ilesos, seguiríamos nuestro viaje en las prósperas aguas del Atlántico.

Nuestro primer plan fué navegar directamente a una de las islas más grandes del Archipiélago de Cook. Pero lo abandonamos por temor de encontrar una estación radiográfica que nos vendiera. No queríamos movernos hacia el este de nuestra actual longitud porque eso nos llevaría contra el viento y nos obligaría a utilizar el motor y era necesario ahorrar el uso de éste cuanto más nos fuera posible, pues esperábamos necesitarlo para nuevas capturas y huidas. Mopelia, una de las islas del Archipiélago de la Sociedad (algunas geografías la incluyen en el de Scilly), ofrecíanos como la más adecuada para nuestro propósito. Era posesión francesa y según teníamos noticias, estaba deshabitada. Constituía una de aquellas islas del Mar del Sur tan fantásticamente bellas y de tan difícil acercamiento para el marino. Sólo raras veces puede uno aproximarse con fondeadero decente, y en

ninguna parte del mundo son tan traicioneros como allí los vientos y las corrientes.

En la mañana del 29 de julio vislumbramos Mopelia y pusimos proa a ella. Me faltan palabras cuando pretendo describir sus bellezas. Del Oceano azul surge una masa de verdes palmeras. La luz del sol se refleja en lo verde, que hay momentos en que parece tornar verde a la propia luz solar. Contra el azul oscuro del mar y el azul pálido del cielo la luz del astro rey finge sacar del agua aquel islote verde y la suave brisa del sur lleva en sus alas, muy lejos, hasta alta mar, el perfume de sus flores. Es el saludo de la isla a sus visitantes, y todos lo aspiramos profundamente.

He aquí un islote típico de coral. Un arrecife circular cuajado de tremolantes palmeras y dentro del arrecife una encantadora y plácida laguna. La costa de coral era blanca como la nieve y al reflejar los rayos del sol, parecía una joya iridescente montada en un anillo de alabastro, cual las esmeraldas incrustadas en marfil. Tenía bajos de coral; los menos profundos eran blancos o de un verde pálido y al mirar fijamente al agua distinguíanse todos los tonos imaginables del verde y del azul: el verde-mar, el verde-esmeralda, el verde-nilo, el azul-verdoso, el azul-prusia, el azul-pastel, el azul-zafiro, el azul-violeta.

Al acercarnos cada vez más a aquella seductora costa, veíamos flores entre las palmeras, flores de todos los matices y entre ellas un número inmenso de orquídeas. Las tonalidades de las flores se reflejaban en el agua sobre el coral blanco, que al profundizarse tornábase verde. Dentro del arrecife circular la laguna, o más bien albufera, parecía tan profunda como el mar, sólo que absolutamente serena y límpida como un espejo. Habría sido para nosotros un lugar perfecto para anclar, salvo que su entrada era tan estrecha que sólo podía pasar por ella un bote pequeño.

Por el canal cruzaba una corriente muy fuerte. Echamos el ancla en el coral y amarramos nuestro barco con un cable largo. El empuje de la corriente lo mantenía bastante

(Continúa en la pág. 47)



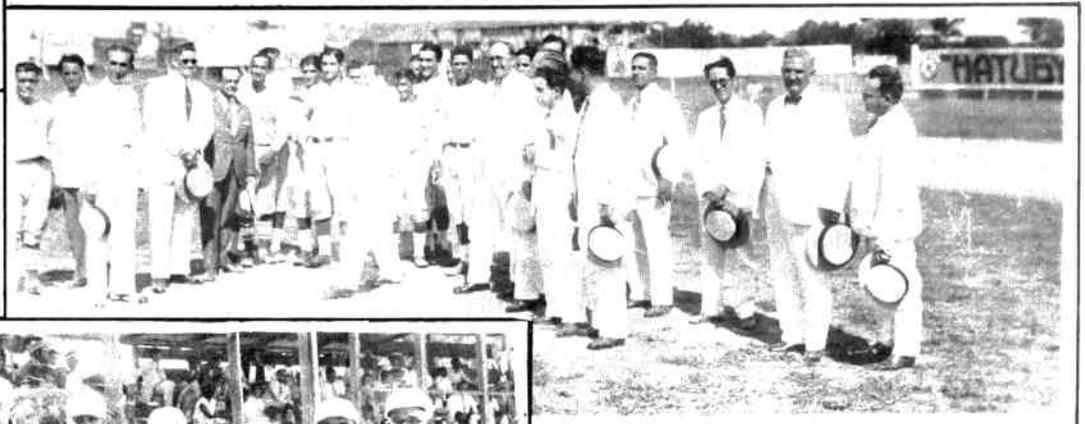
# Santiago de Cuba



BARRERAS EN SANTIAGO DE CUBA.—El Senador Alberto BARRERAS; el Subsecretario de Justicia, Dr. EGUILIOR, y el Sr. SILVA, y un grupo de distinguidas damas, durante la visita que hicieron a la cervecería "Hatuey".



EN EL SANTUARIO DE "EL COBRE".—Los doctores EGUILIOR y LAMADRID, subsecretarios de Justicia e Instrucción Pública, respectivamente, al salir del Santuario de "El Cobre" durante su última visita a Oriente.



El Senador BARRERAS lanzando la primera bola del juego celebrado entre las novenas del Vista Alegre Tennis Club y del Santiago Yacht Club.



La novena del Vista Alegre Tennis Club, con la copa que conquistó en reñida lucha.

(Fotos Monserrat).

La novena del Santiago Yacht Club que compitió el domingo 14 contra los players del Vista Alegre.



# DE LA JUSTICIA, ¡LIBERANOS DOMINE!

por El Curioso Paulanchin

EN cuestiones de justicia —de administración de justicia—dice el vulgo, lo mejor es no caer en sus redes, sobre todo cuando se tiene la razón.

¡Las redes de la justicia! ¡Desgraciado, efectivamente, el que se enreda entre la malla complicadísima de Códigos, artículos, trámites, recursos, apelaciones, instancias, términos, pruebas, que constituyen la verdadera esencia de la administración de justicia, a lo que ha quedado reducida la misión trascendental de hacer justicia!

A cualquier individuo por limitada inteligencia que tuviera, si le preguntaran cuál es la finalidad que persigue la administración de justicia, contestaría perogrullescamente, que... ¡la justicia! hacer justicia.

¡Y no puede ser otra!

Pues, sin embargo, constantemente, centenares de veces al día, se ve y comprueba, en la práctica, que lo que menos interesa y se propone lograr la administración de justicia en nuestros países occidentales, es... ¡la justicia!

¿Creen ustedes que es exageración?

No, señor. Sencillamente la verdad. La realidad cotidiana.

¿No han oído ustedes repetidas veces en boca de jueces, magistrados, abogados, frases como éstas?:

"Fulano tiene toda la razón, pero ha dejado pasar el momento para reclamarla."

"Ese hombre es inocente, pero el artículo tal del Código nos obliga a condenarlo".

"La pena impuesta es excesiva, monstruosa, pero es la que marca la ley".

"Su recurso no ha podido prosperar, aunque debía haberlo ganado, porque su defensor no supo plantearlo en debida forma".

¿Qué quiere decir esto?

Que, tal como se ha desenvuelto y se realiza hoy la función de administrar justicia, para nuestros juristas y jueces, el procedimiento lo es todo, al extremo que la misma justicia queda supeditada, echada a un lado, olvidada o despreciada, aunque esté palpable y clara, ante la letra de un artículo,

ante un término, ante un trámite. ¡Monstruoso! ¿Verdad? Pero, dolorosamente exacto y real.

A esto hay que añadir la fosilización y el entumecimiento que en el cerebro y el corazón de jueces y magistrados va realizando, necesariamente, esa forma *sui generis*, jurídica, pero no justa, en que ha quedado convertida hoy la función judicial.

Jueces y magistrados dejan de ser hombres, humanos, para convertirse en unos seres que no han sido clasificados todavía en la fauna animal, pero en los cuales—a parte su constitución física que puede recorrer toda la escala de bellezas y deformidades de la raza que en vano trata de rechazar a los monos como sus más honorables antecesores—existen como rasgos característicos, la rutina, la haraganería, el sometimiento a los poderosos y los fuertes, la incultura que a veces llega casi al analfabetismo, el apego a los preceptos legales, y a trámites, términos. De la justicia el único resto que en aquellos podría encontrarse, es algún busto de esta buena señora como pisapapel, lámpara, o adorno de tintero en el despacho de la casa o en la mesa del tribunal.

En las manos o garras de estos seres está puesta la vida, la hacienda, el honor de los otros pobres seres que no son más que hombres.

Con esta agravante, que lo que jueces y magistrados dicen es sagrado, intangible, como la palabra de Jehová a Moisés. Tienen en sus—manos o garras—el poder formidable de "la santidad de la cosa juzgada", que forzosamente impone que sea cierto y justo cuanto ellos digan y decidan en trámite final.

En numerosos aspectos de la función judicial se ven este absurdo y esta monstruosidad, pero como ejemplo, clarísimo, voy a elegir la relación de hechos que en el Resultando probado de sentencia penal hace el tribunal al que se somete el conocimiento y juicio de un supuesto caso delictuoso.

En nuestro procedimiento, el hecho, con sus autores, que una Sala dá por probado, es intangible, sin ulterior apelación o rectificación,

en la práctica, ya que el recurso de casación solo puede tener valor a los efectos de interpretación de la ley, y el tribunal superior—el Supremo, entre nosotros—que de él conoce, tiene que dar por ciertos, sin entrar a discutirlos, los hechos que se consignan en el Resultando probado.

Salta a la vista la trascendencia enorme que para el individuo encausado tiene el Resultando probado de la sentencia que dictan los magistrados, no ya sólo a los efectos penales, sino también en lo que se refiere a todo aquello que constituye la vida de un hombre en su trato y relaciones sociales: familia, honor, presente y porvenir.

Y es en vano que ese individuo sea ajeno e inocente del delito de que se le acusa, o cumpla mañana la pena impuesta, o sea indultado de ella. Siempre llevará sobre sí esos hechos que él cometió, porque los magistrados así lo declaran probado.

Y lo mismo, para las víctimas del delito, en caso de que éste quede impune, porque los jueces así lo declararon.

Diligente y acucioso cuidado debían tener los señores juzgadores, pues, en la redacción de esta parte importantísima de la sentencia, de manera que en el Resultando probado no aparecieran más que aquellos hechos absoluta y realmente comprobados por las pruebas que en el sumario y en el juicio oral se presentaron y practicaron.

Pero en la práctica suele andarse muy lejos de esto. Y son abrumadoramente frecuentes los casos en que los magistrados fabrican el hecho probado, bien para favorecer a una de las partes y perjudicar a la otra, o para salir del paso y no tener que estudiarse la causa, o por no haber prestado la debida atención al desenvolvimiento del juicio oral, o para impedir que case la sentencia el tribunal superior.

Y esos hechos, así fabricados, quedarán como intangibles, convertidos casi en artículo de fe, sin posible rectificación ni reparación.

Uno de los sistemas más seguidos para fabricar los hechos del Resultando probado de la sentencia, suele ser el de definir el deli-

to que se quiere dar por cometido, en ese Resultando. Así no pasan los magistrados por lo que consideran un bochorno: que el Supremo les case, por mala aplicación de ley, la sentencia.

En otros casos se traen al Resultando probado cosas ajenas totalmente al mismo, como son, consideraciones, suposiciones y deducciones.

En otras, se da por hecho probado, lo que solo por probado existe en la mente del magistrado, lo que él cree que sucedió, o le conviene que haya sucedido, aunque no exista prueba que lo confirme o sea incompleta la existente. Así, por ejemplo, en cualquier hecho de sangre indiscutible, pero en el cual pueden hacerse valer circunstancias agravantes o atenuantes, que dependan de lo ocurrido entre agresor y agredido, provocación, ofensa grave... palabras cruzadas entre ellos, ¿creen los lectores que es posible que en un caso en que la víctima y el victimario se encontraban solos, sin testigos que oyeran ni vieran lo sucedido, y sin que la víctima pudiera declarar, por haber muerto sin hacer manifestación alguna, se tenga en cuenta el dicho del victimario; o no habiendo tampoco hablado éste, por haber hecho uso del derecho que le da la ley de abstenerse de declarar, se dé por hecho probado lo que sucedió entre ellos dos precedentemente a la ejecución del delito, la conversación que tuvieron, palabras que se cruzaron, etc?

Pues... no es raro encontrar en algunas sentencias, enormidades como estas. Y, sin embargo, esos hechos probados, que nadie vió ni nadie relató o relató tan solo el acusado, quedan ahí, en la sentencia, ¡intangibles!

También ocurre que se hagan aparecer como hechos probados las deducciones que hacen los magistrados de lo que ellos suponen que debió suceder, en vista de haberse realizado tales o cuales hechos.

Hay que tener en cuenta, asimismo, la mala gramática de que hacen gala los señores del margen, productora de obscuridad, confusión y rebuscamiento en donde todo

(Continúa en la pág. 42)

# Traves de la República



MANZANILLO.—Las normalistas de Oriente rindiendo homenaje a los libertadores caídos, con motivo de la celebración de "El día del Veterano". Al acto, celebrado en el cementerio de esta ciudad, asistieron el señor Alcalde Municipal y el escritor Nemesio LAVIE.  
(Foto Ferrales).



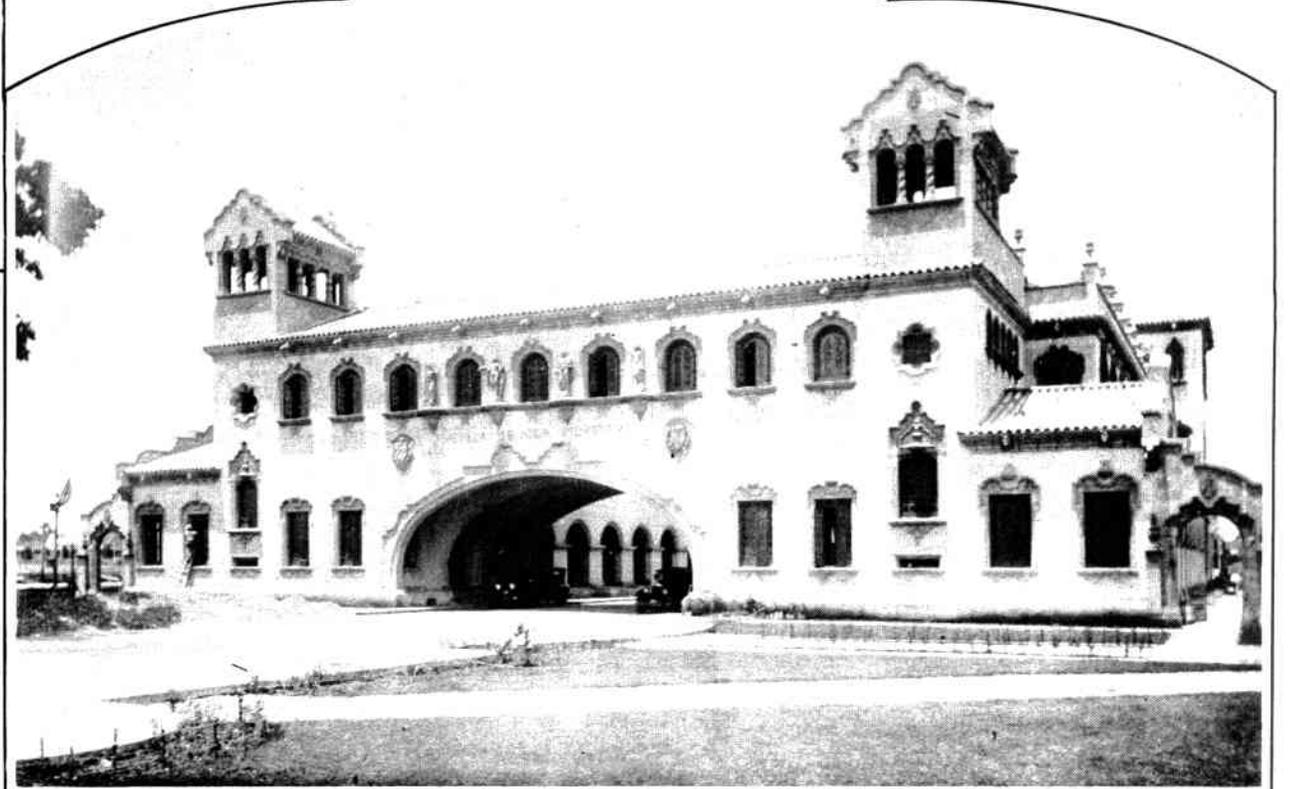
MORON.—Grupo de asistentes a la fiesta celebrada en la finca Santa Catalina para agasajar a la señorita Zeida GRANDAL. De izquierda a derecha, primera fila: Dra. María NAVARRO, Srta. MORALES, Sra. de COSSIO, Srtas. Matilde y María CASTAÑEDA, Zeida GRANDAL, Lolita CASTILLO, Gumer ZAMORA y Nona GUZMAN. Segunda fila: Srtas. GRANDAL (Tuta y Catalina), LEIVA y CERNADA.  
(Foto Jenesais).



CAMPECHUELA.—El Coronel Diego GASSO BOMBI, ex-representante a la Cámara y presidente del partido liberal en esta localidad, que se ha hecho cargo de dirigir la campaña senatorial del Ing. Sánchez Aballi, Secretario de Comunicaciones.  
(Foto Piñero y Pose).



BANES.—La bella señorita Damiela ALVAREZ, que ocupa el primer lugar en el concurso de la Emperatriz de la Mirada, organizado por nuestro colega "Diario de Banes".  
(Foto Proenza).



GENERAL MACHADO.—Vista de la fachada principal de la Escuela Técnica Industrial "Presidente Machado", que será inaugurada próximamente en esta localidad.  
(Foto Pegudo).

# Feminismo Revolucionario

## no mavi blanca babas Alonda

**U**NO de los más interesantes aspectos del feminismo es el que sitúa frente a frente a dos clases sociales: la rica y la pobre, la explotadora y la explotada, la que disfruta de todas las comodidades de la vida sin PRODUCIR, y la que, PRODUCIENDO, carece de los recursos más elementales de sanidad, confort, cultura y bienestar en la vida. Cabe formular, en efecto, la siguiente pregunta: ¿conviene más a los intereses de la mujer trabajadora formar, en el propio sector o como sector aparte, un solo frente de acción con los hombres trabajadores, que incorporarse a las filas del feminismo activo, limitado éste a la lucha por la obtención de todos los derechos civiles, legales y políticos, que "todavía" los hombres niegan a la mujer?

Honradamente, no podrá jamás el sociólogo enfocar el feminismo como un problema global, desconectado de los demás problemas colectivos de carácter legal, moral, político o económico, ni, mucho menos, como UN SOLO PROBLEMA donde las distintas necesidades de distintos núcleos de mujeres tienen una misma solución. Es obvio que el problema de la mujer obrera no es el mismo que el de la mujer profesional, que el de la mujer de salón. La misma lucha de clases que se plantea entre los hombres, se plantea entre las mujeres. Así, parece claro que si bien para la conquista de ciertos derechos civiles de carácter legal está bien que TODAS las mujeres formen un solo gran frente único de acción, en cambio, cuando se trata de cuestiones políticas o económicas, deberá formar con los hombres que se encuentren en la misma condición. Fórmula viable: contra los hombres, cuando los hombres son los amos. Junto a los hombres, cuando los esclavos son, como nosotras, esclavos que luchan por conquistar su independencia. Contra los hombres, si los hombres, a título de tales, pretenden la pervivencia de un "hombrismo" alcohólico, puramente sexual, tarado de morbosismos, humillante y estéril. Junto a los hombres, si los hombres, penetrados de la dolorosa realidad de la explotación del trabajo, se yerguen contra sus explo-

adores abriendo a puño limpio el camino hacia el "futuro sin geografías" profetizado por Lenin.

Claro que el movimiento feminista es medularmente revolucionario. Las mujeres, al rebelarnos contra un orden de cosas establecido, formamos en la izquierda de un proceso social de incalculable trascendencia. Hemos repetido una y otra vez que no queremos EMANIPACION como sinónimo de LIBERTINAJE, sino reclamamos derechos que sabemos nos responsabilizan en alto grado. Más que los hombres, porque sufrimos con mayor intensidad que ellos sus consecuencias, las mujeres nos rebelamos contra una estructuración social ensombrecida de falsedades. Estamos cansadas de vegetar, carentes de personalidad, al margen de la vida. Modificamos, sin deformarla, la teoría marxista del materialismo, histórico, porque las mujeres, donde quiera que luchamos,—en la escuela, en el taller, en la fábrica, en nuestra propia casa,—aportamos el don inapreciable de nuestra gran delicadeza espiritual. Delicadeza que no excluye la valentía, delicadeza que no se da de manos con la humillación. Más que delicadeza, pudiéramos decir MATERNALISMO. Cada mujer es una hembra en esencia y una madre en potencia, aunque las actuales condiciones de vida estrangulan y deforman el sentido de la maternidad. Al incorporarnos lenta, pero decididamente, a las actividades de la vida política, de la vida pública, aportamos un caudal de puros ideales, de generosos anhelos, de nobleza de miras, de entusiasmo por todo cuanto signifique mejoramiento colectivo. Aportamos, también, esa facultad cada vez más extraña entre los hombres,—acaso por haberla ejercitado durante tanto tiempo sin resultado práctico aparente—: la facultad de la INDIGNACION.

Así como se puede ser mujer y practicar el civismo, se puede ser mujer, muy mujer, y sentir el latigazo de la indignación. ¡Múltiples ocasiones nos ofrece la vida para indignarnos! Primero, es nuestro hogar, *eso* que generalmente llamamos *nuestro hogar*, donde las mujeres no somos sino unas pobres cosas sin alma y sin conciencia gobernadas por el padre, por el ma-

rido, por el hermano y hasta por el propio hijo. En más de una ocasión me he pronunciado contra esa mentida "estabilidad" de los hogares, pregonada en nombre de una podrida moral social. No puede haber estabilidad donde hay un amo que manda,—infeliz él también, porque ni comprende ni le comprenden, porque ni estima ni se siente estimado,—y una esclava que sirve. En qué consiste esa decantada estabilidad, lectores, todos lo sabemos: en los hogares destrozados por la miseria, mordidos por el natural rencor de quienes se sienten en la vida como de prestado, existe, en medio de la triste promiscuidad de los cuerpos, un definitivo divorcio de las almas; en los hogares ricos, afiebrados de lujo, poseídos del vértigo del oro, el hombre preocupado hasta la obsesión por los negocios y la mujer preocupada hasta la obsesión por los vestidos, la puerta abierta a toda vanidad y a toda tontería, pero cerrada a todo viento fecundamente renovador, la estabilidad es sólo mantenida como una mera fórmula de moral. Las excepciones son frecuentes, desde luego. Pero yo no estoy hablando de las excepciones, sino de la generalidad.

La lucha feminista comprende tres graves aspectos: el aspecto económico; el aspecto moral; el aspecto político. El problema del trabajo de la mujer entraña una enorme importancia. En Cuba se depaupera la sociedad, en gran parte, debido a la explotación inícuca de que son víctimas las mujeres que trabajan. Donde menos se las explota es en las oficinas del Estado, pero ni aún allí se les remunera debidamente su trabajo. En las casas de comercio la explotación llega, algunas veces, al máximun. En muy pocas las tratan y les pagan bien. Una mujer realiza EXACTAMENTE la misma labor que un hombre POR LA TERCERA PARTE del jornal que este percibe. Declarándose feminista convencido, uno de los gerentes de una gran casa comercial habanera me decía hace poco que si por él fuera todos los empleados de su casa serían mujeres, porque "realizaban el mismo trabajo, en algunos sectores con más conciencia y eficiencia, y con el sueldo de un hombre le pagaban a tres". En un país como este, donde for-

man las mujeres la mayoría de la población, y que atraviesa actualmente una de las crisis económicas más graves, A LA MUJER NO LE QUEDA MAS REMEDIO QUE TRABAJAR. Por dos razones principalísimas: porque el sueldo de un hombre no alcanza casi nunca para cubrir todas las necesidades de la familia, y porque la propia mujer, al instruirse, al educarse, se crea ciertos hábitos de confort, entra en un nuevo plan de vida para sostenerse en el cual deberá salir a la calle a trabajar.

La biología, por boca de uno de sus panegiristas más ilustres, el doctor Gregorio Marañón, seguirá considerando el trabajo como una función normal correspondiente al varón; pero las realidades de la vida obligarán a la mujer a trabajar. Por razones que no tienen nada de científicas, LA VERDAD BIOLOGICA Y LA REALIDAD ECONOMICA vienen riñendo desde hace mucho tiempo. El doctor Marañón sostiene que "las mujeres aptas para cierta clase de trabajos, mentales y físicos, naturalmente potestativos del hombre, SON SIEMPRE MUJERES LIBERADAS DE SU FEMINIDAD ESENCIAL". Pero la vida real, sin embargo, se encargará muy pronto de ofrecernos, ENTERAMENTE FEMENINA, SOCIAL Y SEXUALMENTE FEMENINA, esa misma mujer a quien un postulado biológico intenta despojar de los atributos esenciales de su feminidad. Y es que, a veces, los biólogos más eminentes distan mucho de ser psicólogos medianos. Conocen la pieza más ínfima del mecanismo humano, y su engranaje de maravilla. Pero no logran penetrar la esencia de la electricidad espiritual que lo mueve. De las mujeres, saben los biólogos que somos naturalmente aptas para la reproducción, que nos está confiada la altísima misión de conservar la especie. Pero de nuestra vida espiritual, de nuestras necesidades anímicas, de la potencia de nuestro pensamiento, saben muy poco, porque no por científicos dejan de ser hombres, y a los hombres sólo muy rara vez ha dejado de preocuparle preferentemente la hembra mecánica.

¿Es el "hombrismo" la esencia de  
(Continúa en la pág. 51)



VICTOR McLAGLEN, notable actor cinematográfico de la Fox.  
(Foto Autrey).

AUTREY

# Crónicas de Cine y de la vida

## Cartas a Helen, mi fanática del Cine

### por Mary M. Spaulding



JOAN CRAWFORD  
(M.-G.-M.)



JOHN GILBERT  
(Fox)



BEBE DANIELS  
(Paramount)



HAROLD LLOYD  
(H. L.-Paramount).



MARION DAVIES  
(C.-M.-G.-M.)

¡O! H Roma, inmortal por aquellas tus orgías de lujos!... ¡Oh, Nerón cruel con tu Casa de los Oros!... ¡Esclavas cuyos tobillos se aprisionaban en arcadas de oros y diamantes!... Inolvidable *Caracalla* con tu casa estupenda de baños termales en la cual el lujo era comparable solamente a sueños orientales... Todos vosotros, todos vuestros lujos y extravagancias me dan risa cuando los comparo con los lujos y extravagancias de este Hollywood rumbero y despilfarrador y loco!... ¡Qué pobres diablos me parecéis, nobles romanos de túnicas polvosas!"

Así, mi querida Helen, le hablaría a los romanos del tiempo de Marco Aurelio si pudieran escucharme. Porque de veras lo que en aquella época sucedía era simple tacañería comparado con este deseo loco de gastar y exponer sus riquezas de las luminarias hollywoodenses...

No te asustes Helen. No voy a exponerte ideas sobre el Capital y el Trabajo. No voy a dejar ondear la Bandera roja de mi Fantasía para que me huyas asustada ante el temor de que me haya vuelto bolchevique. Nada de eso. Celebro con las estrellas de cine este siglo loco en el cual unos comen y los

otros miran hambrientos. En el cual, mientras una muchacha cualquiera escala el estrellato y de la mañana a la noche (y casi siempre sucede de la noche a la mañana este ascenso, ¿sabes?... ) gana un salario de diez o quince mil dólares semanales, mientras otra, con más talento, se muere de extra y de hambre; me divierto con esta locura, con este carnaval inverosímil. Pero quiero contarte algunas de las extravagancias de Hollywood. Algunas de las intoxicaciones de sus famosas estrellas... Porque es bueno que sepas que no es ardid de publicidad solamente lo de los fabulosos salarios, lo de las fiestas que empalidecen a todas las orgías de Roma.

Pero no te entristezcas por los desgraciados. No derrames una lágrima por los que se mueren de frío (que no será en Cuba por cierto), ni por los que se guarecen debajo de los árboles del parque, ni por los que se acuestan después de la penosa operación de apretarse bien el cinto para engañar el estómago. ¡No vale la pena!... Ríete y oye lo que te voy a contar respecto al delicioso Nido Universal del Arte Mudo. (Con perdón del Vitaphone y del Movietone).

Colleen Moore, la divina estrella que posee dos ojos magníficos, uno negro y otro castaño, y que gana millón y medio de dólares anuales, acaba de hacerse fabricar una *Casa de Muñecas* a un costo de treinta

y cinco mil pesos. Un jugueteo famoso, Helen. Es una cosa divina, ¡si la vieras! Un castillo donde la linda Colleen va a albergar a muñequitas de todas razas. Las va a haber chinas; morenitas como la Virgen de Monserrat; rubias y flexibles como las francesas; vigorosas como las americanas... muñecas de todas clases, para divertirse Colleen cuando termina su ardua labor frente a las luces impiadosas de la Cámara. ¿Qué significa una suma de treinta y cinco mil pesos para ella? ¿Por qué no hacer girar el dinero, en vez de estacionarlo en una bóveda, como tantos judíos, sin proporcionarse ese sano capricho?... Además, otros ganan también. El arquitecto que hizo los planos para el Castillo de las Muñecas de Colleen habrá cobrado un buen salario... Y los periódicos y las revistas, y los teatros y el público se enterarán de que Colleen tiene una preciosa Casita de Muñecas, y eso aumenta la popularidad de la estrella, y muchísimos niños hambrientos que consiguen a costa de un enorme sacrificio de sus madres el *nikel* para ir al cine los domingos, aplaudirán a Colleen y pensarán, mientras bostezan y se llevan la mano al estómago: "¡Qué linda y qué buena! Esta es la artista de la Casa de Muñecas".

(Continúa en el Suplemento III).



CORINNE GRIFFITH



(C. G.-First National)..



NORMA TALMADGE  
(N. T.-First National)..



EMIL JANNINGS  
(Paramount)



COLLEEN MOORE  
(First National)

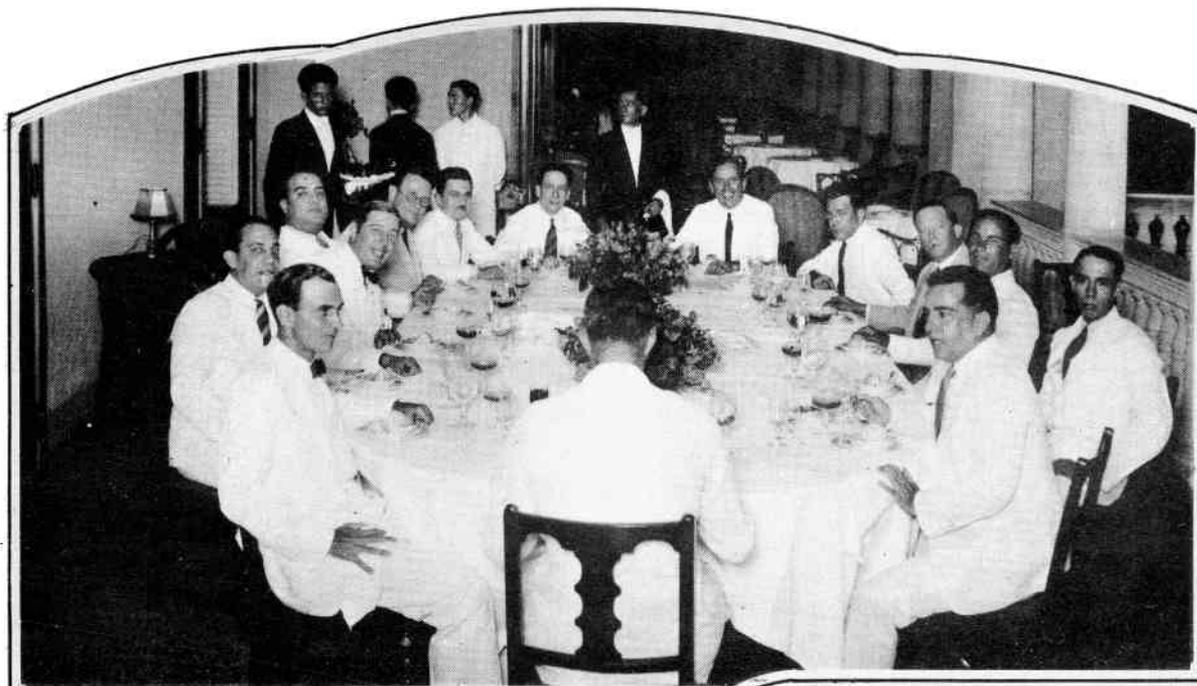


WALLACE BEERY  
(M.-G.-M.)



LUPE VELEZ  
(D. F.-United Artists).

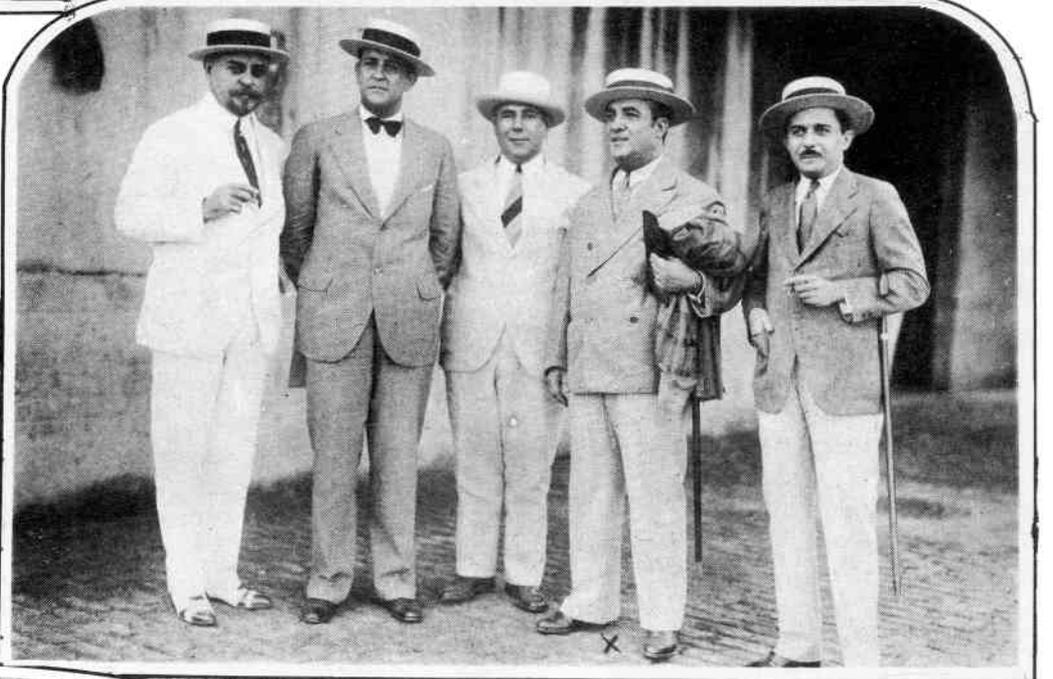
# Actualidad Nacional



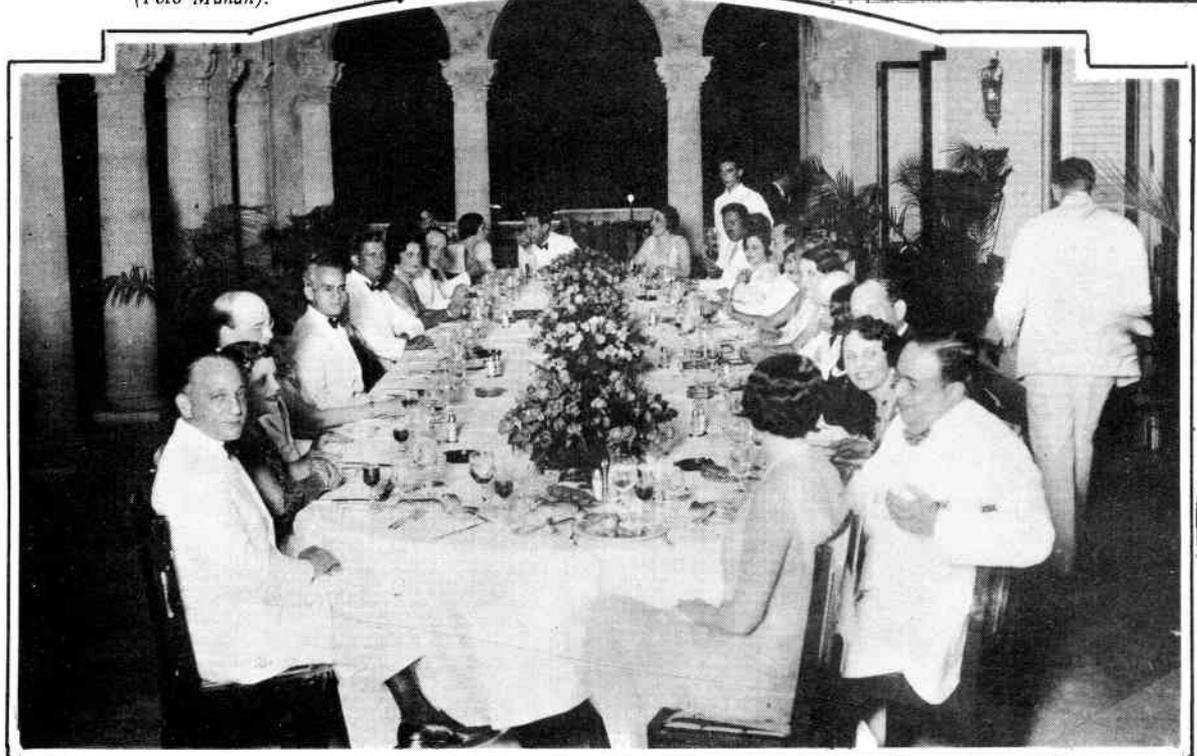
**LA DESPEDIDA A MASSAGUER.**—Una instantánea hecha en el Biltmore el lunes 22, cuando un grupo de yacistas conocidos despedían al Director de "Social", Conrado W. MASSAGUER, que embarcó para Europa. Se reconocen en la foto a Raulín CABRERA, ROIG de LEUCHSENRING, el ilustre médico Dr. BARRILLAS, Jesús J. LOPEZ y los señores VIDAL, RECIO de MORALES, GORRIN, MENO CAL, CARBONELL, RIVA, GAMBASUERO, POSSO y el festejado. (Foto Vega).



El Dr. León MIR ORTIZ, que ha sido designado miembro de número de la Real Sociedad Española de Historia Natural. (Foto Mañan).



**LA DESPEDIDA A MASSAGUER.**—El director de "Social", Conrado W. MASSAGUER (x), en compañía de los señores DUSSAQ, FERNANDEZ RUENES, CORES y ROIG de LEUCHSENRING, que acudieron al muelle a despedirle. Nuestro Massaguer embarcó rumbo a Europa, vía New York, por la ruta de La Florida. (Foto Pegudo).



**HUESPEDES ILUSTRES.**—Comida en honor de Lord Mc NEIL y de los señores REED y "Jack" BOWMAN, magnates inglés y americanos que visitan esta ciudad. El acto tuvo lugar en el Havana Biltmore, Y. & C. Club. (Foto Vega).



LINA FARRAR, notable cantante que ha debutado con buen éxito en el teatro "Campeamor". (Foto Merayo).

# "Crónicas"



"Pepito" GÓMIZ, notable escenógrafo y empresario, que ha fallecido en La Habana. Gómez era muy conocido y estimado en Cuba, México y toda la América Central.  
(Foto Blez).

DE LA BENEFICENCIA CANARIA.—Banquete celebrado por los miembros de la Beneficencia Canaria, en "La Reguladora", con motivo de la toma de posesión de los nuevos directivos.

LOS JUEVES DEL "LOMA TENNIS".—El salón de actos del Loma Tennis Club, distinguida sociedad viboreña, al terminar la exhibición cinematográfica ofrecida el jueves pasado.



ARMANDO R. MARIBONA, pintor, dibujante, caricaturista y escritor cubano, nos acaba de abandonar de nuevo. A estas horas Maribona se encuentra cómodamente instalado en el trasatlántico que le conduce a Europa, en busca de su amado París.  
(Foto Multiplex).

(Fotos Pegudo).



LA DESPEDIDA A VAZQUEZ BELLO.—El doctor Clemente VAZQUEZ BELLO, Presidente del Senado, en compañía de su distinguida familia y de las personas que fueron a despedirle al muelle. El doctor Vázquez Bello embarcó para el Canadá, donde se propone pasar el verano.  
(Foto Pegudo).

# Fresco en Hollywood

RAQUEL TORRES no teme afrontar el sol en las arenas de la playa... ¡Como que ha descubierto la manera de evitar las quemaduras frotándose la piel con leche agria!



Siempre fué seria Julia FAYE. Para convencerse basta verla en la playa, tan recatada y modosa bajo su toalla de lino.  
(Fotos Underwood & Underwood).



¡SON SIETE! Las siete de Hal Roach, las siete bonitas y las siete con vivos deseos de jugar... en el agua. ¿Quién no se siente con deseos de tomar baños en la playa de Hollywood?

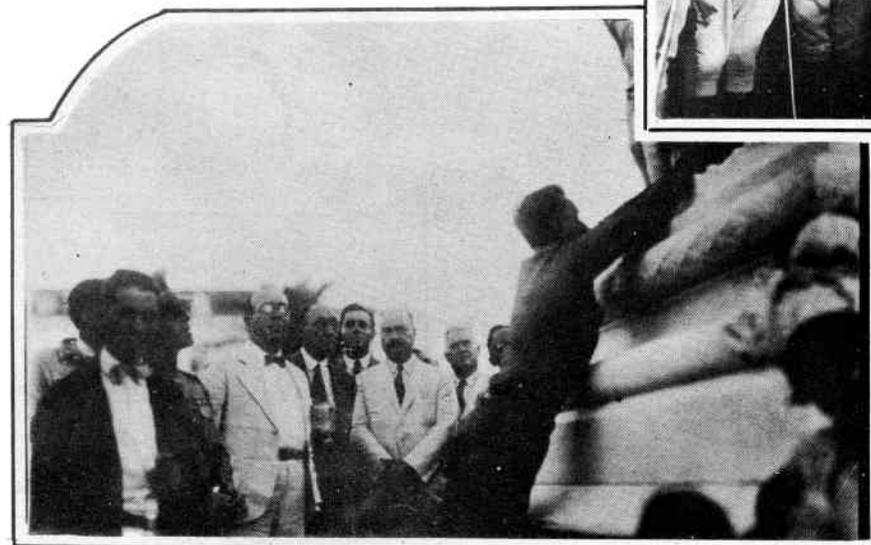
# El vuelo "Triunfal"



El monoplano Ryan "Guatemala" rodeado por el público en el aeródromo de Columbia, inmediatamente después de aterrizar.

(Fotos Pegudo).

El heroico aviador guatemalteco, Coronel GARCIA GRANADOS (x), en compañía de la representación diplomática y consular de Guatemala y de las autoridades militares cubanas.



GARCIA GRANADOS depositando una corona de flores en el monumento a Martí, el mismo día de su llegada. Aparecen en la fotografía el Cónsul de GUATEMALA, el ilustre periodista guatemalteco SOTO HALL y nuestro compañero T. S. GUTIERREZ.

Realizando un brillante vuelo directo desde Petén, llegó el jueves a La Habana el Coronel Miguel García Granados, piloto del avión "Guatemala". El heroico aviador guatemalteco se propone llevar a cabo, en unión del mecánico Carlos Merlén, un vuelo de buena voluntad hasta Washington, regresando luego a Guatemala por la vía Habana-Petén. Gracias a la cortesía del Coronel García Granados y a la actividad de nuestros representantes en Guatemala, Hermanos De la Riva, puede CARTELES batir un "record" de información gráfica centroamericana, al publicar en estas páginas una serie de fotografías de actualidad traídas a Cuba por el avión "Guatemala".

El General Ing. Juan B. PADILLA, Ministro de la Guerra de Guatemala, a cuyo decidido apoyo y entusiasmo se debe el brillante desarrollo de la aviación militar y civil en la hermana república.

(Foto Valdeavellano)

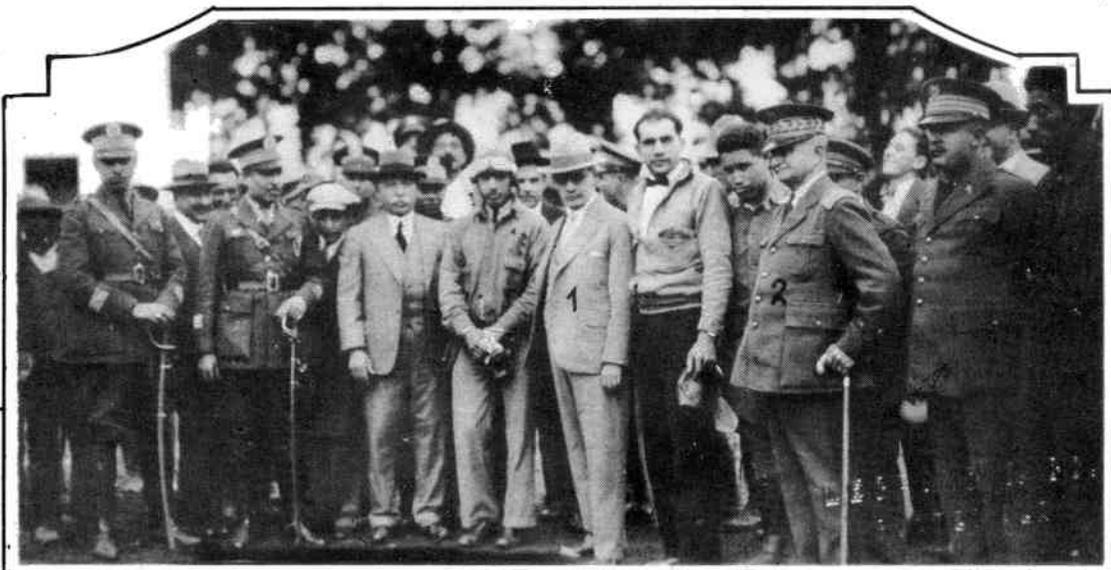


Los audaces aviadores guatemaltecos fotografiados en el despacho de la dirección de CARTELES, durante la visita que hicieron a esta casa para entregarnos las fotografías traídas por el "Guatemala". De izquierda a derecha: nuestro jefe de Redacción señor GOMEZ-WANGUEMERT; el Capitán MARTULL, que fué condiscípulo del "as" guatemalteco cuando ambos estudiaban aviación en los Estados Unidos; el señor Cónsul de GUATEMALA, el Coronel Miguel GARCIA GRANADOS, el mecánico Carlos MERLEN, nuestro Director, señor Alfredo T. QUILEZ, y el señor José A. LOSADA, redactor deportivo de esta revista.

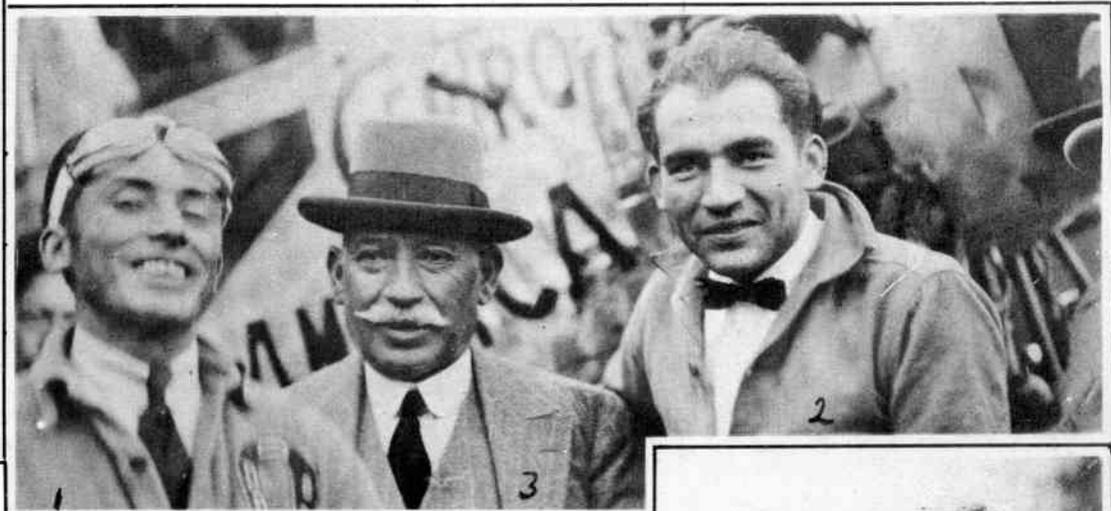
# Del "Guatemala"



El Cor. GARCIA GRANADOS y el mecánico Carlos MERLEN, héroe del vuelo Guatemala-Habana, fotografiados frente al avión, pocas horas antes de iniciar el "raid" en el aeródromo de Guatemala. (Foto De la Riva).



LOS HEROES DEL VUELO CENTROAMERICANO.—El aviador RODRIGUEZ DIAZ y el mecánico MERLEN, fotografiados en compañía del Presidente de la República de Guatemala, General Lázaro CHACON (1), y del Comandante de Armas, General MONTERROSO (2). (Foto Legrand).



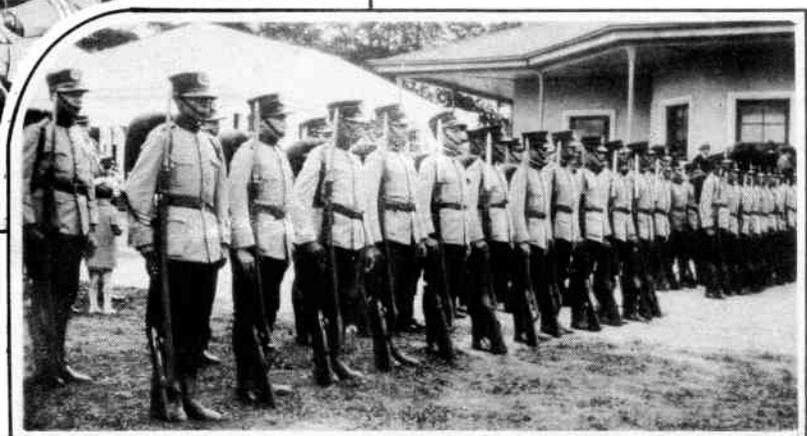
LOS HEROES DEL VUELO CENTROAMERICANO.—"Chinto" RODRIGUEZ DIAZ (1) y su mecánico Carlos MERLEN (2), sonríen triunfantes al descender en Guatemala, después de realizar una magnífica "tournee" aérea por las repúblicas centroamericanas. Entre los aviadores está el General Juan B. PADILLA (3), Ministro de la Guerra de Guatemala, que les recibió en el aeródromo. (Foto Legrand).



LOS AVIADORES PERUANOS EN GUATEMALA.—Los valientes aviadores PINILLOS y ZAGARRA, del Perú, fotografiados en el aeródromo de Guatemala durante su "raid" a Sudamérica. (Foto Legrand).



LA AVIACION MILITAR DE GUATEMALA.—Aviadores y mecánicos del cuerpo de aviación militar de Guatemala, que están dando constantes pruebas de pericia y de valentía. (Foto Valdeavellano y Bolaños).



LOS AVIADORES PERUANOS EN GUATEMALA.—La Compañía de cadetes de la Escuela Politécnica que hizo guardia de honor a los aviadores peruanos. (Foto Biener).

# EL DECORO, en BOLÍVAR

*por Roldán de Leuchsenring*

**H**OY, 24 de julio, en que escribimos estas líneas, se cumplen 146 años del día en que naciera, allá en Venezuela, el hombre extraordinario y genial al que América reconoce como al más grande de sus libertadores y el más esclarecido de sus guerreros, cuya figura, de múltiples facetas, se destaca más precisa y más deslumbrante ante los ojos de la mayoría por sus hazañas guerreras, las que saliéndose del marco de los hechos reales, aparecen aureoladas con los vivos resplandores de la epopeya y la leyenda.

Pero si Bolívar es bien juzgado como el Libertador por antonomasia de este Continente, pródiga tierra de inmensos libertadores, y su genio militar no se oscurece al comparar su hoja de servicios con la de los más preclaros generalísimos de todos los tiempos, no es menos genial y extraordinario el Bolívar estadista, diplomático, internacionista y legislador; y tampoco desmerece su gloria, sino que se acrecienta y se hace más brillante, en el Bolívar pensador, escritor, orador; y su fama se desborda para regar todo el Continente si contemplamos al Bolívar apóstol incansable de la libertad y de la justicia para los hombres y para los pueblos.

¿Qué otro tema que Bolívar pudiera escoger hoy en la fecha conmemorativa de su natalicio, para hilvanar esta plática que semana tras semana sostengo con mis lectores cubanos e hispanoamericanos?

Y aunque hablar de Bolívar es atrevimiento y osadía imperdonables en un tan pobre escritor como yo, y en unos tan mezquinos tiempos, como los actuales, iré hasta Bolívar, de la mano de nuestro Martí, su continuador en ideales y en apostolado, su hermano en genio y en gloria.

Y aunque Martí dijo que sólo de Bolívar se puede hablar "con una montaña por tribuna, o entre relámpagos y rayos, o con un manojo de pueblos libres en el puño y la tiranía descabezada a los pies", juzga que cuanto de Bolívar se diga estará bien, "aún lo excesivo", cuando los labios que lo digan sean los de "los hijos de su espada". Y ¿cuáles pueden ser éstos que los que hayan aprendido en él, y en el propio Martí, el culto fervido por la

libertad y por la justicia, por el decoro del hombre, por la dignidad de los pueblos?

Y hablándoles de decoro y dignidad, prepara Martí a los niños —y a los hombres— antes de pintarles la figura de Bolívar, enseñándoles, así, que decoro y dignidad son necesarios— a niños y a hombres— para comprender, admirar y querer a Bolívar.

Libertad—dice en su maravilloso artículo inicial de *La Edad de Oro*—"es el derecho que todo hombre tiene a ser honrado, y a pensar y hablar sin hipocresía"; pero este derecho es también deber, deber tan imperativo, que "un hombre que oculta lo que piensa, o no se atreve a decir lo que piensa no es un hombre honrado", siendo en vano que se alegue para justificar esa abs-

tención, fuerza mayor ejercida por quienes tengan en su mano el poder, la fuerza, como acontecía cuando surgió Bolívar. Entonces—dice Martí—"en América no se podía ser honrado, ni pensar ni hablar".

¡Pobres hombres los que a esa triste condición se ven sometidos! ¡Pero despreciables también! Porque, para nuestro Apóstol, "un hombre que obedece a un mal gobierno, sin trabajar para que el gobierno sea bueno, no es un hombre honrado" y "un hombre que se conforma con obedecer a leyes injustas, y permite que pisen el país en que nació, los hombres que se lo maltratan, no es un hombre honrado". Y, dirigiéndose a los niños, especialmente, pero para que lo oigan también los hombres, les dice: "el niño que no piensa en lo que sucede a su alrededor, y se contenta con vivir, sin saber si vive honradamente, es como un hombre que vive del trabajo de un bribón, y está en camino de ser bribón". Y lo esclarece e ilustra con estos ejemplos: "Hay hombres que son peores que las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso; la llama del Perú se echa en la tierra y se muere, cuando el indio le habla con rudeza, o le pone más carga de la que puede soportar. El hombre debe ser, por lo menos, tan decoroso como el elefante y como la llama".

¿Cuáles son la gloria y la significación extraordinarias que en la humanidad tienen los libertadores de pueblos, Bolívar, San Martín, Hidalgo, los "tres héroes" del artículo de Martí que estoy glosando? ¿Cuáles son la gloria y la significación extraordinarias de Martí en la historia de nuestra patria?

Hablando de aquellos tres héroes, Martí nos lo dirá. Fueron grandes y fueron sagrados, porque ellos no eran de los hombres "que viven contentos aunque vivan sin decoro", sino por el contrario, "de los que padecen como en agonía cuando ven que los hombres viven sin decoro a su alrededor". Habiendo entonces muchos hombres sin decoro, esos tres héroes tuvieron en sí "el decoro de muchos hombres". Y porque lo

(Continúa en la pág. 42)

## UN DISCURSO DEL GENERAL JUAN V. GÓMEZ

La casualidad ha hecho que, precisamente en estos días, cayera en mis manos un ejemplar de *El Universal*, periódico gubernamental de Caracas, correspondiente al 16 de mayo de este año, y en ese número encuentro la reproducción taquigráfica del discurso pronunciado por el actual Presidente de Venezuela, general Juan Vicente Gómez, el día 9 de ese mes, en su finca de Maracay, ante los miembros todos del Soberano Congreso Nacional que fueron a visitarlo para que retirara la renuncia que hacía del alto cargo que le había sido confiado.

La respuesta del General Juan Vicente Gómez, fué la siguiente, que transcribimos íntegramente por considerarla documento valiosísimo de juicio, dice así:

*"Palabras textuales del general J. V. Gómez contestando al presidente del Congreso, general R. Cayama Martínez:*

*"Pues vienen ustedes a sorprenderme, porque yo verdaderamente he creído que vendrían a complacerme; pero ha sido todo lo contrario de lo que yo pensaba, pues insisten ustedes en una cosa que yo no acepto.*

*Es un asunto que yo he explicado mucho en mi mensaje y en mi telegrama de El Trompillo, en los que digo que yo no veo esa necesidad, porque comprendo que la existencia de Venezuela hoy es para formar hombres.*

*La formación de esos hombres debe ser sobre una base sólida, como lo es la situación de Venezuela.*

*Lo dije en mi mensaje, que yo había encontrado a este país como una casa en escombros y formé una casa sólida.*

*¿Y qué se necesita para mantener una casa?*

*Un individuo que la cuide, que la conserve; pero no mi presencia para cuidarla.*

*Las energías que yo tengo no son sino para hacer algo grande en favor de la patria, y por eso he escogido el trabajo para cultivar la tierra.*

*Yo soy un agricultor y criador, pues en esos trabajos me crié y me formé, y he dado buenos resultados. (Creo que los he dado).*

*En los trabajos de agricultura y cría tengo mucha práctica, y por eso quiero que me complazcan en mis deseos, aunque siempre yo estaré atento al bien de la patria. (Grandes aplausos).*

*La patria ante todo; lo demás nada importa, ni la vida, y al necesitar me no haré esperar; para eso se cuenta conmigo. (Grandes aplausos).*

*Pero, por lo demás, tengo que volverlo a repetir: que no acepto la presidencia.*

*Me siento con energías para trabajar, porque creo que no he hecho nada. Busquen ustedes la forma para darle solución a este asunto.*

*Y ahora permitanme que les diga lo que pueden hacer. ¿Me lo permiten? (Voces: "¡Sí, sí!")*

*Pues bien: lo han dicho muchos enemigos: "Ese señor lo que quiere es que le vayan a rogar para que acepte la presidencia".*

*Y yo no quiero que me vengán a rogar, pues no estoy acostumbrado ni a rogar ni a que me rueguen; debo decirles que debemos arreglar la situación.*

*Yo no acepto la presidencia; pero sí quiero que ustedes me nombren general en jefe del Ejército. (Grandes aplausos). Porque ese Ejército para mí es la vida: son dos cosas que yo quiero mucho: el Ejército y el trabajo.*

*Así es que ustedes tienen que escoger un hombre que, de acuerdo conmigo en todo y para todo, ejerza las funciones de presidente.*

*Respecto al Ejército, yo soy quien lo organiza, y soy responsable ante el país de la tranquilidad y el progreso de Venezuela.*

*Con ese Ejército manejado por mí, respondo de la tranquilidad y la paz de Venezuela; y cuando los enemigos lo sepan, bien se guardarán de ninguna acción contra la República.*

*El individuo que ustedes escojan tiene que obrar en todo sentido de acuerdo conmigo, y de esa manera tendrá que marchar todo perfectamente bien.*

*Si les parece entonces, se encargarán de hacer la organización y el nombramiento que calculo yo que será el 23 de mayo. (Grandes aplausos).*

*Si a ustedes les parece, yo les doy un candidato, que tendría yo que escogerlo, buscarlo, para que ese candidato tenga que marchar de acuerdo conmigo.*

*Si ustedes me autorizan, yo lo buscaré: (Voces: "¡Sí, sí, sí!")*

*Esto que hemos resuelto aquí deben publicarlo esta noche, porque es una necesidad, para que todo el mundo sepa, dentro y fuera del país, el arreglo hecho y los motivos y razones que he tenido yo en no aceptar la presidencia, pero que sí acepto ser el jefe del Ejército". (Grandes y prolongados aplausos).*

*(Transcripción taquigráfica del doctor A. V. Medina.)"*

# El Vaticano abre sus Puertas

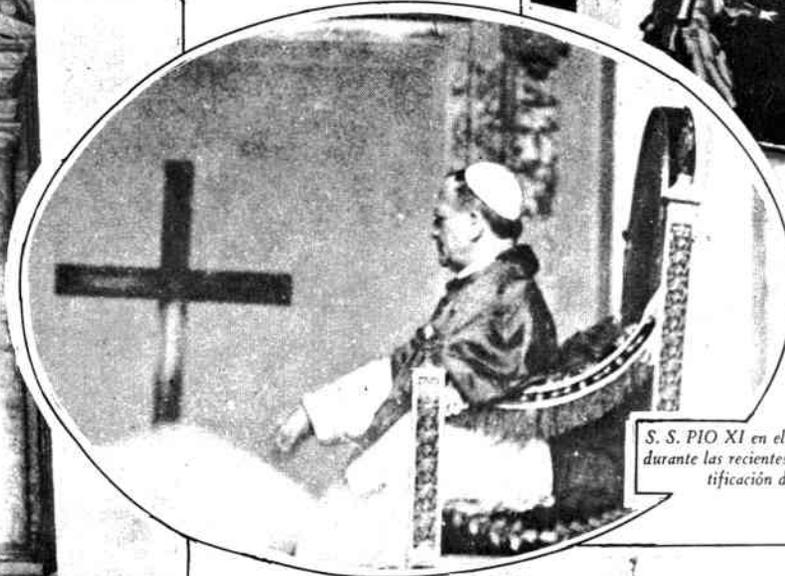


El Comandante de los Guardias Suizos haciéndose cargo de la vigilancia en las nuevas fronteras de la Ciudad del Vaticano. A su derecha el jefe de los carabinieri italianos que fueron relevados por los suizos del Papa.



Los guardias suizos abriendo la gran puerta del Palacio de San Pedro, cerrada desde que las tropas italianas penetraron en Roma, el año 1870.

(Fotos Underwood & Underwood).

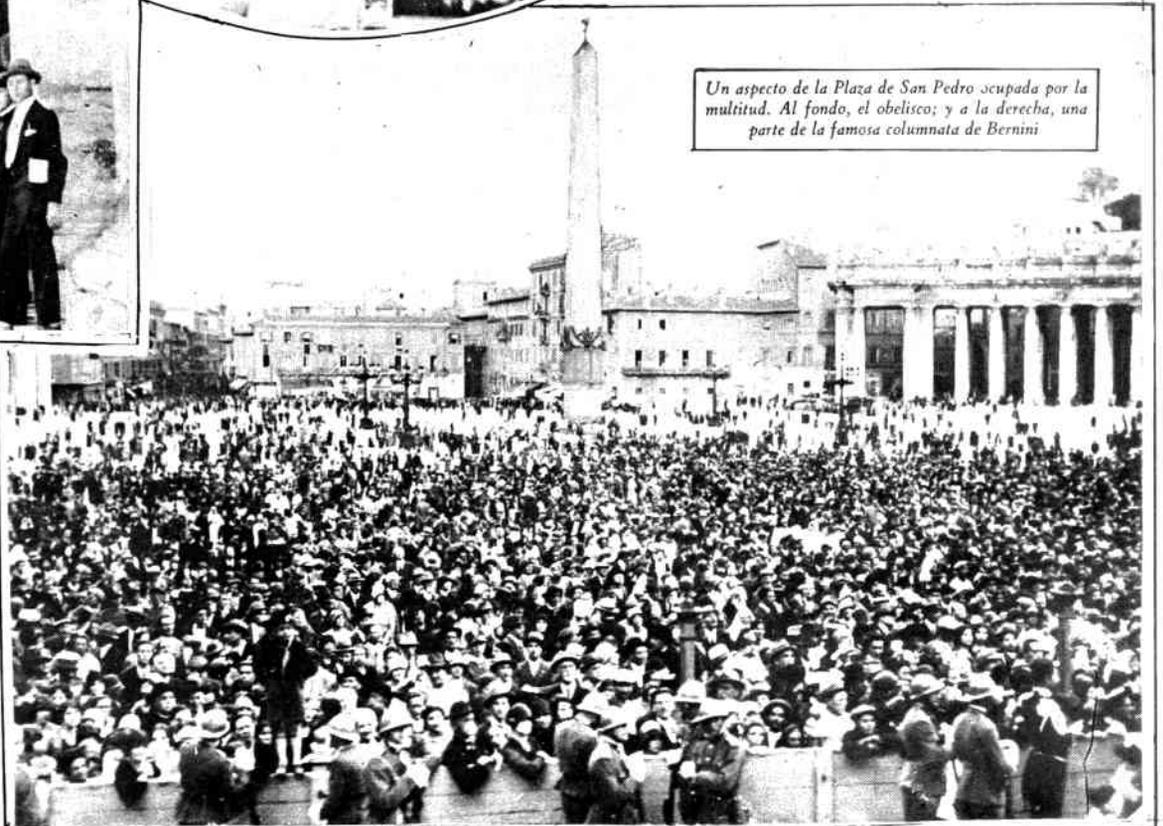


S. S. PIO XI en el pórtico de San Pedro, durante las recientes ceremonias de la beatificación de Dom Bosco.



La puerta monumental del Palacio de San Pedro, por donde salió S. S. el Papa Pio XI para bendecir a los fieles afluídos en la gran Plaza.

Un aspecto de la Plaza de San Pedro ocupada por la multitud. Al fondo, el obelisco; y a la derecha, una parte de la famosa columnata de Bernini



## EL VATICANO ABRE SUS PUERTAS

Establecida la concordia entre el Soberano Pontífice y S. M. el Rey de Italia, en virtud del Tratado de Letrán y del concordato subsiguiente, el Papa declaró terminada la prisión voluntaria a la que se sometían los Vicarios de Cristo desde el año 1870, y abandonó el Vaticano el jueves 25, saliendo a la Plaza de San Pedro para dar su bendición a las 200,000 personas congregadas dentro de la columnata de Bernini. En esta página publicamos varias fotografías de las ceremonias que prepararon la primera salida de Su Santidad.



# Instantáneas

(Fotos Pegado).

El doctor Solón NUÑEZ, Jefe de Salubridad de la República de Costa Rica, que ha visitado recientemente La Habana.

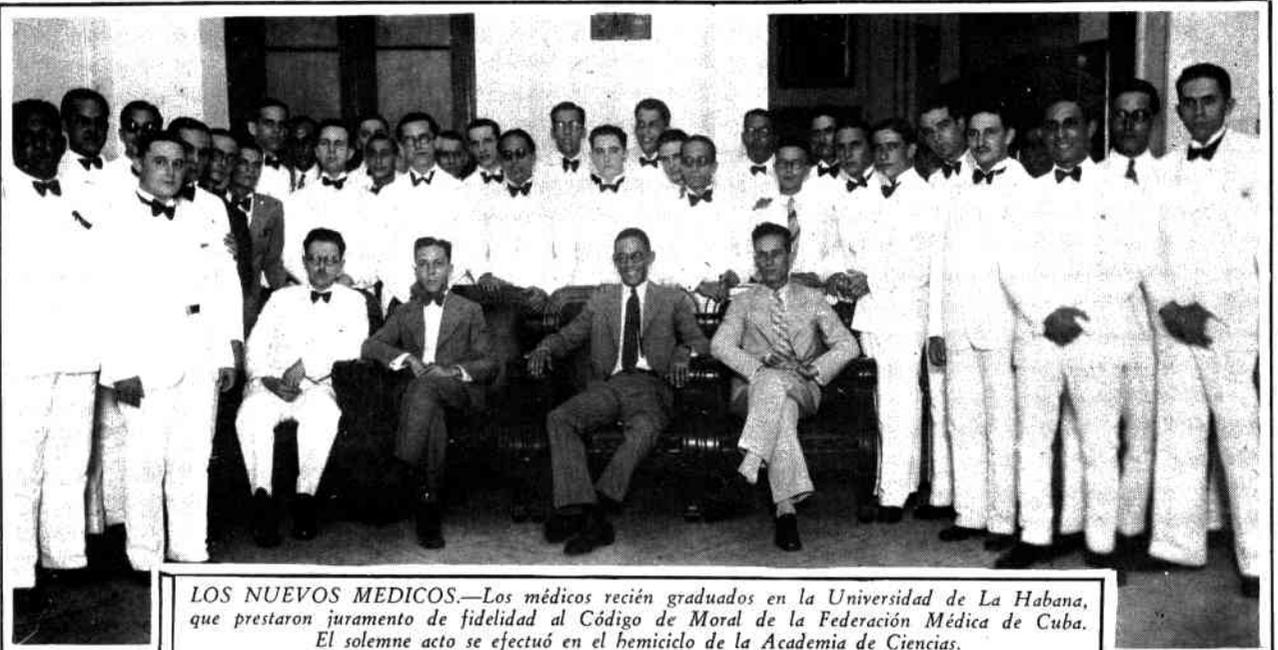


EL PRESIDENTE DE LA ORANGE CRUSH Co, Mr. R. H. LINDSAY, al desembarcar en La Habana, acompañado de su distinguida familia. Entre las personas que fueron a recibirle se cuentan nuestros distinguidos amigos los señores MUÑOZ y BARLOW.

LA FESTIVIDAD DE SANTIAGO APOSTOL.—Los miembros del Club Compostelano reunidos en ágape cordial para celebrar la festividad de Santiago Apóstol, Patrón de España.



El Tte. Pedro AZPIAZU, del Ejército del Ecuador, que ha llegado a La Habana con objeto de tomar un curso de aviación en la Escuela Militar de Columbia.



LOS NUEVOS MEDICOS.—Los médicos recién graduados en la Universidad de La Habana, que prestaron juramento de fidelidad al Código de Moral de la Federación Médica de Cuba. El solemne acto se efectuó en el hemiciclo de la Academia de Ciencias.



EN EL VIBORA TENNIS CLUB.—Grupo de asistentes al baile celebrado el sábado en los "courts" del Vibora Tennis Club.

# DE LA HORA DE AHORA



EN LA ASOCIACION DE REPORTERS.—El Sr. Carlos TREJO y LERDO DE TEJADA (x), Embajador de los Estados Unidos mexicanos en La Habana, pronunciando su interesante conferencia en el salón de actos del Circulo Nacional de Periodistas.



ZOILA GALVEZ, notable soprano ligero cubana que dará un concierto en el teatro "Nacional" el próximo día 4, a las 10 a. m., acompañada por la Orquesta Sinfónica y por el Maestro Reynold González. (Dibujo de Tony Jiménez).



LOS AMIGOS DE LA CULTURA FRANCESA.—El Prof. CONSENTINI, ilustre civilista italiano, disertando ante los Amigos de la Cultura Francesa en el gran salón del Automóvil Club de Cuba.



UN HOMENAJE AL ALCALDE.—El popular Alcalde de La Habana, doctor Miguel Mariano GOMEZ, presidiendo el banquete que le ofrecieron los vecinos de El Cerro con motivo de la inauguración del nuevo sistema de alumbrado en aquella barriada. El nuevo alumbrado de La Habana es una de las muchas mejoras que la Ciudad debe a su Alcalde modelo.

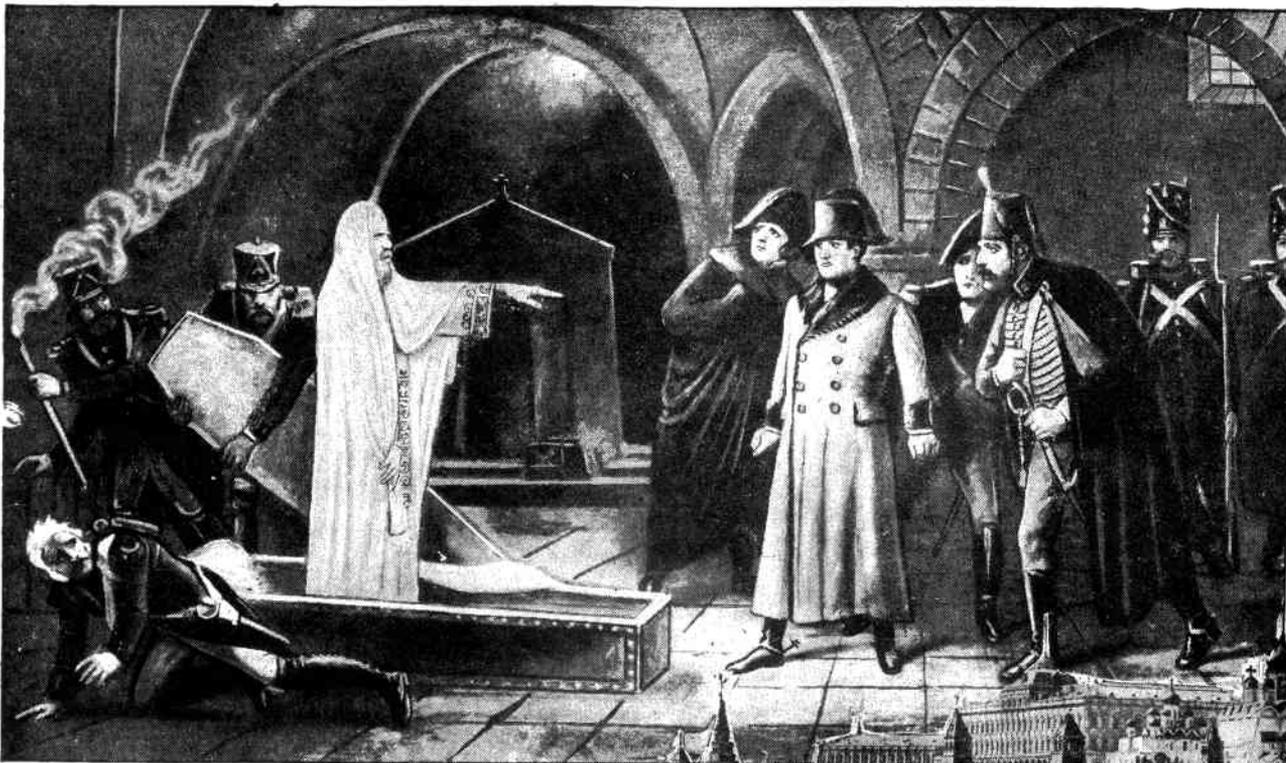


XAVIER BATISTA, uno de los más notables pintores del México revolucionario, que acaba de celebrar una brillante exposición en Mérida. Batista llegará en breve a La Habana con objeto de exhibir aquí sus obras. (Foto Cámara).

(Fotos Pegudo).

# Los Ti

Unos cuantos arqueólogos rusos y pasajes secretos del Kremlin de diversos tesoros, procedentes de la perdida biblioteca de Ivan el Terrible, liquias históricas escondidos allí muertos.

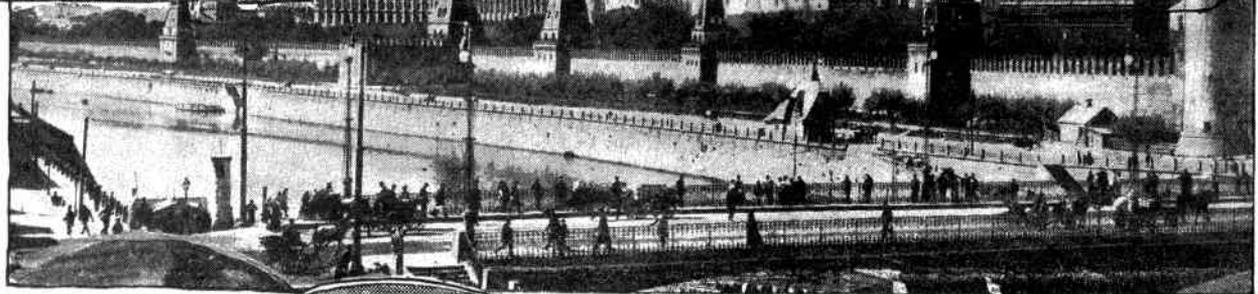


El artista francés Leyraud nos legó en este cuadro una curiosa leyenda acerca de Napoleón y el incendio de Moscú. Según esta historia, Napoleón, al descender a las criptas del Kremlin y ordenar que se abriera uno de los féretros depositados en ellas, vió levantarse al cadáver...

**E**l gobierno soviético ha dado autorización a un cuerpo de distinguidos arqueólogos rusos para que practique excavaciones especialísimas dentro del histórico Kremlin. Esperan dichos sabios localizar las puertas secretas que conducen a la misteriosa ciudad subterránea que hace tiempo coloca la leyenda debajo de gran parte de Moscú. El corazón de este asombroso laberinto de pasadizos, cámaras enormes, criptas y lo que en realidad constituyen las calles de las casas subterráneas, supónese que se halla bajo la famosa ciudadela murada, construída por vez primera en 1157 y en torno a la cual fué creciendo la esplendorosa ciudad de Moscú.

El Zar Ivan III que reconstruyó las grandes murallas de piedras del Kremlin en 1462, inició esta ciudad subterránea, construyendo en algunas de las torres de los muros entradas, hábilmente disimuladas, a las cámaras y callejuelas de abajo. Al crecer Moscú creció también la ciudad subterránea. Sucesivos zares y nobles le añadieron más cámaras y galerías y hasta cambiaron el curso de algunas corrientes de agua para que no le faltara tan fundamental elemento. Al menos así reza la historia.

La misma leyenda llena la ciudad soterrada de incalculables tesoros. Allí se encuentra la perdida



El Kremlin en la actualidad. A la derecha: la torre de Ivan el Terrible; detrás, la Catedral Uspenski, en la que eran coronados los zares. La gran construcción de la izquierda es el Museo Nacional.



El cuadro mutilado del pintor ruso Repin, que representa al Zar Ivan el Terrible abrazando el cuerpo de su hijo, asesinado por él mismo.

biblioteca de Ivan el Terrible, centenares de libros inestimables, entre ellos volúmenes, ha tiempo desaparecidos, de los clásicos griegos y romanos, encuadrados con cubiertas de oro macizo e incrustadas de gemas. Allí está la vajilla de oro y plata de este mismo monarca loco, que según el célebre viajero inglés Anthony Jenkenson que visitó a Iván, pesaba toneladas. Hállase allí probablemente parte de los 300 carros cargados de botín de la ciudad de Novgorod y tesoros de otros zares y boyardos, escondidos durante las distintas guerras, y especialmente el gran tesoro que Napoleón esperaba encontrar en el Kremlin y del cual fué apartado antes de poner manos en él por las llamas de la histórica conflagración iniciada por orden del príncipe Rostopchin.

Mucho de lo que se cuenta sobre este extraño lugar suena a fantásticos cuentos de hadas. Pero recientemente se ha producido bastante evidencia de la verdad que hay en ello para hacer que los soviets se determinen a llevar a cabo un esfuerzo por descubrir la realidad sobre el particular. La comisión de sabios antes mencionada está presidida por el profesor

# TESOROS *del* KREMLÍN

... se disponen a explorar las cá-  
nlin en busca de las 300 cargas  
de Novgorod la Vieja, de la  
rrible y de joyas, cuadros y re-  
por Zares y nobles ha tiempo

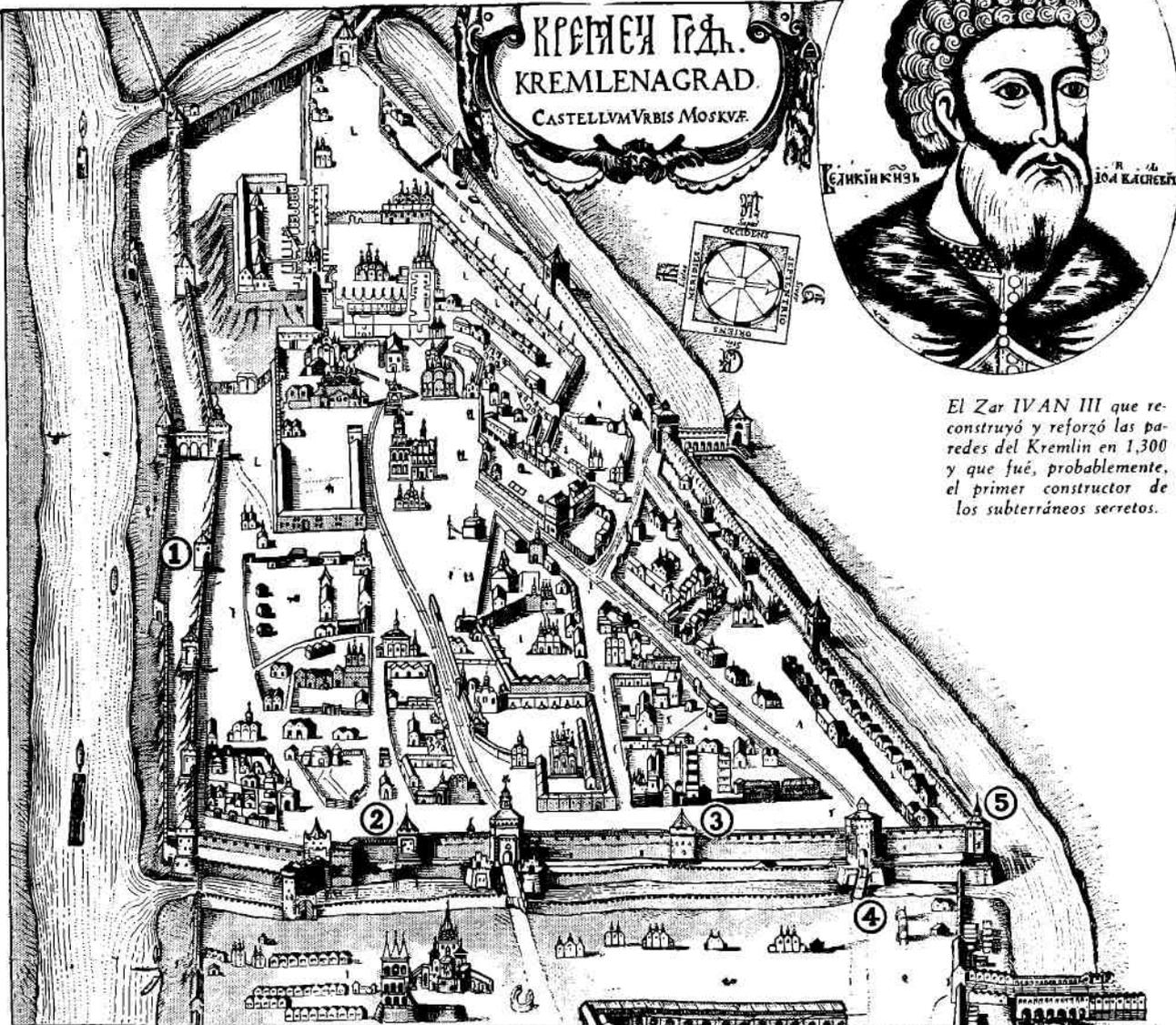
Ignacio Stelletzki, que se ha pa-  
sado la vida estudiando el tema, e  
incidentalmente es uno de los más  
conspicuos arqueólogos del mun-  
do.

Lo que dió origen a las presen-  
tes actividades fué la construcción  
del mausoleo a Lenín, apóstol del  
bolchevismo. Su tumba fué erigida  
en la Plaza Roja, que se encuentra  
fuera de las murallas del Kremlin  
y frente a una de sus puertas. Des-  
de las fortificaciones, dos torres do-  
minan dicha Plaza: la Torre de la  
Alarma y la Torre del Senado.  
Mientras procedía la obra se acu-  
muló en la Torre del Senado una  
gran cantidad de escombros y ba-  
suras. Terminado el mausoleo se  
limpió la Torre del Senado, cosa  
que no había ocurrido en muchos  
siglos. Entonces se descubrió un  
socavón cuya existencia descono-  
cíase y que partiendo del piso con-  
ducía bajo tierra. Había estado lle-  
no de desperdicios y escombros.

"¿Será ésta, pregunta el profes-  
or Stelletzki, en un informe re-  
lativo al descubrimiento, la trampa  
que dé acceso a la Moscú subte-  
rránea?"



Interior de la torre Tainik, mostrando  
la entrada de una de las galerías secretas.



El Zar IVAN III que re-  
construyó y reforzó las pa-  
redes del Kremlin en 1300  
y que fué, probablemente,  
el primer constructor de  
los subterráneos secretos.

Eso es precisamente lo que se  
trata de descubrir. Ya el pico y la  
pala trabajan despejando el atas-  
cado túnel.

Entre paréntesis, diremos que la  
Plaza Roja no se llama así, por aso-  
ciación alguna con el bolchevismo.  
Hace muchos siglos que era ese su  
nombre. Por largo tiempo fué tea-  
tro de las ejecuciones de los zares  
y también de los tártaros. Allí fué  
donde Pedro el Grande, desde la  
Torre del Senado ya citada, presen-  
ció la ejecución de los regimientos  
que se habían rebelado contra él.  
Ha tiempo que las piedras y la tie-  
rra de la Plaza se han visto anega-  
das y manchadas con la sangre de  
los que allí perecieron; de donde  
le viene su nombre.

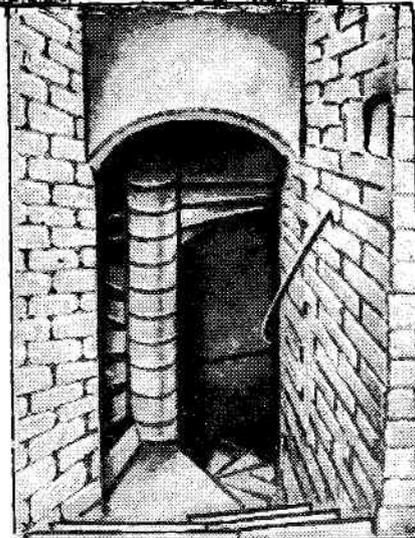
"No solo los zares y príncipes,  
comenta el profesor Stelletzki, si-  
no los más opulentos miembros de  
la nobleza dotaban a sus casas de  
cámaras subterráneas, de suerte  
que toda la vasta ciudad parece es-  
tar perforada de pasajes y criptas  
subterráneas. En épocas turbulen-  
tas la gente se escondía en estas cá-

Interesante plano del Kremlin, dibujado  
en 1600, que muestra cinco de las to-  
rres que se comunicaban por galerías  
subterráneas. (1) La torre Tainik. (2)  
La torre de la Alarma. (3) La torre  
del Senado. (4) La torre Nicolás, y (5)  
la torre del Arsenal.

maras subterráneas y ocultaba allí  
sus tesoros. Que había bastante que  
ocultar, es harto evidente, pues to-  
dos los extranjeros se mostraban  
atónitos ante las riquezas almace-  
nadas en Moscú.

La rica vajilla de Ivan el Terri-  
ble sola merece atenta contempla-  
ción. En el relato de sus viajes por  
Rusia describela Jenkenson de esta  
manera:

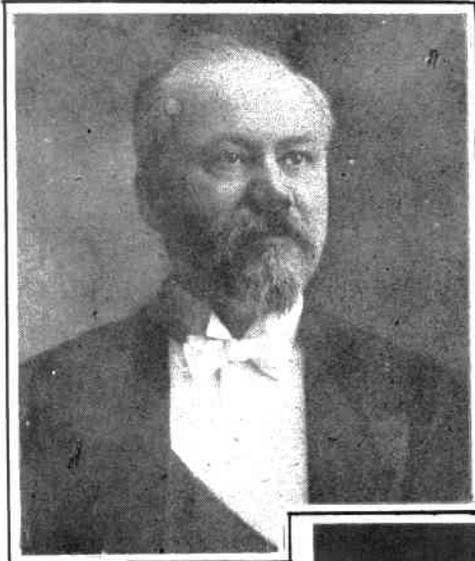
"El Emperador comía en un  
hermoso salón, en medio del cual  
había un pilar de cuatro pies cua-  
drados, muy artificioosamente he-  
cho, en derredor del cual había va-  
rias mesas, y en la parte más alta  
del salón sentábase el Emperador  
en persona, y a su mesa se sentaba  
su hermano, sus tíos, el Metropoli-  
tano, el joven Emperador de Kasan,  
y varios de sus nobles, todos a  
una mano. Había diversos emba-  
jadores y otros extranjeros tanto



Una parte de un pasaje secreto, en los  
alrededores de la torre Nicolás.

cristianos como paganos, diversa-  
mente ataviados, hasta el número  
de 600 hombres, que comían en el  
dicho salón; además de otros dos  
mil guerreros tártaros que hacía  
poco se habían rendido al Empera-  
dor y fueron designados para ser-  
virle en sus guerras contra los Lyf-  
flandeses, que comían en otros sa-  
(Continúa en la pág. 56)

# De aquí y de allá



LA CRISIS EN FRANCIA.—M. Raymond POINCARÉ, ex-presidente de la República Francesa, que dimitió su cargo de Primer Ministro por razones de índole personal. Poincaré ordenó la ocupación del Ruhr, distinguiéndose por su política de intransigencia con Alemania. (Foto Oficial).



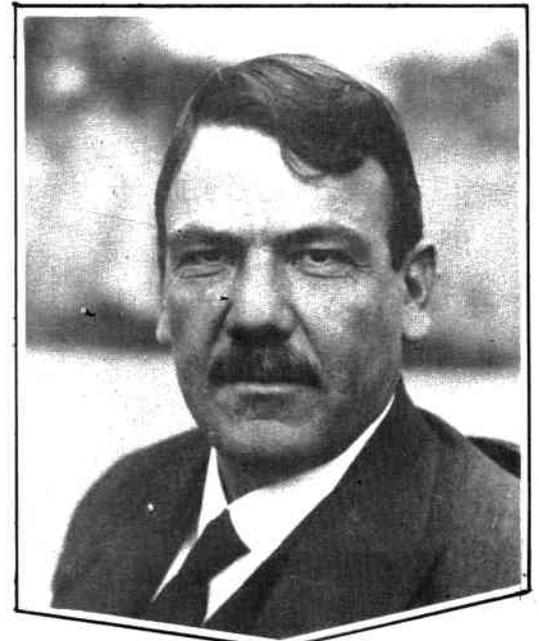
LA CRISIS EN FRANCIA.—M. Aristide BRIAND, ministro de Estado en el gabinete de Poincaré, que se ha encargado de formar nuevo gobierno. M. Briand fué el propulsor de la política conciliadora de Locarno. (Foto Central News).



El Ing. Juan Manuel PLANAS, que pronunció una interesante conferencia de divulgación científica en la Sociedad Cubana de Ingenieros. (Foto Pegudo).



EL MONUMENTO A OBREGÓN.—El Presidente de México, Ldo. PORTES GIL (al centro), en la inauguración del monumento al General Alvaro Obregón, erigido en la capital mexicana. A la derecha aparece el señor Juan de Dios BOJORQUEZ, exministro de México en La Habana y personalidad muy estimada en nuestros círculos intelectuales. (Foto Underwood & Underwood).



CALLES A EUROPA.—El General Plutarco ELÍAS CALLES, expresidente de la República de México, ha emprendido viaje a Europa, por la vía de los Estados Unidos. (Foto International News).



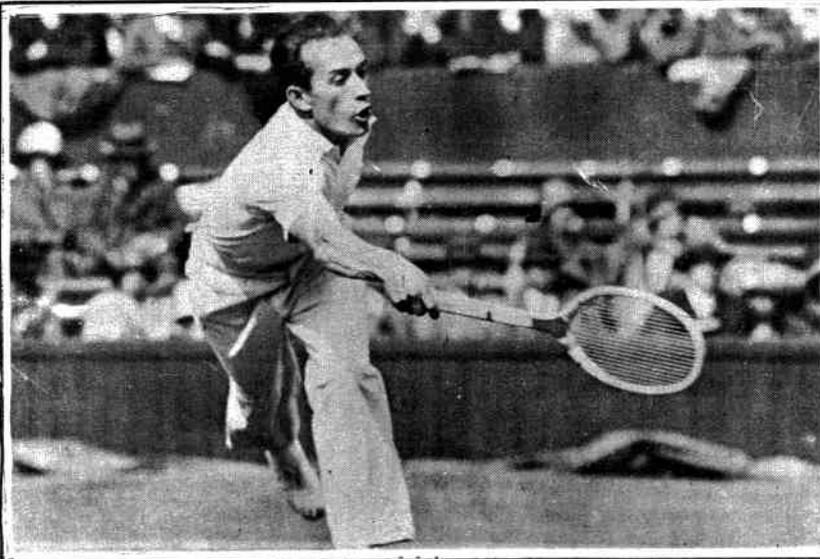
HUESPEDES DISTINGUIDOS.—Los Sres. J. F. LYON y William A. DRESSER, distinguidos periodistas americanos del "New York Herald-Tribune" y del "New York Sun", que han llegado a La Habana. Al centro, nuestro compañero Fred. M. de STEFANO, representante del "Herald" en esta ciudad. (Foto Pegudo).

# Francia Retiene

# La Copa Davis



La Copa Davis, el famoso trofeo de tenis internacional.



Henri COCHET, el héroe de la Copa Davis. Sus triunfos sobre Tilden y sobre Lott, fueron los decisivos de la serie.



Dwight F. DAVIS, actualmente Gobernador General de las Islas Filipinas, que fué el donador del trofeo que lleva su apellido.

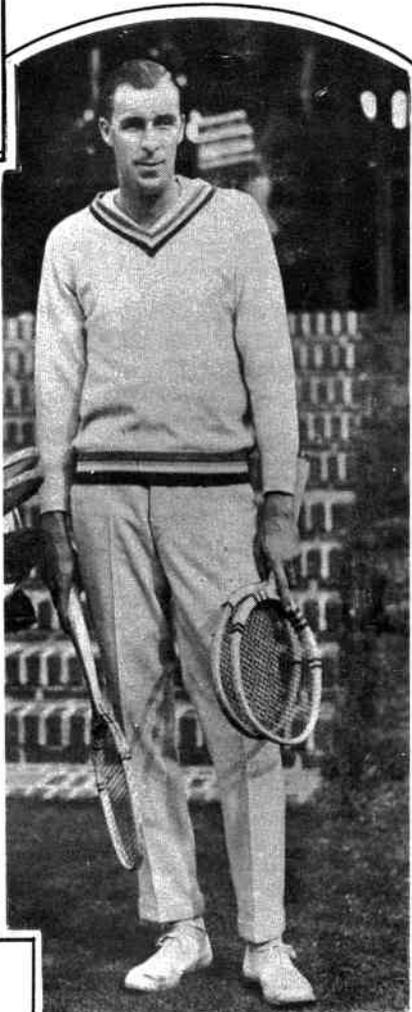
Por el escaso margen de tres a dos matches, los franceses derrotaron al team americano y retuvieron el famoso trofeo "Davis". El team francés usó dos jugadores solamente: Henri Cochet y Jean Borotra. Este triunfo es el tercero de Francia sobre los Estados Unidos.

Los dos primeros juegos de singles fueron victorias francas para los tennistas franceses que derrotaron decisivamente a Bill Tilden y a Lott.

En el match de doubles, que los galos tenían mucho empeño en ganar pues se trataba de los vencedores de Wimbledon, los norteamericanos conquistaron su primer punto. Allison y Van Ryn, la mejor pareja del mundo en la actualidad, derrotaron a Cochet y Borotra.

Entonces vino la sorpresa: Tilden, el veterano de mil campeonatos, quiso dejar un recuerdo de su último esfuerzo como tennista internacional, y derrotó a Borotra, empatando la serie.

A Cochet y Lott correspondió decidir el triunfo. El americano jugó con todo el ímpetu de su juventud,



Jean BOROTRA, que derrotó a Lott en singles y perdió con Tilden, empatando la serie a consecuencia de la derrota.

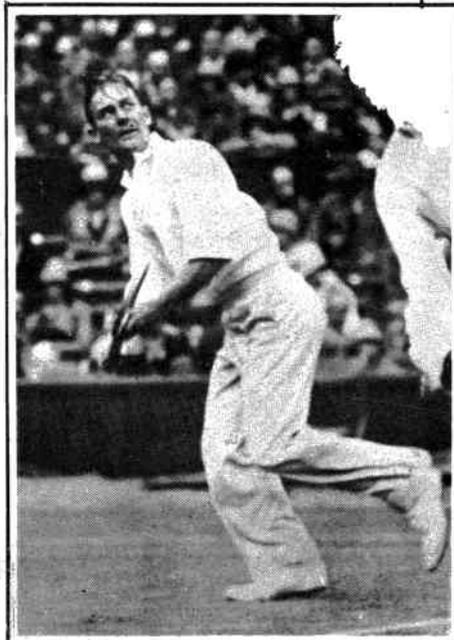
con todo el deseo de su alma, pero la superioridad de Henri Cochet se hizo patente y la Copa Davis quedó en poder de Francia.

Los courts de arcilla roja del estadio "Roland Garros" estaban rebosados de fanáticos americanos y franceses, los últimos ovacionando delirantemente a Cochet por su triunfo sobre Lott. "La Marsellesa" se escuchó en el terreno y se tomó champagne en la célebre Copa Davis.

"Big Bill" TILDEN, el veterano americano, que derrotó a Borotra y empató la serie.

George LOTT, el joven tennista americano que realizó un gran esfuerzo por ganar la Copa Davis, y fué derrotado en el match decisivo por Henri Cochet.

Wilmer ALLISON y John van RYN, los campeones de Wimbledon, que demostraron ser la mejor pareja del mundo, al derrotar a Cochet y Borotra en el match de doubles por la Copa Davis, en Francia.

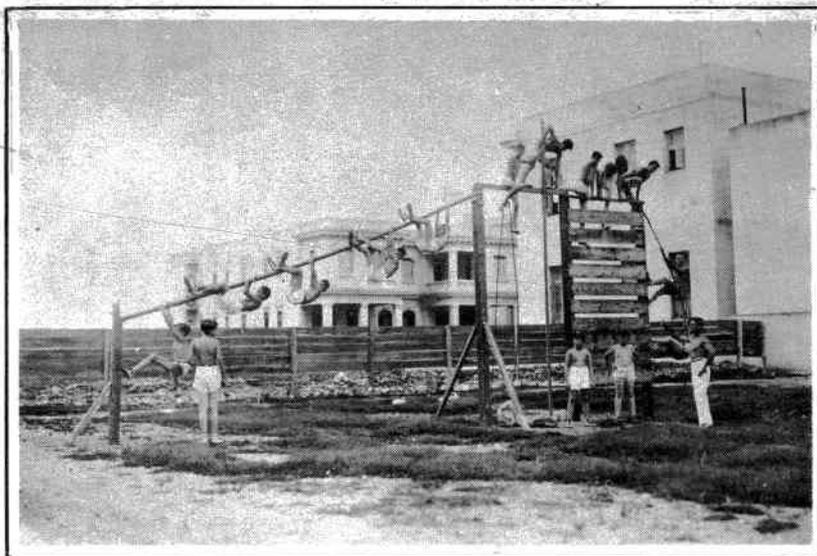


# CULTURA FÍSICA

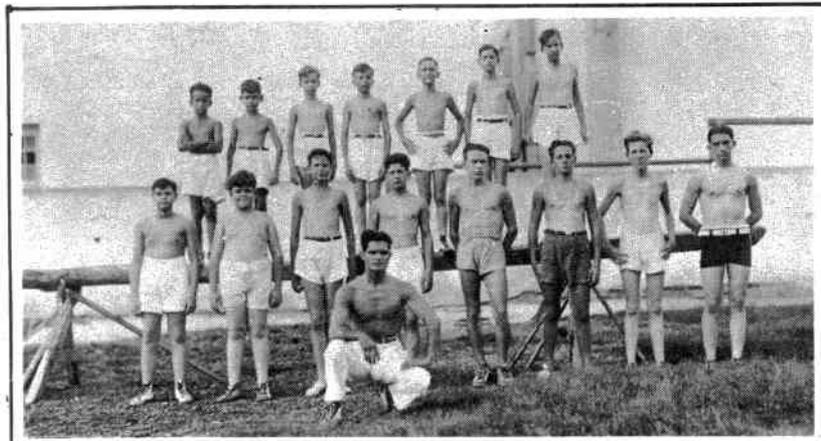
por José Antonio Losada

A simiente sembrada por Desiderio Ferreira, ha escasamente dos años, está germinando, como pueden dar fe la Escuela Nacional de Educación Física y sus múltiples ramificaciones a través de la Isla. La educación física del cubano recibe toda la atención que me-

sultantes no tienen problema en cuanto a encontrar un lugar adecuado para su educación física. La Escuela Nacional de Cultura Física mantiene un buen número de cursillos al año en todas las ciudades de importancia de la República, donde profesores graduados en la Habana dirigen las clases. El Colegio de Be-



Otro de los numerosos ejercicios utilitarios del Sistema Hebert.



ARAMIS DEL PINO con un grupo de discípulos, entre los que se encuentran los niños Bernardo WOLFF, Orlando PUYOL, Robertico CHOMAT, Víctor PEDROSO, los hermanos MARTINEZ, Benigno ARGUELLES, R. ARANGO y Silvio HERNANDEZ.

ramiento físico de nuestro pueblo.

Aramis, tan pronto llegó a la Habana con su título hebertniano, dejó a un lado sus ambiciones deportivas y se dedicó en alma y cuerpo a instalar la primera escuela particular de cultura física.

En su academia trabajan muchos hombres, en la reconquista de la línea pura, y el porcentaje de los que triunfan es muy alto. La especialidad de Aramis son los niños. El estima, con mucha razón, que es más fácil y más provechoso desarrollar el cuerpo de un niño y conver-

Ha aumentado nueve libras y ya su cuerpo posee líneas armoniosas. Sus dorsales y sus deltoides son los de un atleta en miniatura.

Aramis nos explica el secreto de su éxito. "Para mí—afirma—el Sistema Hebert es el mejor del mundo, porque encierra todos los ejercicios que son útiles en la vida de un hombre y desarrolla proporcionalmente el crecidísimo número de músculos que tiene el cuerpo humano. Sin embargo, yo me considero un educador ecléctico, pues recojo las bondades de todos los mé-

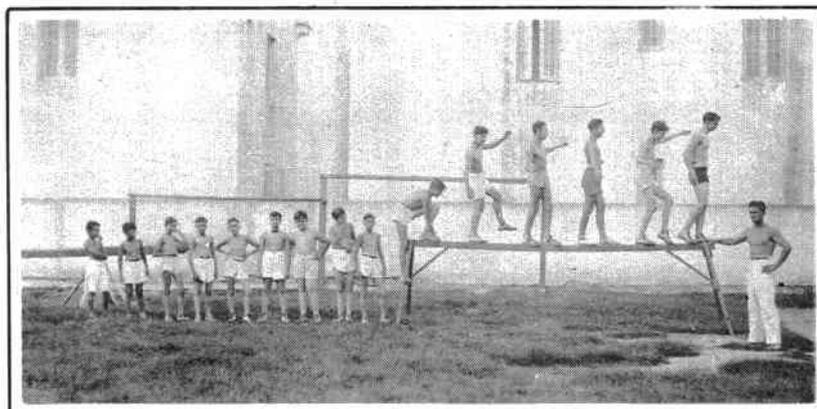
rece, y la juventud se interesa cada vez más por el mejoramiento de sus condiciones físicas.

Pruebas de esta aserción son las numerosas consultas que recibimos. El lector deportivo pide consejos sobre sus problemas particulares de cultura física y nos interroga sobre los planteles donde pueda recibir de manos de un experto profesor los beneficios de una completa educación física.

Afortunadamente, nuestros con-

lén, la Asociación de Dependientes y muchos otros centros han adoptado el Sistema Natural de Cultura Física del Profesor francés Hebert, introducido en Cuba por Ferreira, y muchas más asociaciones han de seguir el ejemplo.

También tenemos a Aramis del Pino, el atleta que en plena mocedad, en el apogeo de sus facultades físicas, concibió la idea de trasladarse a París a estudiar el Método Hebert y dedicar su vida al mejo-



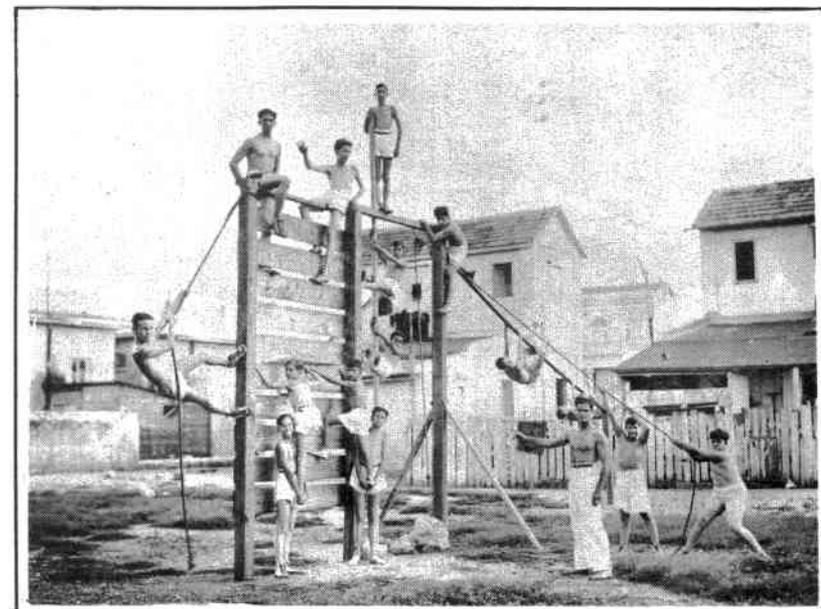
Los muchachos haciendo un ejercicio de gran utilidad para desarrollar el sentido del equilibrio, tan importante en la vida del hombre.

tirlo, con algunos años de paciente esfuerzo, en un espécimen perfecto de hombre, que mejorar físicamente a un adulto, deformado por largos años de vida inactiva.

En una visita que hicimos al plantel de Aramis del Pino, durante una de las clases infantiles, nos cercioramos de la gran utilidad de la educación física en la niñez. El historial de cada muchacho es la prueba más convincente. Este niño—nos dice Aramis—lleva tres semanas. Llegó aquí en ese estado intersexual que señala el doctor Marañón. Ha quemado más de veinte libras de grasa y la color pálida de su epidermis ha cedido su lugar a un bronce saludable. Este otro—añade—me vino demasiado delgado.

todos de educación física, desde los más remotos hasta los más recientes, y los guardo en mi arsenal de conocimientos sobre educación corporal para experimentar y extraer lo que sea de utilidad. Estimo que el sistema en sí no es lo primordial. El sistema es como una medicina que administrada inteligentemente puede salvar una vida, pero que también troncha una existencia si la dosis es exagerada. He ahí la parte esencial. Dosificación. Cada individuo tiene su grado de resistencia orgánica y muscular y es necesario averiguar este grado para dosificar su ejercicio. No es necesario poseer aparatos complicados para esta operación que requiere

(Continúa en la pág. 42)



En la Academia de Aramis, los muchachos haciendo ejercicios cuyo valor utilitario es evidente.

# NOTAS DEPORTIVAS



El team femenino de basket ball del Santos Suárez Tennis Club está de pésame. Tres de sus más fuertes columnas han desertado de sus filas. De izquierda a derecha: la encantadora Mary ROMERO, su hermana no menos encantadora Aida, y Carmelina AROCHA, la capitana del team. Las tres se fueron para el Norte, y no "porque les hayan venido con payasadas", sino porque tenían ganas de pasear. Ellas dicen que el paséito será largo y que New York es el destino. Que encuentren allá mucha felicidad... pero que vuelvan.



ANA MARIA ROLDAN, la bella candidata de la Sociedad Deportiva de Comunicaciones para el Concurso de Belleza de "El Mundo-Partagás", que ocupa uno de los primeros lugares. La señorita Roldán goza de generales simpatías y la inmensa legión de sus admiradores esperan confiados su triunfo.



Este grupo de niños fué reunido por nuestro fotógrafo en La Playa la semana pasada. La mayoría de ellos recibe lecciones de natación de la profesora Miss Margit WESTELIUS, que aparece en esta foto, hombros y cabeza sobre la fila superior de niños.



(Fotos Rodríguez).

Muy grande fué el esfuerzo de nuestro fotógrafo para reunir a los "Palomos de Mar", en uno de sus "palomares" de la Playa de Mqrianao, y retratarlos. Esta nueva secta tiene por divisa palomear todos los domingos en el balneario La Playa.

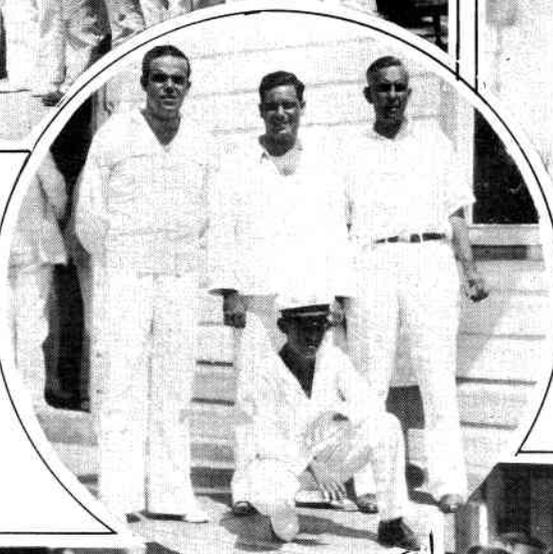
# Varadero!



Grupo de lobos de mar en la terraza del Club Náutico. Sammy TOLON, SANCHEZ ABALLI, POSSO, POSSO Jr., CALDWELL y Coquito MONTALVO, que no logró inducir a Suero a regatear el "Habana" con el "Lilily".

(Fotos Rodríguez).

La tripulación del crucero "Quo Vadis", que ganó la competencia por la Copa Molinet. Los hermanos Rafael y Armando SANCHEZ ABALLI y Sammy TOLON.



Los tres responsables del éxito deportivo y social de las justas de Varadero: Jorge LARRIEU, comodoro del Club Náutico de Varadero, Mr. CALDWELL, presidente del club, y Virgilio ACOSTA, que atendió cortesmente a los periodistas.



En primer término vemos a Bernardo GONZALEZ REBULL, el más entusiasta de los vedadistas, con dos bellas fanáticas azules, después del triunfo de los muchachos de Ed. Leader.



El Hon. Presidente de la República, General MACHADO y el Senador Carlos de la ROSA, con un grupo de amigos en uno de los salones del Club Náutico.

nes del Club Náutico, la Comisión Nacional de Regatas y los delegados de los distintos clubs celebraban una divertida junta donde se discutió de todo. El resultado del meeting fué gráficamente descrito por (?) "Too much noise".

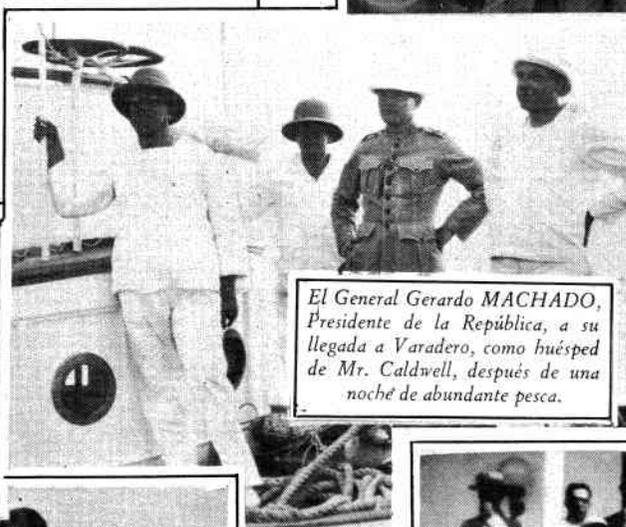
El domingo a las ocho, las competencias de natación, triunfando Bebo Smith en los eventos de 200 y 300 metros seniors; La Rosa venció en los 80 metros senior; Maribona en los 200 junior. Estas cuatro victorias fueron del Varadero, que ganó las competencias por 4 de 6 eventos. Jovino García, del Cienfuegos Nautic Club y J. Bujon del Deportivo Cárdenas fueron los otros dos vencedores en eventos de novicios.

El Habana Yacht, con más fortaleza en sus strokes, logró dominar al shell vedadista en la arrancada, pero la distancia de 1,500 metros exigía perfecta forma, y el Vedado, que remó impecablemente, arrancó la victoria al Yacht en los últimos momentos del recorrido cuando el timonel Pertierra y el stroke Vinent pidieron un mayor esfuerzo al crew vedadista y lo lograron con creces.

El sábado y domingo últimos se celebraron las clásicas justas anuales de Varadero, con el entusiasmo de siempre de los deportistas pero con escaso número de espectadores.

El sábado llegaron a Varadero los cruceros que salieron el viernes por la tarde de la Playa de Marianao, en competencia por la Copa Molinet. El Quo Vadis, con Sammy Tolón y Rafael y Armando Sánchez Aballí, llegó en primer lugar seguido muy de cerca por el Gisela.

La noche del sábado, mientras se bailaba en los salo-



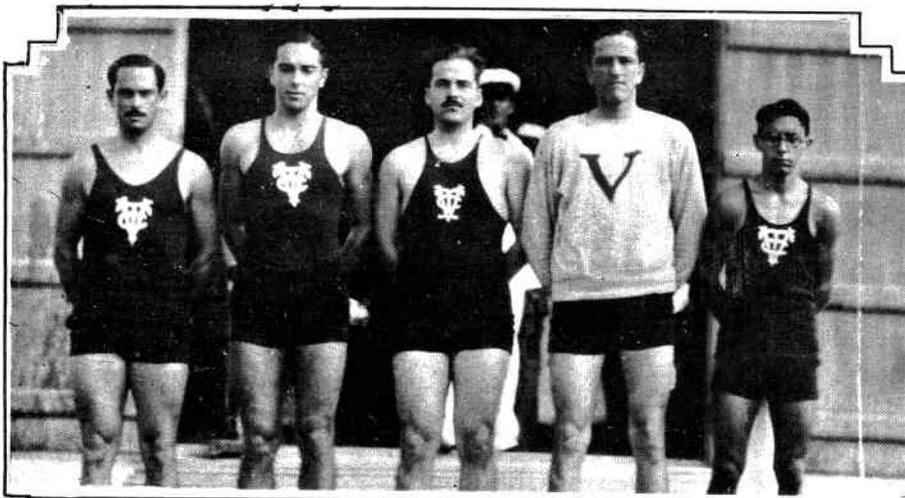
El General Gerardo MACHADO, Presidente de la República, a su llegada a Varadero, como huésped de Mr. Caldwell, después de una noche de abundante pesca.



En la Playa de Varadero, un grupo gentil de muchachas.

El Secretario de Obras Públicas, Dr. Carlos Miguel de CESPEDES, y su distinguida señora, presenciando las regatas desde la escalinata del club. Con el doctor Céspedes está José Emilio OBREGON, presidente del Vedado Tennis Club, FERNANDEZ QUEVEDO, Jefe de la Marina, CURIEL, nuestro agente y fotógrafo en Cárdenas, que nos prestó su valiosa ayuda en esta información, y otros.

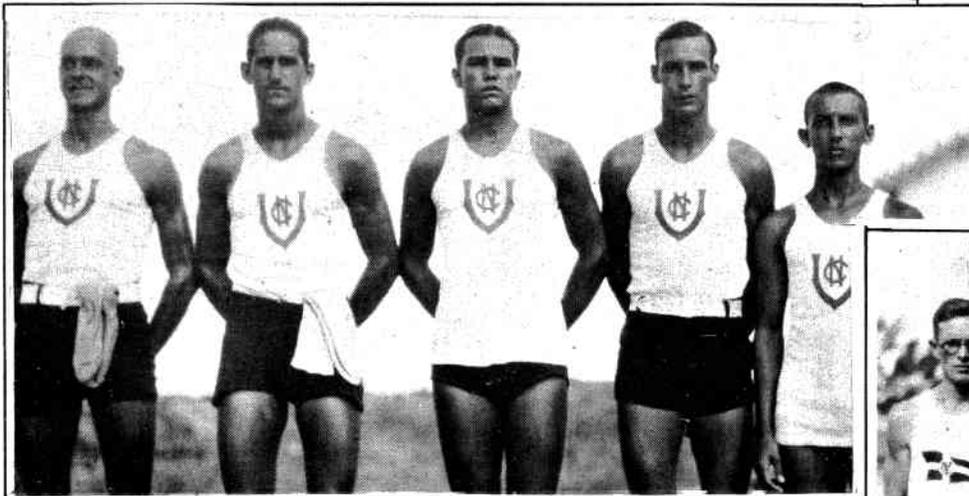




El crew victorioso del Vedado Tennis Club, "Chivo" SILVA, MARTINEZ CO-NILL, ALVAREZ de la CAMPA, Pablo VINENT y el timonel PERTIERRA.



Los yatistas, que arrancaron primero, conservaron la ventaja más de la mitad de la ruta y perdieron por un largo de canoa. Lorenzo QUESADA, Emilio RODRIGUEZ, CRAIN y ALMAGRO. En el centro, el timonel Leo HEVIA.



El crew del Varadero, novicios todos menos dos, que hicieron un gran esfuerzo y llegaron en tercer lugar. E. VILA, D. GONZALEZ, Gilberto y Rolando LAJONCHERE y FERNANDEZ LLEBREZ, timonel.



La tripulación del Caibarién Yacht Club, que llegó en último lugar: Andrés CARRODEGUAS, A. MASUYO, A. GUTIERREZ, CASABON y timonel M. WHITE.

Ramoncito SUERO que encontró "la mar" de dificultades para regatear con Coquito Montalvo, no tuvo inconveniente de abusar "extraoficialmente" con los "fines outboards". Aquí vemos al Habana II, dejando atrás "audazmente" a dos juveniles.

(Fotos Rodríguez).



Pablo LA ROSA, notable nadador del Varadero que ganó el evento de 80 metros senior.

Bebito SMITH, el mejor nadador de largas distancias que ha producido Cuba. Para él los eventos de 200 y 500 metros senior fueron sesiones de entrenamiento. No tuvo que esforzarse para ganar cómo y cuando quiso.



Los trofeos donados por el Club Náutico de Varadero para los ganadores en las competencias de botes motores. En primer término, está el original trofeo de la categoría abierta, que representa a un bote de motor fuera de borda, una obra perfecta.

únicamente una virtud: sentido común. El primer requisito que exijo a mis discípulos es un certificado médico atestiguando su perfecto estado orgánico. El discípulo orgánicamente sano, puede hacer ejercicios. Desde luego, siempre hay que fortalecer sus órganos y a la vez

## CULTURA... (Continuación de la pág. 38)

crear y desarrollar sus músculos Los primeros días los ejercicios consisten en muy pocos minutos de acción.

De mi minuciosa observación del resultado de los primeros días de ejercicio, hago mis cálculos para au-

mentar la dosis hasta que, gradualmente, el discípulo pueda hacer una sección completa.

Entre los jóvenes discípulos de Aramis se encuentran los atletas del mañana, los que defenderán en los estadios el legado de nuestros ases deportivos.

tenían acometieron y realizaron su magna empresa libertadora.

Bolívar, San Martín, Hidalgo... llevaban en sí "la dignidad humana," con ellos iban "miles de hombres", iba "un pueblo entero".

Son los Libertadores, los hombres sagrados "que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad que es robarles a los hombres su decoro".

Así fué Bolívar. Y así, también, nuestro Martí.

Decoro y libertad, para sí y para su pueblo, buscaron siempre Bolívar y Martí, y los buscaron incansablemente, aun cuando su pueblo se cansaba.

De Martí los cubanos van sabiendo ya lo que luchó por la libertad de su patria y de lo vigilante que fué del decoro de su pueblo y de su propio decoro. De Bolívar conocemos muy poco, no obstante haber estado su pensamiento fijo en la suerte y el porvenir de Cuba, y su brazo armado y dispuesto ya para pelear por nuestra libertad.

No está demás, pues, que recordemos algunas hazañas libertarias de Bolívar. No de las guerreras, deslumbrantes, sino de las cívicas, más calladas, pero más necesarias de recordar en nuestros tiempos, por el ejemplo y por la enseñanza aprovechables que nos ofrecen.

Celosamente cuidó Bolívar de que el prestigio de su nombre y la gloria de su vida no se mancharan; y no se dejó adormecer por el letal incienso de aduladores interesados en su particular beneficio, que no en el bien de la patria.

En 1826 Bolívar recibe reiterados ofrecimientos y tentadoras insinuaciones para que "en bien de su pueblo que lo necesitaba", continuara

## EL DECORO... (Cont de la pág. 30)

indefinidamente en el poder, y se hiciera coronar. Bolívar desprecia una y otra vez la corona que le ofrecen. Ese proyecto, declara a su amigo Briano Méndez, "va a arruinar mi crédito y manchar eternamente mi reputación"; y manifiesta al General Santander, Presidente de Colombia, refiriéndose a los proyectos monárquicos de Paez, que los califica de "plan fatal, de absurdo y poco glorioso", que "me ofende más que todas las injurias de mis enemigos, pues él me supone de una ambición vulgar y de un alma infame capaz de igualarse a la de Iturbide y esos otros miserables usurpadores. Según esos señores—agrega—nadie puede ser grande sino a la manera de Alejandro, César y Napoleón. Yo quiero superarlos a todos en desprendimiento ya que no puedo igualarlos en hazañas". No quiere ser ni rey, ni tirano, ni dictador. Ello, dice, "nos deshonraría delante del mundo y de la historia; nos atraería el odio de los liberales y el desprecio de los tiranos: plan que me horroriza por principios, por prudencia, por orgullo".

Y al contestarle directamente al General Paez, rechazando por completo sus ofrecimientos, porque, dice, "el título de Libertador es superior a cuanto ha recibido el orgullo humano: me es imposible degradarlo", le envía, en cambio, su proyecto de Constitución, indicándole que sólo por la soberanía popular y la alternabilidad en el Gobierno es que puede buscarse solución adecuada para los conflictos nacionales americanos.

Si cuidadoso guardián fué, así,

Bolívar de su decoro, no fué menos celoso mantenedor de la libertad y soberanía populares. En proclamas dirigidas a los venezolanos y a los colombianos, ese mismo año de 1826, hace públicas y reiteradas protestas de defender y respetar la libertad y la soberanía del pueblo. "Os ofrezco solemnemente, dice en 16 de diciembre, a los primeros, llamar al pueblo para que delibere con calma sobre su bienestar y su propia soberanía. Muy pronto este año mismo, seréis consultados para que digáis cuándo, dónde y en qué términos queréis celebrar la gran Convención nacional. Allí el pueblo ejercerá libremente su omnipotencia, allí decretará sus leyes fundamentales. Tan sólo él conoce su bien y es dueño de su suerte; pero no un poderoso ni un partido ni una facción. Nadie sino la mayoría es soberana. Es un tirano el que se pone en lugar del pueblo; y su potestad, usurpación". Al asumir de nuevo el Gobierno, le dice a los colombianos, en 27 de agosto de 1828, que sólo ha aceptado el poder, porque el pueblo, "usando desde luego de la plenitud de su soberanía, proveyó por sí mismo a su seguridad futura", y les reitera el respetar desde el poder la libertad, exclamando: "¡Compadecámonos mutuamente del pueblo que obedece y del hombre que manda solo!"

Bolívar mantuvo siempre estos altos ideales políticos. Su pensamiento como estadista y su sentimiento como demócrata, los desarrolló ampliamente años antes, en el discurso admirable en el Congreso de Angostura, de 1819. Allí de-

claró solemnemente: "La continuación de la autoridad en un mismo individuo, frecuentemente ha sido el término de los gobiernos democráticos. Las repetidas elecciones son esenciales en los sistemas populares, porque nada es tan peligroso como dejar permanecer largo tiempo en un mismo ciudadano el poder. El pueblo se acostumbra a obedecer y él se acostumbra a mandarlo, de donde se originan la usurpación y la tiranía. Un justo celo es la garantía de la libertad republicana, y nuestros ciudadanos deben temer con sobrada justicia que el mismo magistrado que los ha mandado mucho tiempo los mande perpetuamente". Y termina su famosísima alocución pidiéndole a los legisladores, por el pueblo elegidos: "Dignaos conceder a Venezuela un gobierno eminentemente popular, eminentemente justo, eminentemente moral, que encadene la opresión, la anarquía y la culpa. Un gobierno que haga reinar la inocencia, la humanidad y la paz. Un gobierno que haga triunfar bajo el imperio de leyes inexorables la igualdad y la libertad".

Pronunciadas o escritas todas esas palabras hace más de un siglo, parecen, más bien, consejos, advertencias y admoniciones lanzados en nuestros días para prevenir o censurar a muchos hombres y pueblos de América, sus errores, sus vicios, sus caídas, sus retrocesos. Y creemos contemplar, entonces, como Martí lo contempló, a Bolívar, "en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies". Y pensamos entonces, con Martí, que Bolívar "¡tiene que hacer en América todavía!"

debe ser sencillez, claridad, verdad. Y no hablo, dentro de la mala gramática, de la mala ortografía, porque d enmendar las faltas ortográficas de los señores del margen, se encargan los señores escribientes y mecanógrafos.

¿Remedios?

La modificación completa de nuestro sistema judicial, dejando a

## HABLADURÍAS... (Continuación de la pág. 22)

un lado el procedimiento, para buscar un poco más, por encima de todo, la justicia; permitiendo que la prueba que puede esclarecer o rectificar el error, no sea rechazada por sometimiento a un trámite, a la letra de un artículo; acabando con la realidad espantosa de hoy, de

que no se haga justicia, porque no se pidió a tiempo, porque no se invocó el precepto legal, o porque éste se opone, aunque la justicia esté clara.

Y hace falta, también, el que los jueces y magistrados, sean más

hombres, más humanos, no sacerdotes, no máquinas cortadoras de artículos y trámites, no esos seres, sin clasificación todavía en la fauna animal, que antes he pintado.

Mientras eso llega, en cuestiones de justicia, tiene razón el vulgo en pensar, que lo mejor, es no caer en sus redes, sobre todo, cuando se tiene la razón.

Ya ardía bien alto el sol cuando abrí los ojos. Cerca de mí, se amontonaban muchos cadáveres.

Pasé la vista en torno. Frente a los muertos, el pelotón de ejecución en actitud de continuar la tarea iniciada. Y avanzando a ocupar su puesto en el cadalso, mi General, el mío, el que fuera bandera de mis ideales, jefe de aquellos camaradas que conmigo peleaban por el triunfo de una revolución redentora, y que ahora yacían exánimes a mi lado. Tocaba a mi General su turno en el orden de los ajusticiados.

ñecas que vale mucho dinero, mucho..."

Tienes a Harold Lloyd, cuyo capricho son los perros. Harold, el simpático comediante de los espejuelos de carey, que tan a gusto nos hace reír cada vez que aparece en la pantalla, es un hombre de gran corazón. Y lo demuestra en su gran amor a los animales. Harold posee perros famosos, perros a los cuales ama como San Francisco de Asís amó al Lobo...

Y Harold Lloyd se gasta, según la última crónica, la suma de veinte y cuatro mil pesos anuales en comida para sus perros.

Tienes a Corine Griffith, que acaba de fabricar un nuevo hogar. ¡Qué casa, Helen, qué casa!... ¡Qué baño sobre todo!... Hasta no ver este baño tú no puedes tener una concepción de cómo viven los sibaritas, de lo que significa el refinamiento epicúreo de una artista de cine...

Las paredes y los techos son suntuosos. Imagínate paredes y techos tapizados de satén-moiré de un amarillo de oro. Y sobre-puertas de cristal Lalique. ¿Sabes lo que significa, Helen, tener en esas sobre-puertas medallones de Corine Griffith, retratos de su última película "La Mujer Divina", hechos en cristal Lalique?... Un medallón chiquito, del tamaño de un camafeo regular por el inimitable maestro René Lalique vale mil dólares, así es que puedes hacer un cálculo del costo de estos medallones formando guirnalda en las marquesinas de este fastuoso baño de la artista.

Norma Talmadge, en cambio, gusta de reposar la escultura de su cuerpo en sábanas de satén, suave y breve, con monogramas hechos a mano... Pero siendo artista y de temperamento refinado y sabiendo la influencia que los colores ejercen en los espíritus, Norma tiene diferentes colores de sábanas de satén.

# El Traidor...

(Continuación de la pág. 14)

Pasó cerca de mí... Su mirada cayó como el fuego de una maldición sobre mi frente. Y su palabra me sentenció a eterna ignominia. Oí claramente el vocablo de oprobio. Todavía sigo oyendo que me llama ¡traidor!...

Largas horas permanecí inmóvil, como petrificado ante el cuadro trágico de tantos y tantos cadáveres, como abrumado bajo el peso de mi responsabilidad.

De pronto apareció ella. Avanzaba arrastrando los pasos. Sus ojos

eran un manantial inagotable de llanto. Parecía venir en mi busca. Y ya a corta distancia de mí, cohibida como por el temor que inspiran los leprosos, se detuvo.

Yo esperaba su consuelo. No tenía otro refugio que el de su consuelo...

Y también claramente percibí, entre los sollozos que rompían su pecho, esta amarga lamentación, que abrió llaga de perenne tortura en mi vida: "Dios mío, Dios mío, ¿por qué permitiste que fuera traidor?..."

Febrero 7—1929.

## Crónicas... (Continuación de la pág. 26)

Violeta y rosa para su casa particular: el hogar donde vive con su esposo... Beige y azul pálido cuando está en su perfecto bungalow de la playa... Posiblemente es esta la combinación de colores que más armoniza con la cadencia de las olas rompiéndose en aquellos arenales blancos y luminosos...

Marion Davies gasta ocho mil dólares mensuales en trajes para su guardarropa corriente. Cuando algo especial ocurre, entonces hay siempre un margen de cuatro mil dólares más al mes para la ropa de la rubia exquisita. Verdad es que Marion es riquísima. Tiene su fortuna y bien puede disponer en momento de apuro de la fortuna cuantiosa de amigos generosos. Porque Marion es adorada en toda la colonia... Y en honor de la verdad sea dicho, la menos pretensiosa de las artistas es Marion Davies.

Wallace Beery sintió de súbito pasión por la aviación. Y como buen americano, decidido y emprendedor, se hizo piloto. Y cuando estuvo seguro de que podía andar solo por los aires, se compró un avión. Modesto, no tan extravagante como pudo haber sido, tomando en cuenta que era por capricho, para dar vueltas alrededor de Hollywood y elevarse por sobre los picachos de las montañas heladas en sus ratos de ocio. El avión de Wallace Beery vale 40 mil pesos. El precio de su juguete...

La simpática Bebe Daniels, mezcla de española e irlandesa, siente debilidad por coleccionar perfumes raros. En su tocador hay ciento cincuenta botellas de perfumes de fabulosos precios. Pero es solamente para coleccionarlos, porque Bebe me ha confesado que no le gusta usar perfumes. He aquí un capricho ra-

ro, ¿verdad?... ¡Pero qué importa! Con algo extravagante había de llenar Bebe Daniels su casa de la Playa, que tiene veinte y ocho cuartos...

El magnífico Emil Jannings, ¿ya ves que siendo alemán nos parecería conservativo e incapaz de extravagancias?... Pues bien, cara amiga, el gran actor si tiene que interpretar alguna escena en la cual haya de comer caviar, no creas que consiente en comerlo a menos que cueste veinte dólares la libra. Legítimo caviar ruso. Probablemente servido en bandeja de plata, etc., etc. Hay que darle atmósfera a las películas.

Y no creas que las artistas pueden evitar este lujo más que asiático. Es algo que te inyecta Hollywood, que te inyecta la Pantalla, ¡qué se yo! Algo como influencia diabólica hacia el despilfarro. Mira la genial y morena Lupe Vélez. Yo la conocí cuando llegó a Hollywood. La ví bailar sus encantadores bailes de locura epiléptica en el coró de una revista popular en aquellos días... Y se que Lupe era pobre y venía solamente en pos de la Fortuna. En la calle no podía negarse el hecho de que la hija de la tierra azteca ganaba un salario escaso, ya que sus vestimentas hablaban de la modestia con que vivía... Sin embargo, hoy Lupe Vélez se gasta, con una generosidad asombrosa, cien dólares en un par de zapatos.

Y no se si Lupe tiene muchos de estos zapatos de a cien dólares, pero se, en cambio, de Joan Crawford, que posee doscientos pares de hermosos chapines y ninguno baja del modesto costo de veinte y cinco o treinta dólares por par... (Con el material de cien pares se cubri-

rían los pies de muchos niños que van descalzos), pero ¿quién va a ocuparse de desbaratar tantos zapatos de modelos exquisitos para hacer sandalias para pequeñuelos?

John Gilbert tiene en el mismo Estudio su cuarto de vestirse. Es solamente un cuarto. El camerino, como diríamos en lenguaje de Teatro legítimo. Este reducido espacio le ha costado al "Amador perfecto" de la hoja de plata, la suma de veinte y cinco mil pesos...

Pero, ¿a qué seguir?... Es la fiebre de Hollywood. Es el Paraíso donde hubiera querido vivir el Rey Midas. Es el jardín donde las manzanas son de oro y las mujeres conocidas por el nombre poético de "estrellas"...

¿Dónde están las setrellas?... En el firmamento, arriba de las cabezas de los pobres mortales... ¿No significa eso, acaso, que son mejores, más privilegiadas, únicas?... Pues que los de abajo se conformen con su suerte. El que no coma, que vaya a acercarse a Montmartre, el Restaurant de lujo... O a Madame Helen, en el corazón de Hollywood, donde una ensalada de lechuga servida a Corine Griffith vale uno cincuenta, mientras que en la cafetería de enfrente yo he comido la misma lechuga por diez centavos (a excepción de las veces que la comí en Madame Helen, invitada por alguna estrella). Y a reír, a reír con este Hollywood delicioso y único. Afortunadamente, no estamos en los tiempos de María Antonieta. Porque, por mucho menos lujo se indignó el hambriento pueblo francés y costó a la aristocrática soberana y a su augusto esposo ser sacados del Palacio de Versalles y guillotina-dos. Hasta Hollywood no llegará jamás la furia del mundo hambriento.

Tuya,

MARY.

gado hasta el matrimonio, porque por más que su orgullo librara recio combate con su pasión, al llegar a este punto de sus peripeyas de un futuro próximo.

Al llegar al castillo que la albergaba estaba decidido a librarla por todos los medios de tan odiosas sospechas, descubriendo al espía que sin duda era el causante de los descabros experimentados por las fuerzas a su mando.

\* \* \*

Minetta Olshausen estaba esperándolo en su más coqueta habitación. Bellísima, encantadora, nadie hubiese dicho que se hallaba en una etapa militar, viviendo una vida circunstancial, al compás de los acontecimientos, que se sucedían rápidamente. Y era que Minetta—quien viajaba seguida de un equipaje formidable—, apenas sentaba sus reales en algún lugar, disponía las cosas de modo que podía continuar embelleciéndose como en sus mejores y más tranquilos días de existencia cortesana. No importaba que el sitio a ella destinado fuera un destartado castillo o una granja sin alicientes: al cabo de unas cuantas horas, el ambiente había variado y un relente de gentileza y civilización rodeaba a sus invitados.

Varios criados la servían en el castillo que ahora habitaba y una escolta del cuerpo de Coraceros Negros le rendía guardia en el patio de honor. Los soldados que llevaban a cabo este servicio distinguido eran todos viejos veteranos, seleccionados cuidadosamente por el Príncipe Clemente Luis. Ni entre tales milicianos, ni entre los criados, podía albergarse el traidor que se disponía a buscar, porque todos procedían de su Principado de Grafenberg Freiwaldau; es decir: eran súbditos suyos.

Lo recibió más cariñosamente que nunca; hizo gala, para demostrarle su afecto, de las más delicadas y gentiles maneras, y con sus propias manos extendió el mantel sobre la mesa donde más tarde habían de cenar juntos.

Era una mujer deliciosamente rubia y pálida y exquisita y delicada hasta el punto de obligar a pensar, apenas se la observaba, en una flor: Cubierta de flotantes lazos y cintas azules (no ignoraba que a él le gustaban particularmente unos y otras) y enojada con perlas regadas por su amante, parecía una ficción de la mente más bien que una criatura humana.

La cena estaba preparada y los candelabros encendidos. Clemente Luis observó que aquella era exquisita.

# Una Comida

(Continuación de la pág. 12)

Buen gastrónomo, en ninguna parte, sin embargo, como en la quietud de esta mansión y junto a Minetta, podía paladear sus platos preferidos; y era que la etiqueta lo constreñía a actitudes molestas, impidiéndole adoptar el aire de grata camaradería que amaba.

En el curso de la cena su amada se quejó de haber experimentado tristeza y entorpecimiento durante todo el día, a causa de lo cercano que percibía el fuego de los cañones. El monótono ruido la sumía en molesto estupor.

Cuando el último plato hubo desfilado, desaparecieron los manteles y, sobre la mesa, hicieron aparición innumerables soldaditos de plomo que extrajo Su Alteza Serenísima de unas cajas. Clemente Luis gustaba de este ejercicio infantil para el que hubiera juzgado ateniéndose únicamente a las apariencias. A los dibujos que utilizaban los militares de la época, anteponeía él estas densas formaciones de diminutos soldados de metal. Antojábasele más vivo el cuadro, más gráfico el plan de operaciones y utilizaba el método con frecuencia.

Cuando Mme. Olshausen ocupó un sitio junto al Príncipe, en uno de los brazos del gran sillón, vió extenderse las líneas de caballeros hasta formar escuadrones... Su amante planeaba la entrada en Bruselas, viendo con la imaginación, en estos jinetes de gayos uniformes y apenas unos centímetros de altura, a sus incontenibles dragones y húsares; y en las banderitas, de metal también, a sus banderas imperiales. Era todo un ensueño glorioso que coronaba el laurel.

—¿Y es segura la entrada en Bruselas?, inquirió ella. A lo que respondió el Príncipe:

—¿Qué duda cabe? Jamás he sitiado una ciudad que no haya tomado.

—Pero antes está Mons, advirtió.

—Mons caerá en un día, en dos o en tres; pero caerá.

—¿Estáis esperando refuerzos?

A lo que respondió Su Alteza recordando la conversación que tu-

viera poco antes con el Duque de Glückstadt:

—¿Os he hablado de eso, Minetta?

—¡Claro que me habéis hablado!, aclaró la joven. ¿Cómo, si no, podía estar yo enterada de ello? Y continuó riendo con su risa clara de cascabel, en tanto colocaba sus pequeñas manos sobre los hombros del amante:

—Bien. Pronto abandonaremos Mons. Me gusta mucho este pueblo, pero estoy ya cansada de vivir en un pabellón sumido en medio de los bosques.

—¿Será posible que estés ya aburrida de seguir al ejército?, demandó en tanto se volvía y fijaba en ella sus ojos. Y vió en ella tanta pasión y en sus pupilas húmedas ternura tanta, que pensó satisfecho: “¿Quién podría dudar que me ama?”

Continuó moviendo sus pequeños muñecos de plomo con habilidad y precisión, hasta que, a los pocos instantes, sintiéndose profundamente fatigado, los abandonó sobre la mesa y se dejó caer en un sitial cercano. Habíase pasado dos noches inspeccionando sus trincheras, sin reposar un minuto. Desde allí llamó al ayuda de cámara y le entregó sus armas, primero, y sus condecoraciones, después: el Toisón de Oro, el Aguila Blanca de Polonia y el Aguila de Prusia—cruces y estrellas que habían constituido su orgullo cuando era niño.

El *valet* las tomó y colocó en el interior de un gabinete de laca china. Su silencioso ir y venir lo observaba el Príncipe desde su sitio, que abandonó después para recluirse en su habitación, no sin antes colocar sobre la mesa, junto a los brillantes soldaditos de plomo, su grueso abrigo de campaña, en uno de los bolsillos del cual se cercioró que se hallaban sus importantes papeles y el Código de cifras que jamás lo abandonaba.

\* \* \*

Si no hubiese sido por la absurda conversación que sostuviera con el Duque de Glückstadt, no habría el Príncipe Clemente Luis vuelto la cabeza con ánimo inquiridor minu-

tos antes, cuando ella le preguntaba si esperaban refuerzos sus tropas para la acometida final a Mons; ni hubiera, ahora, amparado en la sombra que cubría la puerta de su cámara, acechado a su amada que se inclinaba sobre los papeles que guardaba en su abrigo, no sin antes lanzar una mirada indagadora en su torno. Minetta Olshausen leía. Realmente aquello no era para acusarla, aunque resultaba extraño que sabiendo leer y escribir mal su lengua y apenas hablar algunas palabras de las demás, se detuviera a leer aquel documento francés que mantenía ahora entre sus manos. El Príncipe esperó. Un segundo, dos, diez... Minetta seguía leyendo.

Penetró nuevamente en la alcoba y reflexionó. No. La lectura de aquel documento nada significaba. Era absurdo pensar en aquello que daba vueltas en su cabeza y lo llevaba a desconfiar de la mujer a quien más plenamente se había entregado en su juventud libertina. ¡Era loco!... Si se hubiese tratado del Código cifrado, todavía... Volvió al salón y marchó directamente hacia ella, que se hallaba sentada en una silla, inclinada hacia adelante, como dormida. Preguntó abruptamente:

—Minetta, ¿nunca estuvisteis en la Corte de Hanover bajo el nombre de Madame Aurora Frey?

Se estremeció, brillaron sus ojos y se enrojaron sus mejillas, pero con un soberbio dominio de sí misma respondió:

—Monseñor, ¿qué pensáis? Nunca se me ha conocido bajo tal nombre.

Los cañones proseguían su espantosa sinfonía. Era el sordo y continuo retumbar de la artillería que atacaba Mons.

Mme. Olshausen saltó de su asiento, retorciéndose las manos. Daba la impresión de que soportaba una tortura superior a sus fuerzas. Fué algo inesperado y doloroso para el Príncipe. Barbotó:

—Ese cañoneo que dura todavía, ¡que dura siempre! ¡Es terrible soportarlo noche y día, sin interrupción!

—¡Pero nunca os ha agitado tanto!, respondió Clemente Luis.

—¡Pero me agita ahora!, gritó la mujer, perdido todo comedimiento.

Aquellos gestos imprevistos, jamás esbozados siquiera, aquel estado nervioso, contribuían a hincar la sospecha en el ánimo de su amante.

Se abrazó a él y escondió en el pecho varonil su encantadora cabeza. Pero de nada valió la pausa

impuesta porque la voz del hombre resonó nuevamente para preguntar:

—¿Nunca habéis oído hablar de Madame Aurora Frey?

Púsose rígida entre sus brazos:

—No. ¿Por qué me torturáis con esto? ¿Qué pensáis? ¡Nunca he estado en Hanover!

—No pienso nada, arguyó suavemente. Es que alguien pronunció hoy ese nombre ante mí, en conexión con vos.

—¿Quién?

—El nombre no importa, puesto que el asunto no tiene importancia. ¿Verdad que nada tenéis que ver con eso?

—Desde luego que no, replicó Minetta.

—Bien; entonces idos a la cama ahora, terminó su amante deshaciéndose de los brazos que lo rodeaban, en tanto yo termino un pequeño trabajo.

Lo abandonó, obediente. Nunca se había mostrado tan sumisa a una orden de él. Jamás había mostrado tan infantil obediencia, tan graciosa decisión de chiquilla.

Cuando hubo salido, Su Alteza Senerísima sentóse y durante media hora reflexionó profundamente, sin que ningún cambio mostrase en su inexpressiva faz el curso de tales pensamientos. Después llamó a la señora Dotler—una mujer en la que tenía absoluta confianza—y allí, junto a la mesa, cerca de los soldaditos desparramados puerilmente, la interrogó.

No. Mme. Olshausen no recibía mensajes, ni veía a nadie. Deseaba quedarse a solas algunas veces, pero realmente eso no era motivo para sospechar.

Interrogó:

—¿No pensáis de ella que es una simple y loca muchacha, una aldeana casi, iletrada o poco menos?

La mujer, respetuosamente, respondió que tal opinión era la que le merecía Minetta.

—Bien. Y Su Alteza Serenísima sonrió para decir:

—Ahora vais a darme vuestras llaves e iros al lecho. Pero antes cuidad de avisar en mi Cuartel General que espero al doctor Hartmanns, aquí, dentro de una hora.

La señora Dotler se retiró después de haber entregado su manojo de llaves al joven que, silenciosamente, comenzó a rumiar sus pensamientos, sentado junto a la mesa en la que continuaban esparcidos los soldaditos de metal.

¡Aquellas llaves! ¡Saltaban y rodaban suavemente entre sus dedos! ¿Qué ocultaban? La señora Dotler

había explicado a su amo que no cerraban ninguna habitación, salvo cierto gabinete donde Mme. Olshausen guardaba un paquete de cartas: apenas un montoncillo de sutiles pliegos. El sabía cuáles... Los que escribiera en anteriores épocas, cuando sus aventuras guerreras y sus embajadas obligabanlo a abandonar su dulce querida...

Antes de explorar, como pretendía, valiéndose de aquel llavero, lanzó una ojeada en la cámara de Minetta, que dormía despreocupada y quizás feliz. Después tomó un pasillo tortuoso y llegó hasta el gabinete que le indicara el ama de llaves; abrió y penetró. Allí estaban las cartas en cuestión, en una cajita que, como de Minetta al fin, constituía acabada obra de arte. Allí estaban, pero no solas: en un apartado de la pequeña arqueta, junto a joyas preciadas, estaban, también, una copia de su clave secreta; breves notas en francés de cartas escritas por él recientemente, y la versión alemana del despacho que se escribiera en italiano al Mariscal Monsanto.

Ninguna duda era posible ya. Aquella mujer era lo que Glückstadt había dicho, lo que todos, excepto él, su amante, habían comprendido que era: una espía...

La primera impresión que experimentó el Príncipe Clemente Luis ante aquello fué de espanto; espanto por la diabólica habilidad de que había hecho gala aquella criatura de perdición durante meses y meses sin que a su inteligencia siempre alerta pudiera saltar un detalle revelador.

Sin duda había sido educada con tal fin, preparada concienzudamente para su innoble oficio, porque, en caso contrario, ¿cómo admitir que llegara a convencerlo de que era casi una analfabeta, incapaz de un esfuerzo serio, alocada y únicamente capaz de otorgar el placer merced al regalo de su joven y pujante cuerpo de ninfa?

Recordaba ahora, con nitidez que lo aterrorizaba, el asalto en la Puerta Nicolás, que había terminado en tan dolorosa derrota; y el ataque a su tren de artillería, cortada en pedazos, deshecha, a causa del éxito que la emboscada enemiga obtuviera. Y ambos golpes repercutían tristemente en su corazón.

Mas su orgullo herido y su pena no le impedían, por cierto, adentrarse en aquel enigma para tratar de resolverlo. ¿Cómo, en efecto, podía Minetta Olshausen comunicarse con el enemigo? No se la había

visto recibir mensajeros; su conducta era intachable en todos aspectos... Unicamente que saliera a entrevistarse con sus cómplices tras las líneas de combate, en las horas que nadie podía lanzar sobre su gentil figura en fuga una mirada observadora.

Pero no quería saber más. ¿Para qué? Destruyó con rabioso gesto todos aquellos papeles delatores, restituyó a su sitio las joyas que tomara y salió de la pieza, cruzando nuevamente el tortuoso saloncillo para salir a la habitación llena de luz.

¿Quién era ella? Aurora Frey, en la Corte de Hanover; Minetta, en la Comedia Italiana; la Baronesa Olshausen de Imperial creación. ¿Quién era? Después de todo, nada le interesaba ya saberlo. Era un espía, pura y simplemente. Ante esta seguridad espantosa debía detenerse y se detenía con todo el orgullo de que era capaz su carácter dominador e inflexible...

Pero es que no podía negarse a considerar el otro aspecto de la cuestión; la otra faz de aquella mujer, encantadora a pesar de todo, la que la mostraba como amante. ¡Y era tan dulce, tan sugerente, a tal punto turbadora! Porque lo amaba. Eso no podía negarlo Clemente Luis. Ambos habían vivido un drama de intensa pasión y si su orgullo sufría una herida, también su orgullo recibía el acre consuelo de saber que era amado por sí mismo. Sólo que, dueño siempre de sus pensamientos y de sus acciones, incapaz de dejarse dominar por el ensueño ni durante un segundo cuando era estéril, alejaba de sí la idea de Minetta Olshausen definitivamente.

¿Cómo librarse de ella ahora? Háblele asegurado pocas horas antes, al Duque de Glückstadt, que no existía situación, por embarazosa que fuese, de la que no pudiera triunfar gallardamente un hombre de tacto. Era necesario que hiciera buenas, ahora, sus palabras. Ahora mismo porque aguardar a mañana era dar lugar a otra traición, a que de nuevo su prestigio entre los oficiales que lo rodeaban y su honor de militar estuvieran entredichos. Los refuerzos estaban para llegar y Mons había de caer sin que ocurriera ninguna otra sorpresa capaz de hacer fijar en él, interrogadores, los ojos de sus hombres de Estado Mayor.

Podría hacerla arrestar y ponerla, por tanto, en la imposibilidad de actuar contra él. Era una solu-

ción, sin posible duda; pero ¿quién lo libraría del ridículo si tal hiciera? ¿Cómo reírían burlándose del hombre que, con todos sus prestigios de gran general, habíase dejado engañar por una pobre mujer! ¿Y los comentarios...? "Nosotros estábamos enterados—argüirían—y os lo avisamos. Si Glückstadt no os hubiese hablado, habríais llegado en vuestra ceguera a hacernos asesinar en nuestros lechos".

Por la primera vez en su brillante existencia de mimado de la fortuna, se hallaría en manos de sus inferiores. Se sabía odiado por muchos, pero jamás habíale concedido a ninguno el honor de un resquicio débil por donde hundir su arma. No era cosa de comenzar ahora a cometer desaciertos...

\* \* \*

Cuando el doctor llegó, estaba Su Alteza envuelto en una bata de cama, esperándolo; sentado junto a la mesa y con una garrafa de agua y algunos vasos ante él. En esos instantes manejaba un frasco lleno de un líquido rosáceo, del cual se escapaba un pronunciado perfume a vinagre.

—Su Alteza Serenísima está extremadamente pálido—hizo notar con simpatía el médico.

—Estáis equivocado, replicó el Príncipe. No es por mí por quien os he enviado a buscar, sino por Madame Olshausen. Y marchó hacia la cámara, donde Minetta dormía, confiada y dulcemente, entre sus edredones. Una de sus manos caía fuera del lecho. Clemente Luis la tomó y oprimió suavemente hasta que la joven despertó.

—Ha estado muy enferma durante la cena, mi querido doctor. Por eso me he alarmado. Sintióse súbitamente indispuesta y acto seguido se desmayó. Estos ataques le daban antes con cierta frecuencia, pero nunca tan intensos como el de esta noche...

La joven se incorporó rápidamente, sorprendida y confusa al ver al doctor junto a su lecho y al lado de su amante. Sentada entre las blondas, no solamente brindábase joven y bella como nunca a los ojos del visitante, sino también con las señales de la salud más perfecta.

—Como observaréis, doctor, hizo notar Su Alteza Serenísima, la devora la fiebre...

—Pero si yo me encuentro perfectamente bien, protestó la dama estupefacta. ¡No me explico a lo que os referís, Monseñor!

—Es muy corriente, dijo el doc-

**JABON  
CASHMERE  
BOUQUET DE  
COLGATE**

Es el jabón más propio para la cara y las manos. Su fragante espuma es tan deliciosa, que al pasar sobre la piel para limpiarla la acaricia y la deja suave y hermosa. Perfume exquisito.

tor, que los pacientes olviden tales ataques. Ahora, señora, si me permitís una pequeña prescripción...

El Príncipe interrumpió:

—No creo, mi querido doctor, que necesite en estos momentos de vuestros cuidados. Permitid que me atreva a deciros esto. Si os llamé fué para que la viérais... Ahora, Minetta, estoy seguro que os repondréis rápidamente con tal de que os toméis este vaso de agua de achicoria...

—Verdaderamente, no comprendo lo que decís, exclamó con señales de extravío en los ojos. ¡Me siento perfectamamente bien!

—Espero—dijo paternalmente Su Alteza—; espero que no trataréis de engañaros a vos misma. Y la ofreció el vaso que mantenía entre sus manos.

Ella bebió el contenido de un trago, urgiéndola, entonces, su amante, a que tornara a acostarse e hiciera por dormir.

—Ahora el doctor os ha visto, explicó, y me siento por ello más tranquilo...

Los dos hombres salieron de la habitación.

—Ella parece, Monseñor, comenzó el doctor, completamente saludable...

—Lejos de hallarse en perfecta salud, interrumpió Clemente Luis, está en peligroso estado. Y yo os ruego, doctor Hartmann, que recordéis esto... Esta noche permaneceréis en el pabellón, porque puedo necesitaros otra vez. Nunca os consulté antes sobre Madame Olshausen, pero no porque antes no haya pasado momentos de ansiedad por su salud, sino porque la disgustan los médicos; mas el ataque de esta noche ha sido harto severo para que no olvidara sus prejuicios a este respecto.

El doctor calló, y acompañado por Su Alteza, se retiró.

El Príncipe volvió a ocupar su lugar junto a la mesa en que yacían en piruetas absurdas los soldados de plomo. Puso en uno de los bolsillos de su bata de brocado el frasco del que escanciara la bebida rosácea. Tenía algunas de estas lindas redomas de cristal. Constituían, casi, un legado de su amada madre, que, siempre devota de sus intereses, había adquirido en

las principales cortes europeas una curiosa reputación. En efecto, cuando alguien discutía con ella asuntos vitales, daba la casualidad que moría de manera inesperada... Y uno de tales frascos siempre jugaba papel adecuado en el drama sospechado. Indudablemente había sido una angusta Princesa y una hermosísima mujer! Su hijo recordaba tales detalles con gran delectación y secreto orgullo...

Mirando las pomposas filas de los soldaditos, el Príncipe Clemente Luis pensaba: "Ahora, ¿cómo reemplazaré a Minetta? ¿Encontraré, acaso, otra tan deliciosa a la par que tan obediente a mis insinuaciones? Estoy seguro que me amaba, como yo la amaba a ella. Pero los dramas y las pasiones no deben interferir los asuntos importantes. ¿Qué es una querida comparada con una ciudad? ¿Ninguna mujer comparada con el éxito de una campaña? ¿Con un triunfal regreso a la patria, con los laureles que coloca sobre nuestras sienes el Emperador? ¿Qué significa un poema de amor, por maravilloso que sea, comparado con el respeto de nuestros oficiales? ¿Apenas si constituye un granito de arena en el gran edificio!..."

Todo era silencio en el pabellón y en los bosques que lo rodeaban. Clemente Luis penetró en la alcoba de Minetta.

\* \* \*

Poco antes del amanecer, el doctor Hartmann fué despertado por el Príncipe en persona.

—Ya os dije que os necesitaría, doctor. Madame Olshausen ha muerto. Ha muerto súbitamente, ahora mismo, en mis brazos. Le repetí el ataque de anoche y tan inesperadamente que no pude ni llamar en mi auxilio.

El doctor, presa de pánico, comenzó a vestirse. Su nerviosidad no era tanta, sin embargo, que no pudiera observar que Su Alteza estaba parcialmente vestido y que se encontraba todavía más pálido que horas antes.

—¿Está Vuestra Alteza seguro, balbuceó, que la señora ha muerto?

## La acidez del estómago es peligrosa

Las personas que sufren indigestión o descomposición del estómago

DEBEN CORTAR ESTE AVISO

*"El mal de estómago, la dispepsia, la indigestión, la acidez, el flato, la fermentación de los alimentos, etc., se deben casi siempre a acidez crónica del estómago",—ha dicho un médico prominente.*

*En el estómago se produce con alarmante rapidez ácido clorhídrico abrasante. Este ácido irrita e inflama el delicado tejido del estómago y con frecuencia causa gastritis y peligrosas úlceras en el estómago. No se tome pepsina ni digestivos artificiales para combatir la acidez del estómago, pues sólo se logra un alivio pasajero del dolor al hacer pasar a los intestinos los alimentos agrios y fermentados.*

*En lugar de buscar ese alivio temporal, neutralícense los ácidos del estómago después de las comidas con Magnesia Bisurada en un poco de agua caliente, y se logrará no sólo disipar el dolor sino que la digestión de alimentos se hará con naturalidad. No hay nada mejor que la Magnesia Bisurada para atemperar y normalizar el estómago ácido. Absorbe el dañino exceso de ácido como lo haría una esponja, y permite que el estómago funcione bien en pocos minutos. La Magnesia Bisurada puede obtenerse en cualquier botica bien surtida, ya sea en polvo o en pastillas. Es segura, eficaz, agradable al paladar y no es un laxante y cuesta muy poco.*

Puede suceder que os equivoquéis...

—Perfectamente seguro, contestó el Príncipe. No hay posibilidad de error.

A través de las abandonadas habitaciones del pequeño pabellón los dos hombres marcharon en demanda.  
(Continúa en la pág. 47)

# G R A T I S

Glaxo, Manzana de Gómez 357. Habana. Sírvase enviarme el libro "Consejos Glaxo para Madre y Niño" gratis, (si desea muestra Glaxo incluya 0.05 en sellos).

Nombre .....

Dirección .....

Ciudad ..... Mí nene tiene ..... meses.

EXIJA LA NUEVA LATA CIERRE PNEUMÁTICO CONSERVACION PERFECTA

C-96

# Glaxo

## CRIA NIÑOS ROBUSTOS

De (En 30) A  
ESTO (Dias) ESTO



# Cómo una Brisa de Suerte Me Llevó Hacia \$5,300 el Año Pasado!

Un hombre que creyó estar destinado al basurero fué casi literalmente puesto en pié de nuevo. Cómo el hizo uso de su oportunidad y se plantó firmemente, es su relato. Léalo! Que sea la guía suya hacia un éxito similar!

**H**A llegado usted al nivel más bajo cuando está tan descorazonado que ni aún la decisión de ir en busca de una "pega" le acompaña. Lo sé perfectamente: ¡lo he palpado! Así estaba yo una tardecita en Agosto, apenas hace un año. Durante el año había tratado en vano de abrirme paso probando unas nueve líneas distintas. Al principio por lo menos, casi todas parecían buenas. Pero resultaron alarmas falsas no obstante mis esfuerzos. Escasamente había hecho lo suficiente para irme aguantando. Y para rematar, ahí estaba Cuca. Tuvimos que suspender nuestro matrimonio. Estaría justificado si ella "rompiera" conmigo para siempre ¡comprometida con un fracasado como yo! Pues ni aún tenía dinero con qué pagar el alquiler de mi cuarto.

Y así me encontraba sentado en un banco del parque, "bruja", con una pila de deudas, pensando en cómo diablos saldría del hoyo. No había señales de una sola venta con la línea que tenía. Yo sabía que podía vender, pero la competencia, las vacaciones veraniegas, y muchas otras circunstancias se habían combinado para llevarme a la locura. Por tanto, en el parque me senté, tratando de refrescar y pensar. Mientras eso hacía, la brisa veraniega levantó una página rota de una revista CARTELES, que casi vino a posarse sobre mis piernas. La dí una mirada con indiferencia; ¡luego con más cuidado!

"Agentes ganan hasta \$10 y \$15 diarios"  
—decía el título.— ¡Y no es extraño! Pues aquí estaba el invento más revolucionario de los que había oído hablar: un aparato automático que afilaba cuchillas de afeitar, de una manera nueva y asombrosa. En 11 segundos pondría el filo más agudo en cualquier clase de hoja (salvo Durham). Daba las rasuradas más suaves de la vida, y, tal vez lo más importante, conservaba la hoja tan afilada que usted podría usar la misma hoja durante sema-

nas, meses y aún años! "No comprar más hojas de afeitar"; muchacho, ¡qué artículo para vender era ese! Y entonces recordé haber visto anunciado este invento Kriss-Kross en las revistas. "Caracoles, debe haber millones de hombres que han leído algo sobre este invento y están esperando que algún agente llame", pensé. "Lo probaré una semana por lo menos".

A los pocos días ya estaba demostrando KRISS-KROSS—el invento milagroso que me llevó a la cúspide.—Estaba casi del otro lado, aburrido completamente de la vida, pero cuando empecé con KRISS-KROSS, bueno; los detalles son muy largos para darlos. No vendí un solo KRISS-KROSS, se vendieron solos; tan bien se vendieron que al final de la semana tenía \$97.00 de utilidades; las semanas siguientes fueron aún mejor que eso; diez o doce ventas en una mañana era cosa corriente. Y eso, como antes dije, fué hace un año, cuando apenas sabía algo de KRISS-KROSS.

Ahora, un año más tarde, calculo que mis ganancias netas del año como representante de KRISS-KROSS fueron \$5,300. Debo añadir que el matrimonio no se suspendió como temí y, dicho sea de paso, dimos nuestro viaje de bodas en un carro flamante, que la compañía me regaló. Vivo en un buen chalet y soy miembro de una de las mejores sociedades. KRISS-KROSS me ha proporcionado un nuevo ambiente, en el cual espero continuar prosperando; mis utilidades el próximo año, según mis cálculos, no serán menos de \$7,300. Espero seguir ese paso durante el resto de mi vida.

La historia que acabamos de reproducir es de los que

actualmente venden KRISS-KROSS. La experiencia de unos cuantos como él, sin embargo, dice más o menos la misma cosa. Prácticamente todo hombre que se ha hecho Representante de KRISS-KROSS está ganando más dinero, y con mayor facilidad de lo que jamás pensó. Muchos están estableciendo records sorprendentes ganando de \$300 a \$350 mensuales. Aún hay lugar para que usted también milite en las filas de los agentes de KRISS-KROSS y recoger el fruto de nuestra extensa propaganda en CARTELES, "La Semana" y otras revistas populares. Miles de hombres que se afeitan le esperan, ansiosos de adquirir este sensacional invento.

Aun los que dedican unas cuantas horas nada más, ganan de \$3 a \$4 diarios, trabajando por las tardes. Un agente que le prestaba todo su tiempo, el señor Sotero González, en Santa Clara, tomó 24 órdenes en dos días, con \$36.00 de utilidades. Envíe el cupón e investigue cómo puede usted también hacer dinero con KRISS-KROSS.



**LIBRADO LAKE, Agente General**  
Aguilar No. 82. Habana. Teléfono A-1351

Sr. Librado Lake, Agte. Gral. Aguiar 82, bajos Habana

Envíeme descripción ilustrada de KRISS-KROSS, el sensacional invento de afeitar, y demuéstreme cómo puedo hacer dinero como agente autorizado del mismo.

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_ Tel. \_\_\_\_\_

Ciudad \_\_\_\_\_ Prov. \_\_\_\_\_

Nota.—Si no son sus deseos hacerse agente y solamente conocer detalles de KRISS-KROSS, haga una cruz aquí ( ).

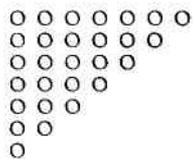
C-2-1929.

**PROBLEMA DE AJEDREZ**  
Por Rogelio Vergara  
Negras 12 piezas.



Blancas 8 piezas.  
Juegan las Blancas: MATE EN 4.

**TRIANGULO LITERAL**



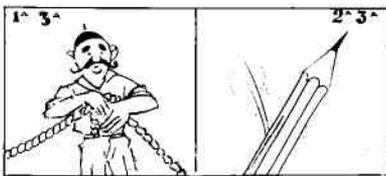
Léase horizontal y verticalmente:  
Especie de marisco.  
Arbol que se emplea para bordear los paseos.  
Guapetón, espadachín, pendenciero.  
Sentimiento indefinible de atracción.  
Especie de aguardiente.  
Caso de un pronombre.  
Consonante.

**CHARADA SIN SILABAS**

**PREPOSICION**  
**PREPOSICION**  
**PARTE DEL AÑO**  
**COMPOSICION**  
**DRAMATICA**

Las tres primeras expresiones indican sílabas y combinación de sílabas del TODO, que es la cuarta expresión

**CHARADA GRAFICA**



**NOTA IMPORTANTE**

La Revista CARTELES deseando conocer la capacidad de sus lectores para resolver los pasatiempos que publica semanalmente en esta sección, ha acordado hacer durante el mes de Septiembre, un concurso, durante el cual se publicarán páginas de problemas exclusivamente, dándosele a los lectores un plazo prudencial para el envío de las soluciones.

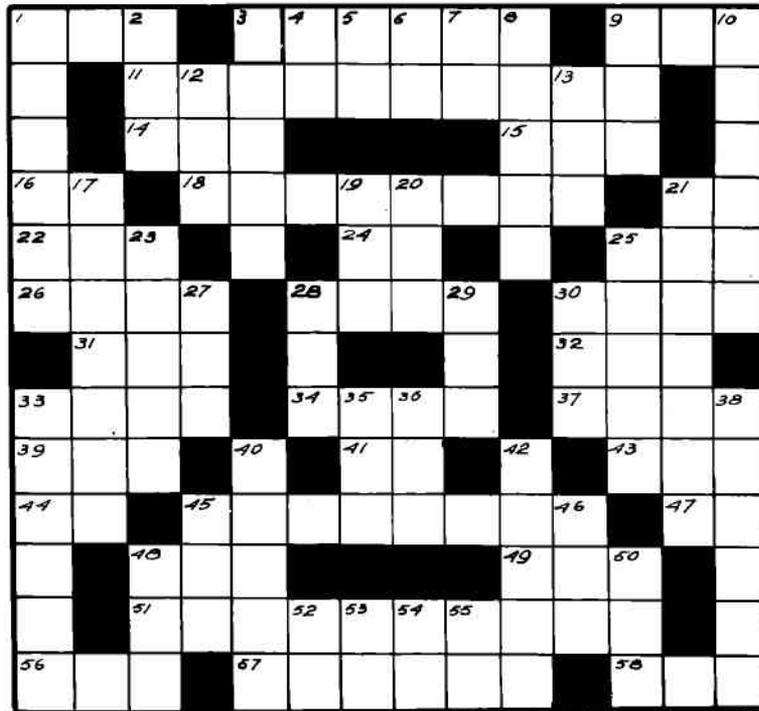
Cada pasatiempo tendrá un cierto valor en punto equivalente a la dificultad de su resolución.

A la vez, deseando premiar el esfuerzo de sus lectores y para que les sirva de estímulo, ofrece premios consistentes en bellísimas colecciones de fotografías originales de estrellas y escenas de cine que se otorgarán a los que mayor número de puntos acumulen durante el mes de concurso.

# RECREACIONES MENTALES

por Luis Sáenz

**CRUCIGRAMA**  
Por Antonio Melero



**Horizontales:**

- 1—Nombre de letra.
- 3—Línea que resulta de la intersección de dos superficies.
- 9—Dios, en lenguaje árabe.
- 11—Grandes excavaciones subterráneas en forma de cámara.
- 14—Metal precioso.
- 15—Artículo indeterminado.
- 16—Iniciales de una Secretaria.
- 18—Cierta insecto alado muy común.
- 21—Adverbio.
- 22—El dios de los pastores.
- 24—Nota musical.
- 25—Héroe español de incontables proezas. Inv.
- 26—Día anterior al presente.
- 28—Cada una de las extremidades de los miembros superiores del hombre.
- 30—Vasija grande de madera para líquido
- 31—Altar.
- 32—Metal precioso.
- 33—Animal carnívoro, muy feroz.
- 34—Cansado, desfallecido.
- 37—Segunda de las partes en que dividían los antiguos romanos del mes.
- 39—Especie de aguardiente de caña.
- 41—Nota musical.
- 43—Verbo de la segunda conjugación.
- 44—Es, en inglés.
- 45—Región de los Balkanes, ribereña mar Adriático.
- 47—Pronombre personal masculino.
- 48—Hermana.
- 49—Epoca.
- 51—Interponer.
- 56—Tonelada, en abreviatura invertido.
- 57—Fabricante de armas.
- 58—Plural de vocal.

**Verticales:**

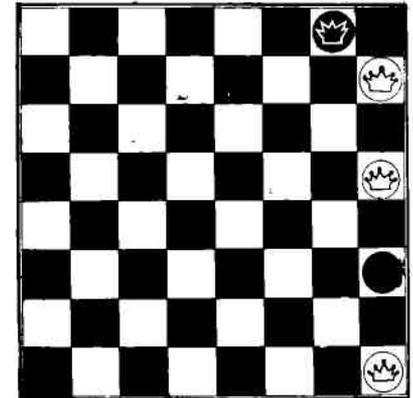
- 1—Una de las cinco partes del mundo.

- 2—Repetición de sonidos
- 3—Llevar a remolque.
- 4—Dios, entre los egipcios.
- 5—Iniciales de un Instituto.
- 6—Apócope de suyo.
- 7—Dos consonantes.
- 8—Acción y efecto de abusar.
- 9—Parte que sobresale de las vasijas, cestas, etc.
- 10—Otra de las cinco partes del mundo.
- 12—Brazo, en inglés.
- 13—Nombre de mujer.
- 17—El que hace el papel de gracioso en las fiestas. Pl.
- 19—Pasión del alma que mueve a indignación.
- 20—Pluma en inglés.
- 21—Habitante primitivo de Cuba.
- 23—Emperador romano célebre por su crueldad.
- 25—Se dice de los cuerpos difíciles de rayar.
- 27—Invasión del mar hacia la tierra.
- 28—Enfermedad o dolencia.
- 29—Plantigrado.
- 30—Preposición.
- 33—Principio, comienzo, procedencia.
- 35—Brazo en inglés.
- 36—Del verbo ser.
- 38—Perfume de olor agradable, plural.
- 40—Una conversación escrita según un clásico.
- 42—La bóveda que aparentemente nos rodea.
- 45—Dádiva, regalo.
- 46—Del verbo labrar la tierra.
- 48—Sentarse, en inglés.
- 50—Juguete.
- 52—Terminación de verbo.
- 53—Iniciales del título de una de las secciones de esta revista.
- 54—Nombre de letra.
- 55—Terminación de verbo.

**JEROGLIFICO**

**NOTA MUSICAL** **50** **NOTA MUSICAL**

**PROBLEMA DE DAMAS**  
Por M. C.  
Negras 1 dama 1 peón.



Blancas: 3 damas  
Juegan las Blancas: GANAN EN 2.

**SOLUCIONES**

A los pasatiempos de la página anterior:

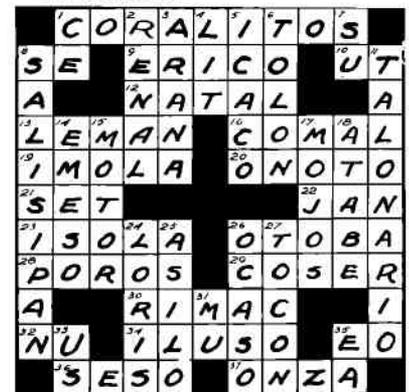
Al problema de ajedrez:

- |         |        |
|---------|--------|
| Blancas | Negras |
| 1—C3R   | 1—R8T  |
| 2—C1A   | 2—P7T  |
| 3—C3C   | mate.  |

Al problema de damas:

- |              |              |
|--------------|--------------|
| Blancas      | Negras       |
| 1—De 23 a 27 | 1—De 31 a 12 |
| 2—De 21 a 28 | 2—De 32 a 23 |
| 3—De 16 a 20 | 3—De 23 a 16 |
| 4—De 3 a 7   | 4—De 12 a 3  |
| 5—De 28 a 12 | 5—De 16 a 7  |
| 6—De 18 a 21 | 6—De 25 a 18 |
| 7—De 5 a 10  | 7—De 13 a 6  |
| 8—De 9 a 13  | 8—De 18 a 9  |
| 9—De 1 a 5   |              |

Al crucigrama:



Al jeroglífico gráfico:

**ROBUSTO**

Al rombo:



A la charada:

**LIBELULA**

Al acertijo:

**DETRAS DE EL**

A la charada:

**ESPETERA**

Al jeroglífico:

**MESES Y DIAS SON PARTES DEL AÑO**

## Una Comida... (Cont. de la pág. 44)

da de la cámara de Madame Olshausen. El sol ya doraba las copas de los árboles y los pájaros iniciaban sus tocatas mañaneras... En la alcoba, en cambio, las cortinas estaban corridas y todo era silencio y oscuridad.

Allí, aún cubierta por sus frívolas cintas y sus lazos de seda, más bella todavía en la muerte, estaba Minetta Olshausen.

—¿Ya véis, mi querido doctor, que no mentía cuando aseguré que el estado de su salud dejaba mucho que desear?

A lo que respondió el médico, aterrado, tembloroso, sin atreverse a mirar el rostro de su principesco cliente:

—Monseñor, decíais verdad.

El ataque a Mons fué coronado por el triunfo. Tres días después la ciudad cayó. Los refuerzos que llegaron al mando del mariscal Orbitello no sufrieron ningún revés en la ruta. El orgullo del Generalísimo no experimentó ningún nuevo ataque por parte de sus subordinados.

Con la muerte de Mme. Olshausen todo motivo de discordia desapareció. Tuvo pomposos funerales y él, Clemente Luis, hizo la brillante entrada en Bruselas que esperaba. Además, probó, con creces, que tenía razón cuando aseguraba que con tacto un hombre de mundo puede librarse de las más engorrosas situaciones sin que nadie se percate de ello...

## El Buzque.. (Continuación de la pág. 20)

lejos de la costa. Temí por un momento que un cambio de viento pudiera arrojarlo sobre el arrecife pero a poco observamos que la corriente había arrastrado hasta el ancla misma, calculando que si era tan fuerte para eso, lo sería también para impedir que el viento echara

la nave contra la costa. Dejando varios hombres a bordo para cuidar de aquélla, nos dirigimos a tierra marineros, oficiales y prisioneros.

¿Qué íbamos a encontrar? Necesitábamos agua y alimentos frescos. Cuando entramos en la laguna descubrimos para asombro nuestro que

era un verdadero criadero de tortugas. Las había por centenares en el agua y en la orilla, enormes criaturas de dos o trescientas libras de peso. El agua estaba llena de preciosos peces. Reconocí entre ellos la morena, pez parecido a la anguila, de sabor exquisito. Pesa de 15 a 20 libras. Dicen que los romanos solían alimentarlos con carne de esclavos. Había también gigantescas langostas sin muelas, que prometían el mejor de los alimentos. El islote bullía de aves, por centenares de miles, con nidos y huevos por todas partes. Eran tan mansas que uno de mis muchachos a quien envié a recoger algunos huevos para

hacer una tortilla, volvió diciendo: —No he cogido ninguno. Los pájaros son tan mansos que no tuve valor para molestarlos y quitarles los huevos.

Tampoco carecía la isla de seres humanos. Encontramos en ella a tres kanakas, polinesios que habían sido dejados allí por una casa comercial francesa para cazar tortugas. Se asustaron mucho cuando descubrieron que éramos alemanes, pues los franceses habíanles contado cosas horribles de los boches. Pronto, empero, nos hicimos buenos amigos. Serenaronse mucho cuando comprendieron que no pretendíamos hacerles daño.

## Haga provechoso su sueño



En la vida moderna, las preocupaciones de los negocios, tanto como las obligaciones mundanas, someten nuestro sistema nervioso a duras pruebas. Después de una jornada deprimente, al beber un vaso de OVOMALTINE al momento de acostarse, se facilita la tranquilidad necesaria para conciliar el sueño, único remedio natural de la fatiga.

De esta manera se prepara una nueva vitalidad para el día siguiente, pues la acción poderosamente reconstituyente de la OVOMALTINE, extracto concentrado de malta, huevos y leche (aromatizado con cacao) obra beneficiosamente sobre el sistema nervioso.

Por la acción de las Diastasas de la Malta, la OVOMALTINE ayuda a la digestión.

FABRICANTES:

**Dr. A. WANDER, S.A.**

BERNA SUIZA

En Droguerías, Farmacias y Viveres Finos.



**OVOMALTINE**  
EL ALIMENTO VERDAD

Los niños lloran por que les den

# CASTORIA

de Fletcher

**¡MADRES!** La Castoria Fletcher es un sustituto agradable e inofensivo del aceite de palmacristi, el elixir paregórico, las gotas para la dentición y los jarabes calmantes. Especialmente preparada para los nenes y los niños de cualquiera edad.

Recomendada por los médicos.

Con cada frasco van instrucciones detalladas para el uso.  
Para evitar imitaciones, fíjese siempre en la firma

*Chas. H. Fletcher*

# Ahora!

tamaño especial del

## Jabón Reuter

a un precio más módico



**PASTA DENTIFRICA**  
**ZI-O-DINE**  
 LA UNICA QUE CONTIENE  
**YODO**  
 EL YODO ES EL ANTISEPTICO  
 INSUSTITUIBLE DE LA BOCA  
 CUIDE SUS ENCIAS Y EVITARÁ  
 LOS DIENTES POSTIZOS.

ALKALINE DENTAL ZI-O-DINE CREAM ANTISEPTIC ASTRINGENT PROPHYLACTIC

En primer lugar mis muchachos se pusieron a recorrer la isla de un extremo a otro para satisfacer la curiosidad que en ellos despertaba. Luego comenzaron a practicar ocupaciones útiles. Algunos a pescar y coger langostas, otros a hacer acopio de huevos de pájaros. Unos cuantos trajeron docenas de cocos. Tres de ellos volvieron del revés una tortuga inmensa y la arrastraron con una cuerda. Había también en la isla cerdos cimarrones. Cazamos a tiros un par de ellos. Bien pronto el bote se hizo a la mar en dirección al *Seedler* cargado de exquisiteces verdaderamente epicúreas. Aquella noche la comida era digna de la mesa de un palacio real: sopa de tortuga con huevos del mismo animal; langosta asada; tortilla de huevos de gaviota; lechón asado y para postre coco fresco.

Durante muchos días vivimos una vida poética, bucólica, comiendo como no podrían comer muchos millonarios. Ahumamos buena cantidad de pescado y puerco y lo estábamos en nuestro velero. Encontramos también en la isla agua fresca y rellenamos nuestros tanques. Presto desaparecieron el escorbuto y el beri-beri y dentro de poco estuvimos en disposición de continuar nuestro viaje y nuestra labor destructora en aguas australianas.

El 2 de agosto nos dispusimos a abandonar el barco para pasar otro día en tierra. A las nueve y media distinguí una extraña comba en la parte oriental del horizonte. Llamé la atención de mis oficiales. Al principio supusimos que era un miraje, pero continuó creciendo y acercándose hacia nosotros. Entonces reconocimos que era una marejada como las que tienen lugar cuando ocurre un terremoto o una perturbación volcánica submarina. El pe-

ligro era demasiado claro, pues estábamos fondeados entre la isla y la ola ingente.

—¡Corten el cable del ánora!, ¡dispongan el motor! ¡Todo el mundo a cubierta!

No nos atrevíamos a izar las velas porque conocíamos el riesgo de que el viento nos arrojara sobre el arrecife. Nuestra única esperanza era apartarnos de la isla gracias al motor. La elevación colosal de la marejada venía hacia nosotros con velocidad espantosa.

El motor no se movía. Los mecánicos trabajaban desesperadamente. Inyectaban aire comprimido en la máquina. En vano aguardábamos el ruido de la ignición. Ahora, en el momento crítico, nos fallaba el motor, como tantas veces nos había fallado antes, pero en ésta, la ola se hallaba sólo a unos centenares de yardas de distancia. Estábamos perdidos. Para nuestros ojos atemorizados semejaba toda una montaña de agua que se nos venía encima, aunque probablemente no tendría más de 30 o 40 pies de elevación.

Acercábase con un rugido que ahogaba nuestras voces.

Una mano gigantesca y violenta pareció asir a nuestro barco. La ola lo levantó hasta una altura inconmensurable y lo arrojó hacia adelante, yendo a dar contra el arrecife de coral. Los mástiles y los aparejos se rompieron como fósforos de palito. El impacto de la nave trituró el coral, pedazos del cual volaron en todas direcciones como metralla de una granada que hiciera explosión. El remolino de agua se apoderaba de grandes pedazos de coral y los hacía llover en torno arrojándolos contra el barco. El *Seedler* habíase virado en tal forma que el puente estaba casi perpendicular. El agua bañaba la cubierta y los remolinos nos bombardeaban con proyectiles de coral. Yo me agarré a un poste de hierro cerca de la barandilla inferior, que me protegió contra las toneladas de trocitos de coral que caían sobre el barco. En un momento la ola se retiró dejándonos en seco. Había pasado sobre el arrecife circular, aunque no por la parte principal de la isla, y en su curso barrió hacia la laguna centenares de miles de nidos de pájaros.

Me levanté, sin saber a ciencia cierta si estaba vivo o muerto, y

permanecí en pie con uno en el puente y el otro en el rail de la baranda. Por un instante creí que era el único que se había salvado.

—¿Dónde están ustedes, muchachos?, grité con voz débil.

—Aquí, replicó alguien. ¡En pie, firme, como un roble!

Los tripulantes y prisioneros se habían refugiado en la proa y protegidos con la baranda lo mismo que yo. Ni uno solo estaba herido, lo que no dejaba de ser una suerte que debíamos agradecer al cielo. Pero era la única. El *Seedler* estaba convertido en una ruina total. El coral dentado había penetrado profundamente en el casco de nuestra nave.

¡En pie, como un roble! En lo adelante adopté la respuesta de mi gente como lema nuestro. Eramos naufragos en este islote de coral, en uno de los lugares más solitarios y menos visitados del Pacífico Sur. Todo estaba perdido, pero seguíamos *en pie, como un roble*.

#### CAPITULO XXIV

#### NAUFRAGOS EN UN ARRECIFE DE CORAL

¡La última colonia alemana! La fundamos en este bello y solitario islote de coral en el centro del Océano Pacífico. El pabellón imperial de guerra alemán ondeó en la punta de la palmera más alta. Yo era el Virrey, por casualidad y contra mi deseo claro está, y mis marineros y prisioneros eran mis súbditos. Los únicos extranjeros visitantes resultaban ser los tres kanakas cazadores de tortugas. "El Rey Blanco de la Isla de Mopelia", me apellidó burlescamente mi segundo. Uno de los capitanes yanquis varió un tanto el título, llamándome "El Rey Diablo de los Mares del Sur". Y con humorismo cáustico nombró a nuestra deliciosa isleta "Un Paraíso Envenenado". A pesar de nuestra mala suerte, todo el mundo estaba de buen humor.

Pero la pequeña colonia pasó sus primeras noches intranquila. Para dormir colgamos hamacas de cocotero a cocotero. A intervalos un coco caía desde una altura de 50 o 60 pies y pasaba zumbando junto a la cabeza de algún hombre. Mientras nuestros paisanos de las ciudades del Rin se quejaban de las in-



cursiones nocturnas de aeroplanos franceses y británicos, nosotros aquí teníamos también nuestros problemas de bombardeos nocturnos. Poca diferencia existía, en fin de cuentas, entre ser descalabrado por un coco o por un trozo de granada; el resultado era el mismo. Después que uno de ellos zumbaba en la oreja, era muy natural irse a la playa a tranquilizarse los nervios. Y si uno se acostaba a dormir allí, los cangrejos se encargaban de vencerlo de que la orilla del mar no era sitio de descanso para un veterano fatigado. Patrullas de feroces cangrejos marinos recorrían la playa todas las noches. Expulsado de allí por estas molestas alimañas, el desventurado naufrago regresaba a la hamaca donde se acostaba despierto y preocupado por la hora en que iba a comenzar el próximo bombardeo "coquil". Así pues, la vida, durante esos primeros días de nuestra estancia en la isla tropical, no fué todo festejos y flores y agua de coco. Duro trabajamos construyéndonos cabañas. Despejamos un espacio considerable de terreno para erigir allí nuestra aldea y fabricamos chozas de madera, velas y guano. La primera que estuvo acabada tenía un aspecto bastante lamentable, pero con la práctica mejoró nuestra arquitectura. Los prisioneros, que eran todos americanos, nos ayudaron bastante. Conocían a fondo el arte de levantar tiendas de campaña, y se construyeron un poblacho especial para ellos, dándole a las callejuelas los nombres de Broadway, State Street, Pennsylvania Avenue y el Bowery. Con el tiempo logramos agenciarnos habitaciones decentes. Mobiliario teníamos bastante. Del desmantelado *Seedler*, que permanecía acostado sobre el arrecife de coral, sacamos todo lo que podíamos llevarnos. Hasta construimos una capilla, colocando en un improvisado altar bastante bueno por cierto, un crucifijo y la Biblia. Desde luego que también instalamos en la costa nuestro aparato radiotelegráfico pa-

**GALLETICA**  
 DULCE, SABROSA  
 Y NUTRITIVA  
**Glaxo**  
 PEEK FREAN & CO. LTD. LONDRES

ra mantenernos en contacto con los barcos que pasaban y conocer los acontecimientos del mundo exterior. Ni se nos olvidó tampoco llevar a tierra un considerable arsenal de armas y municiones, que incluía rifles, pistolas Luger, granadas de mano y dinamita. En pocas palabras, levantamos una pequeña población con todo lo inherente a ella, salvo la cárcel. Algunos de nuestros hombres de tendencias románticas, construyeron *casas de campo* a unos centenares de yardas de la aldea, en medio de la espesura. Luego bautizamos la población con el nombre de Seeadlerburg, o sea, la ciudad del Aguila Marina.

Por todas partes había en abundancia huevos de gaviota, en las orillas del mar, pero todas las aves estaban en esa época anidando y la mayoría de los huevos que recogimos tenían gaviotitas a medio formar. Compusimos la cosa limpiando un largo sector de playa y arrojando a la laguna los huevos viejos. Entonces las gaviotas regresaron en montón, pusieron nuevos huevos y nos aseguraron así una buena provisión de ellos.

Casi todos nuestros cautivos yanquis eran gente alegre. Algunos de ellos se adaptaban mejor que mi gente a la nueva vida. Parecían conocer a la perfección el arte de la pesca y nos enseñaron a los alemanes cosas que ni siquiera habíamos soñado. Estaban acostumbrados a lo que en los Estados Unidos, a lo largo de todo el Golfo de México, se llama *arponear la anguila*. A unas varas de madera adherían bicheros de hierro y con éstos arponeaban grandes peces en la laguna de coral. También nos enseñaron un modo peculiar de coger pescado en gran escala. Reunían unos cuarenta hombres y cuando la marea alta comenzaba a declinar formaban una línea a unas cincuenta yardas de la costa. Entonces la línea avanzaba por el agua empujando ante sí hacia tierra a los peces, como hacen con los tigres los nativos de la India en las cacerías de los Rajás. Mucho del pescado huía hacia donde el agua era escasa y poco después la marea baja los dejaba aislados en grandes lagunatos que se formaban en el terreno irregular donde a veces cogíamos quinientas o seiscientas libras de pescado al día, después de gozar de un deporte emocionante.

Una noche en que nos hallábamos sentados alrededor del fuego oímos un ruido como de algo que arañaba o escarbaba y que parecía

# LIMPIA

## donde el cepillo de dientes no toca

Esta eficaz y penetrante espuma se mete en los más pequeños intersticios donde comienza la caries . . . . lava toda impureza con su ola detergente



La prueba de la eficacia de un dentífrico, dicen los dentistas, es ¿que tal limpia?

Y cuando un dentista dice "limpia" no se refiere solamente a la superficie exterior sino que a los más pequeños intersticios, donde se acumulan residuos de alimentos y donde comienza la caries.

Él sabe que ningún cepillo de dientes puede limpiar estos sitios difíciles. Así que esto tiene que hacerlo el dentífrico.

Desde luego la verdadera prueba de un dentífrico está en la eficacia que tiene para penetrar estos intersticios y limpiarlos completamente. Una prueba científica reciente comprobó que la Crema Dentífrica Colgate tiene más fuerza penetrante que cualquier otro dentífrico que existe hoy en el mercado. Este es el secreto de la cualidad superior que tiene la Crema Dentífrica Colgate para limpiar. Pues limpia donde el cepillo de dientes no toca.

Al cepillarse los dientes Colgate se transforma instantáneamente en una espuma blanca y resplandeciente que como una ola invade los dientes y encías. Esta espuma posee una cualidad admirable de una "tensión superficial" baja que permite se penetre en los intersticios mas pequeños, donde pudiera comenzar la caries, desalojando todo residuo mucoso o alimenticio, y limpiándolos de toda impureza con su detergente espuma.

Esta espuma contiene un polvo fino, recomendado por los dentistas, el cual pule el esmalte de los dientes sin dañarlos, y los conserva blancos, brillantes y hermosos. Piense usted lo que esto significa . . . que usando la Crema Dentífrica Colgate usted puede lavar sus dientes completa y científicamente, tal como su dentista desea que usted lo haga . . . restaurando así a los dientes y encías sus encantos naturales.

Si usted no ha usado jamás la Crema Dentífrica Colgate en forma de cinta sírvase enviarnos el cupón.

Note usted como la Crema Dentífrica Colgate limpia donde el cepillo no alcanza a limpiar

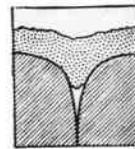
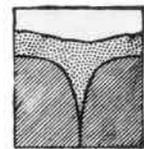


Diagrama ampliado de los intersticios de los dientes. Los dentífricos ordinarios con "tensión superficial" alta de jan de penetrar en el sitio donde comienza generalmente la caries.



Este diagrama demuestra como la espuma eficaz de la Crema Dentífrica Colgate, con "tensión superficial" baja penetra en los más pequeños intersticios, donde el cepillo no alcanza a limpiar.



Colgate-Palmolive-Peet, S. A., Apartado 2101, Habana.

Sírvanse enviarme gratis, una muestra de Crema Dental Colgate. Acompaño 4 centavos en sellos de correo para gastos de franqueo y empaque.

Nombre .....

Dirección .....

venir de todas partes. Fuimos a ver lo que era y descubrimos una enormidad de cangrejos de enormes muelas. Eran los llamados cangrejos hermitaños. Atrapamos gran cantidad de ellos y los pusimos en agua hirviendo a cocinar. Entre tanto continuaba la invasión de crustáceos, que se empujaban unos a los otros en número incontable. Probamos los que habíamos cocido y nos parecieron deliciosos, tan buenos como la mejor langosta.

—¡Recórcholis!, dije; muchachos, ¡a pegar!

Extendimos una inmensa vela y la llenamos de cangrejos como si fuera un saco. Debimos haber cogido unos cuantos miles de ellos.

Durante muchos días vivimos a expensas de los mismos, hasta que la mayoría de nosotros llegó a no poder ver un cangrejo ni a diez varas de distancia. Los asábamos, los salcochábamos y los preparábamos en sopa. De pronto aquella invasión de hermitaños pasó tan misteriosamente como había venido y nunca más volvimos a verlos.

Pero las tortugas no nos abandonaron. Cogimos cierto número de ellas y las guardamos en un vivero natural en el extremo de la laguna.

Los puercos cimarrones de la isla además de alimento nos proporcionaban diversión. Se alimentaban de cocos, que es la mejor comida para cebar puercos. Dícese que estos animales son los descendientes de los cochinos traídos a los Mares del Sur por los primeros exploradores, hace muchísimos años. Encuéntraseles en muchas islas y Nueva Zelanda es para ellos un verdadero pa-

**La salud y  
la tranquilidad  
cuando se trata de la  
higiene íntima**

**Porqué  
los doctores recomiendan  
el uso de KOTEX**

En primer lugar, porque el uso de KOTEX dá a la mujer absoluta tranquilidad de espíritu en sus difíciles condiciones fisiológicas, al sentirse libre de un bochorno.

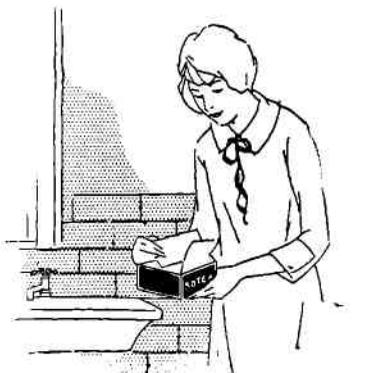
KOTEX es suave, cómoda y se ajusta perfectamente al cuerpo. No se nota cuando está en uso.

Es mucho más absorbente que las servilletas de algodón y deodoriza al mismo tiempo.

Después de usada es fácil deshacerse de ella sin las molestias y mortificaciones del lavado.

Su nuevo precio reducido las pone al alcance de toda persona cuidadosa y pulcra.

Pídalas por su nombre: KOTEX y evite para siempre la intranquilidad de los antiguos métodos higiénicos.



Las buenas boticas y tiendas de ropa venden

**KOTEX**  
SERVILLETAS SANITARIAS

**COMPRESOCIAL**

raíso, y lo mismo para el cazador que le guste matar cerdos cimarrones. Después de muchas generaciones de alimentarse de coco habían ido cambiando bastante, desarrollando una clase especial de colmillos y quijada.

Había también gallinas de agua y las cazábamos con gran éxito permitiéndonos de tal suerte variar la dieta de peces, mariscos y puerco. Utilizando la cáscara del coco como combustible, ahumábamos toda la carne y el pescado que nos era posible.

En alimentos vegetales teníamos en primer lugar el coco, pan hecho de harina de coco que los kanakas nos enseñaron a preparar, y corazón de palma. Esta última es una de las exquisiteces más raras, y fuera de los trópicos sólo pueden permitírsela los multimillonarios. El precio en Europa del corazón de la palma es superior al del caviar ruso. Pero principalmente está reservada a los naufragos y bucaneros abandonados como nosotros. Es el corazón de la punta misma del cocotero en el preciso lugar donde se empiezan a formar nuevas hojas, o sea, en el cogollo. Para cada corazón, que pesa unas diez libras, hay que sacrificar una mata. El sabor es algo entre el de la avellana y el espárrago, pero mejor y más dulce que cualquiera de esos.

Tengo que contar algo más sobre la invasión de aquellos cangrejos hermitaños, pues dió lugar a la primera y única fatalidad en el transcurso de nuestras aventuras.

Mi perra Schnaeuzchen tenía la naturaleza curiosa y observadora de los perros daneses. La isla con su vida rebosante era para ella una fuente interminable de maravillas. Lo investigaba todo, metiendo continuamente las narices por todas partes. La plaga de cangrejos hermitaños que cubría el suelo casi como una alfombra la llenó de pasmo. No hacía más que saltar, ladrar y aullar. Con un ojo medio cerrado estudiaba las extrañas criaturas y a las claras se veía que no eran muy de su agrado. Se arrastraban por todas partes en torno a ella llenándola de asombro y de terror. Éstaba furiosa contra ellos, pero se apartaba de su alcance. Por último, la pugnacidad de su naturaleza la venció y sintió que debía emprender algún ataque. Un cangrejo enorme y de mal aspecto provocó su cólera, y la perra saltó sobre él para devorarlo. El cangrejo levantó sus grandes y feroces tenazas. Schnaeuzchen dió un extraño chillido de miedo y cayó presa de un espasmo. Pateó convulsivamente unos momentos y luego se quedó inmóvil, muerta. ¡Pobre Schnaeuzchen! La vida exótica de los mares del Sur había sido demasiado para ella. No tenía más que dos años y en aquel islote hallara por vez primera una oportunidad de dar rienda suelta a su pasión por la caza. Sepultámosla y sobre su tumba sembramos un cocotero. Su camarada, Piperle, la buscaba desconsoladamente y por muchos días estuvo poseído de honda tristeza.

**EL  
POLVO  
Y EL SOL  
envejecen el cutis**



**El uso diario  
de la  
CREMA  
HINDS  
LO REJUVENECE**

**PIDALA DONDE VENDAN  
ARTICULOS DE TOCADOR**

Si nuestra nueva patria rebosaba de criaturas útiles y comestibles, no le faltaban formas de vida odiosas, ya indígenas, ya importadas de los barcos. Por doquiera había miriadas de insectos. Si se despertaba uno con sed a media noche y tomaba el vaso de agua, era probable que contuviese más cucarachas que agua. Había que reconciliarse con eso de levantarse por la mañana y hallar el cepillo de dientes cuajado de hormigas. Las hormigas eran las que más se colaban por todas partes. Nos podíamos librar de ellas sólo metiendo las patas de sillas, mesas y demás muebles en vasijas con agua. De noche dormíamos al incesante ruido que producían las ratas, enormes e insolentes, recorriendo los techos de nuestras chozas. Piperle libraba contra ellas continua guerra, pero la proporción era demasiado dispareja. Se habría necesitado un verdadero regimiento de terriers para acabar con la plaga.

De palma en palma volaban multicolores aves del paraíso. Suntuosos sunsunes de pecho verde y amarillo revoloteaban entre las ramas.

En cada flor se posaba una gran mariposa. La isla entera estaba llena de estos insectos que iban de un lado para otro batiendo las alas verdes, violetas y encarnadas.

Una vez en medio de la noche me despertó un ruido bajo, agudo y repetido: nic, nic, nac. Eran las flores tropicales que se abrían. Salí de la cabaña y ví la preciosa Reina de la Noche que florece a la luz de las estrellas tropicales. Es un capullo grande, primoroso, que mide de ocho a diez pulgadas de borde a borde. Los había por millares.



**Cabello liso y bien peinado**

El caballero de nuestros días sabe cuán importante es andar bien peinado. Cualquiera que sea el tónico o la pomada que se empleen, no pueden afectar la superficie fina y pulida de las púas del peine ACE de ebonita.

**PEINES ACE**

De venta en casa de los principales comerciantes



Casa Harris

O'Reilly, 106

Telef. A-7265

Decenas de cocuyos mucho más luminosos que todos los insectos de luz que hasta entonces conocíamos, revoloteaban por encima de cada flor, prestos a captar el magnífico perfume que al abrirse exhala la Reina de la Noche. En la oscuridad distinguía dichos capullos a la luz de los cocuyos. Por doquiera veíanse estas fantásticas luces nocturnas, formando cada grupo una lámpara danzante que iluminaba a cada flor. En aquel fulgor extraterreno, parecido a la luz de la luna, pero más extraño y fantástico, los pétalos olorosos brillaban con los matices espectrales de sus colores, blanco, encarnado, azul zafiro y azul vio-

leta. En los mares del Sur las flores tienen poco perfume durante el día mientras el sol las castiga. Por la noche, cuando cae el rocío, despiertan, como si dijéramos. Es una verdadera noche perfumada y el olfato del hombre se excita con la rica y casi oprimente mezcla de olores. La Reina de la Noche exhala el perfume de la vainilla. Mezclado con él viene la esencia del jacinto, la orquídea, la flor de mayo y el heliotropo. Soplan brisas perfumadas, y por encima tiéndese el cielo tropical con sus rutilantes racimos de estrellas y la esplendorosa Vía Láctea. Colgada sobre el horizonte se ve la afamada Cruz del Sur.

## Feminismo... (Continuación de la pág 24)

la feminidad? No, las mujeres modernas decimos que no. Permitidme, lectores, la auto-cita: "Vaso de ternura, manantial de agua clara, a la hora de la intimidad: pero solo a la hora, íntima y sagrada, de la intimidad. Todas las mieles del Himeto en nuestros labios, toda la luz de las estrellas en nuestros ojos, toda la suavidad del agua en nuestras manos, toda la armonía del mundo en nuestra voz, a la hora

del amor: PERO SOLAMENTE A LA HORA DEL AMOR. Nos humilla esta constante exaltación del sexo como "único" motivo de acercamiento entre un hombre y una mujer" Ni el hembrismo es la esencia de la feminidad, ni la más ligera sombra de "masculinismo" puede envolver el FEMINISMO, considerado como una actividad social. Por el contrario, el feminis-

(Continúa en la pág. 54)



# En la lucha perpetua

de su organismo contra el sinnúmero de contagios a que le expone la vida cotidiana puede Ud. ayudar tomando las Tablet Schering de Urotropina que estimulan las fuerzas defensivas y ejercen un efecto preventivo y curativo en las enfermedades infecciosas, como gripe, catarros intestinales de caracter tifoideo y muy especialmente en los procesos infecciosos de las vías urinarias (cistitis, etc.) y biliares. Previene contra las complicaciones. Ningún prostático debiera dejar de hacer de vez en cuando una cura urotropínica de algunas semanas. Para prevenirse contra sustitutos de dudosas cualidades fíjese en el "Angulo" en las etiquetas y pida siempre:

# Tabletas Schering de Urotropina



## PLANCHAS "UNIVERSAL" ¡PLANCHA Y NO ARRUGA!

La marca "UNIVERSAL" en planchas eléctricas significa economía y perfección.

Gasta menos electricidad que cualquier otra, y jamás hace arrugas cualquiera que sea la dirección en que la use.

NO PIDA OTRA SINO



De venta en todas las casas de efectos eléctricos y ferreterías.

FABRICADAS POR:  
LANDERS, FRARY & CLARK  
New Britain, Conn.



*En Niza — Cannes —*

*Monte Carlo — Biarritz — Lido Venecia — Cuba*

Los eminentes especialistas en belleza de estos famosos lugares elegantes recomiendan el uso del jabón Palmolive dos veces al día



**Gustavo Doria**

Eminente especialista, de gran experiencia en el cuidado del cutis y en el cultivo de la belleza, conocido de toda la sociedad elegante de Cuba, cuya casa "Dubic" vienen visitando dos generaciones de bellezas cubanas, dice: "El jabón Palmolive tiene todas las cualidades necesarias para que un tratamiento de belleza sea provechoso, estoy completamente seguro. Su bondad se debe a los aceites de palma y olivo que entran en su fabricación. La espuma del jabón Palmolive limpia perfectamente los poros. Recomiendo a mis clientes que se laven con él dos veces al día."

*Gustavo Doria*

Habana, Cuba



Frente de la Casa Dubic, Obispo 103, Habana.



**Madame Joseph de Monte Carlo**

El Salón de Monsieur et Madame Joseph es el más conocido en Mónaco, el lugar donde concurren numerosas celebridades. Madame Joseph recomienda un jabón y uno solamente—Palmolive. "En mi concepto", ella dice, "Palmolive es una de mis más valiosas ayudas. Los aceites de palma y olivo de los cuales está hecho Palmolive, limpian el cutis como ningún otro producto lo puede hacer—y también rejuvenecen y vivifican los tejidos."

*Dr. Joseph*  
Monte Carlo

¡En el Riviera! lugar de recreo de las mujeres más hermosas del mundo. ¡En Biarritz! en el sur de Francia—el Lido en el Adriático, donde el mundo alegre del teatro y de la sociedad descansan. ¡En Monte Carlo! ¡En Cuba! donde cada mujer es una belleza. En este y otros lugares famosos, los más eminentes especialistas les dicen a sus distinguidos clientes, que han viajado por todo el mundo, que usen el jabón Palmolive diariamente para conservar el cutis encantador.

**Limpieza científica y diligente—diariamente**

"Lávese la cara con una espuma abundante del jabón Palmolive, frotándose bien con las dos manos, de modo que la espuma penetre en los poros y elimine todos las impurezas acumuladas, como polvos, colorete..."

En seguida, enjuáguese y séquese perfectamente. Eso es todo. Pero debe usted hacer esto en la mañana antes de aplicarse cualquier tratamiento y antes de ponerse polvos y colorete. Y en la noche, antes de acostarse.

En 160 ciudades de los Estados Unidos de América, 6,000 especialistas en belleza recomiendan este tratamiento básico de "la limpieza diligente". Siga usted el consejo de su especialista: Empiece a usar este simple tratamiento hoy mismo, para proteger los encantos naturales.



**Le Blanc de Niza**

Albert Le Blanc, del Hotel Negresco, de Niza, dice: "Métodos incorrectos usados en el cuidado del cutis, son muy difíciles de corregir. Continuamente me preguntan: "¿podré usar jabón para mi cara?" Mi contestación es siempre afirmativa. El jabón que yo recomiendo es Palmolive. No conozco otro jabón que llene los requisitos para el cuidado del cutis, que obre como detergente y que refresque el cutis."

*A. Le Blanc*  
Niza



S-4735

**JABON PALMOLIVE**

# Ojos Verdes.

Letra de Lamberto Alarcón

CLAVE

Musica de Edgardo Periche López

Dedicada a Ernesto Mangas Franco

Piano



The piano introduction consists of two staves. The right hand plays a melodic line with eighth and sixteenth notes, while the left hand provides a harmonic accompaniment with chords and single notes.

Canto.

0 - jos in - men - sos bellos co-mo el pe - ca - do



The vocal line features a melodic phrase with a long note on '0 - jos' and a descending line. The piano accompaniment continues with a steady accompaniment.

grandesco-mo mis an-sias verdesco-mo tu mar o-jos que yo no



The vocal line continues with a melodic phrase. The piano accompaniment provides a consistent accompaniment.

pu-de ja-más haberso-ña - do o-jos que yo no pu-de ja - más



The vocal line concludes with a melodic phrase. The piano accompaniment provides a consistent accompaniment.

Asegurada conforme a la Ley.

# Feminismo... (Continuación de la pág. 51)

mo tiene un postulado fundamental: HACER MAS HOMBRES A LOS HOMBRES, HACIENDO MAS MUJERES A LAS MUJERES.

No ha de estar de más que llame la atención de los lectores hacia un punto que creo de capital importancia en la cuestión feminista: LA OPOSICION QUE ESTAMOS HACIENDO LAS MUJERES DE TODO EL CONTINENTE A LA POLITICA IMPERIALISTA DEL CAPITALISMO ORGANIZADO. Nos calumnia, por otra parte, quien afirme que al otorgársele el voto a la mujer el fanatismo religioso

adquiriría inusitada preponderancia. Precisamente, a la vanguardia del feminismo latino-americano formamos las mujeres que hemos limpiado de telarañas nuestra inteligencia, las que predicamos una nueva moral, un nuevo sentido de la justicia, un nuevo y alto concepto de la dignidad humana, las anti-fanáticas, las anti-imperialistas, las de espíritu abierto, alto y comprensivo. El problema femenino, entendemos las mujeres de latino-américa, no es un problema de barricada: es un problema de sociología, fundamentalmente revolucionario. Utilizamos la palabra como el mejor vehículo para llevar a



## Baños de mar en "LA PLAYA" Marianao

ABIERTO TODO EL AÑO. DEPARTAMENTOS SEPARADOS PARA SEÑORAS Y CABALLEROS. CLASES DE GIMNASIA SUECA Y NATACION, DE 9½ A 10½ POR LA PROFESORA MISS MARGIT WESTELIUS EXCLUSIVAMENTE PARA SEÑORAS Y NIÑOS. BAILE CON LA ORQUESTA DE LOS PALAU. RESTAURANT DE PRIMERA CLASE.

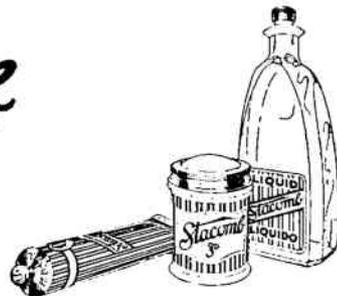
¡¡PASE EL DIA EN LA PLAYA DE MARIANAO!!



**C**ABELLO sano, vigoroso, flexible; ondas amplias, brillantes, sedosas, que una noche de baile dejó inalteradas. Esto es lo que se obtiene mediante el uso de Stacomb, el afamado vitalizador del cabello. Su uso es de recomendarse para que el peinado de las niñas no se altere cuando juegan.

### Stacomb

En farmacias y perfumerías



la conciencia de todas las mujeres un soplo renovador, una sacudida revolucionaria.

¿Revolucionarias? ¡Sí! ¡Somos revolucionarias las feministas latinoamericanas! ¡Somos revolucionarias porque somos mujeres, porque somos madres, es decir, porque conscientes de nuestra responsabilidad histórica, matamos ya en nosotras el HEMBRISMO, la humillante resignación, la pasividad

infame frente al imperio de la maldad sobre la tierra! Mujeres; ¡MANOS A LA OBRA, QUE EL RESPLANDOR ROJIZO DE UN ALBA NO LEJANA ALUMBRARA NUESTRA VICTORIA! Con nosotros, libres y fuertes, los hombres y mujeres de pasado mañana. Contra nosotros, huraños y sombríos, los espíritus reaccionarios, los cobardes explotadores de la humanidad!...

## Desde... (Continuación de la pág. 51)

tusta sala de la Opera Cómica.

La Sonatina de Ernesto Halffter, representada en el mismo programa, contrasta netamente con el fuego artificial de Triana. En esta obra del discípulo de Falla, todo es medido, apretado. La partitura no se permite caprichos de color. Una severa construcción neoclásica rige sus destinos. Aún cuando los ritmos españoles irrumpen en su trama, están tratados a lo Scarlatti. En ese ballet ve-

mos a una princesa aburrída de su palacio y de sus azafatas, y una danzarina española que disipa el augusto tedio con su encantación rítmica. La fábula escénica es algo frágil. Y añoraríamos los ballets modernos del ruso Diaghileff, si no fuera porque la música de Halffter es fina y Antonia Mercé hace cantar sus castañuelas con garbo incomparable.

(Continúa en la pág. 56)



### COUPON BOND

(FACSIMILE WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición

Lo hace la  
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.  
Holyoke, Mass.

Se vende en todas las  
IMPRENTAS, LITOGRAFIAS Y LIBRERIAS

i - ma - gi - nar \_\_\_\_\_ Luz de \_\_\_\_\_  
 - tus cie - los cla - ros \_\_\_\_\_ luz de \_\_\_\_\_ tus no - ches be llas \_\_\_\_\_  
 quea - lum - bran tu di - vi - na \_\_\_\_\_ Pro - vin - cia tro - pi - cal \_\_\_\_\_ ¡Oh tus o - jos in - men - sos \_\_\_\_\_ con tem - blo - res de es  
 tre - llas \_\_\_\_\_ ¡Oh mi - la - gros de o - ca - so \_\_\_\_\_ ¡Oh mi - la - gros de o - ca - so \_\_\_\_\_ y de luz ma - ti - nal.

*rall.* *rall. e dim* *pp*

Ojos.—Noches de luna que tienen la fragancia  
 marina de tus brisas—... ¡ojos de bendición!...  
 Ojos en cuya luz se esfumó la distancia,  
 ojos en cuyas aguas se ahogó mi corazón.

Ojos, ojos perversos, ojos arrobadores,  
 ojos bellos y pérfidos, traidores como el mar...  
 Permitidme que os mire, ojos encantadores...  
 Ojos magos y brujos, ojos magos y brujos,  
 yo os quisiera besar.

**TODOS DE ACUERDO.....**

BENJAMIN ORBON, RAFAEL PASTOR, ERNESTO  
 LECUONA, CARLITOS FERNANDEZ, EUGENIA  
 MEDINA, AGUSTIN LOBO, FELIX RAFOLS, LUIS  
 F. AGUIRRE, eminentes autoridades musicales que honran  
 a CUBA, han reconocido que nuestros PIANOS son ins-  
 trumentos de ALTA CALIDAD y dignos de merecer  
 la preferencia de elementos refinados.

Antes de comprar un Piano de Concierto o un Piano  
 Automático visite nuestra casa.

OFRECEMOS GRANDES FACILIDADES DE PAGO



**THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.**

LA CASA DE MUSICA MAS CONOCIDA DE AMERICA

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"

**PIANOS - AUTOPIANOS - MELODIFONOS SUPERFONICOS**

Gerente:

**Carlos Zimmermann**

**ZENEA (Neptuno) 182. Tel U-5017. Habana.**

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27.  
Teléfono 2025.

Una nueva presentación del *Amor Brujo* de Falla no podía faltar en los programas de *Argentina*. Esa obra es indudablemente la creación fundamental del *ballet* español. Resulta casi increíble que en época en que el maestro Falla no disponía de huestes coreográficas análogas a las actuales para animar sus partituras, tuviera la heroica idea de trazar la música de este poema, que es su primera gran concepción moderna.

Además, *El amor brujo* es un acierto hasta en lo que se refiere al libro que motiva las danzas, lo cual es bastante raro. Casi todos los *scenarios* de poemas bailados pecan de excesivamente literarios. Conceden demasiada importancia a

## Desate...

(Continuación de la pág. 54)

la mímica—como acontece en *Triana*,—o se muestran llenos de simbolismos nebulosos que el público percibe a medias. *El Amor Brujo* está concebido en el espíritu mismo de la danza. La historia de la gitana perseguida por un fantasma que la tortura y se interpone en sus amors, no puede ser más coreográfica. Las danzas se suceden sobre una música que vibra como cuerda tensa. Una atmósfera de tragedia de magia, de misterio, se cierne sobre los protagonistas de esta novela de malos espíritus. Se sienten rondar fuerzas ocultas. Y cuando se encienden los trinos insistentes, llameantes de la

*Danza* que ahuyenta a las criaturas invisibles de la noche, esa danza, como las danzas verdaderas, tiene algo de rito y algo de invocación.

En esa *Danza* que interpretan todos los pianistas del mundo, *Argentina* es inimitable. Cada noche el público de la *Opera Cómica* se la hace *bisar*, después de prorrumper en ovaciones formidables... Erguida en el centro del tablado, al borde mismo de las candilejas, la bailarina gira lentamente sobre sí misma, haciendo crecer su silueta nerviosa en la penumbra del escenario. Su danza es pausada, exacta, dotada de un indefinible equilibrio que se rompe a cada ins-

tante para hallarse de nuevo. En Antonia Mercé todo baila con personalidad propia: los brazos angulosos y gráciles, el rostro que se contrae o distiende en un décimo de segundo, el cuerpo que occila sobre un eje ideal situado a la altura de las rodillas, las piernas ágiles y delgadas. Sus tacones acentúan ciertos compases con una percusión autoritaria y humana. Sus castañuelas tienen una riqueza sonora de orquesta. Y la danza se perfila, se retuerce, salta, se pliega, se arrastra, se lanza, gira, cunde, estalla, grita, y se cierra sobre la insistencia furiosa de un acorde, en pleno frenesí de movimiento y de ritmo.

Antonia Mercé puede jactarse de haber conquistado, como muy pocas artistas del mundo, al público de Lucea.

París—Junio.

## Los Tesoros...

(Continuación de la pág. 35)

lones. A mí me colocaron en una mesa pequeña, sin extranjero ninguno a mi lado, directamente frente al Emperador. Ya de tal suerte acomodado, el Emperador me envió con su propia mano, varias botellas de vino e hidromiel y muchos platos de carne, que me fueron traídos por un duque a mi mesa servida con vajilla de oro y plata, lo mismo que a otras mesas en las que había vacijas de oro empedradas de gemas, a cada una de las cuales podía calcularse un valor aproximado de 400 libras esterlinas, además de las grandes fuentes en la que traían la comida a las mesas mayores.

"Había también un armario con una rica y suntuosa vajilla que no fué utilizada, entre cuyas piezas había una de oro de dos yardas de largo cincelada en la parte superior con torrecillas y cabezas de dragones; también diversos barriles de oro y plata, uno con castillitos en los tapones rica y artificialmente elaborado. El Emperador y todos los que se encontraban en el salón eran servidos por duques y cuando terminó la comida el Emperador me llamó por mi nombre y me dió de beber con su propia mano, con lo cual partí para mi alojamiento."

Sábase que Ivan el Terrible era excesivamente avaro. Exigía que sus súbditos le mostrasen todos los

(Continúa en la pág. 58)



## La Fricción—

*¡El insaciable comilón de automóviles!*

**¡E**l demonio de la Fricción acecha a su automóvil! Lo destrozará, lo hará añicos con sus garras incansables. Y Ud. tendrá que sufrir las consecuencias, costosas cuentas de reparaciones, enojos, molestias y retrasos. Cojinetes fundidos, cilindros rayados, guías de válvula dañadas y anillos de émbolo desgastados son una pequeña parte de las obras de la Fricción.

El "Standard" Motor Oil protegerá a su motor contra la Fricción. Se extiende en una capa recia y protectora sobre todas las piezas móviles, no permitiendo a las superficies metálicas que rocen entre sí. La Fricción no puede adueñarse de su motor si Ud. usa "Standard" Motor Oil.

¡No deje Ud. que la Fricción arrebathe su coche! Rellene el cárter cada 1000 Kms. con "Standard" Motor Oil.

"Guíese por esta marca"



Standard Oil Company of Cuba  
**"STANDARD" MOTOR OIL**

8808



Resplandecía el sol sobre la inclinada hierba, y las alondras cantaban alegremente creyendo que ya había pasado para siempre el frío invierno y que en adelante gozarían del caluroso y alegre verano. Pero la madre Avefría estaba ya al corriente de los cambios de estación, a pesar de que el calor la obligó a dejar su nido para ir a beber un poco de agua en un arroyuelo cercano. Una vez lo hubo hecho, regresó y detúvose gozosa en contemplación de sus cuatro hermosos huevos, pensando en los monísimos pollitos que iban a nacer si el buen tiempo duraba tan solo hasta que hubieran roto el cascarón. Pero no sucedió así. En menos de una semana hubo un gran cambio en la temperatura y el mismo pájaro se veía a los pocos días azotado por un viento frío, que lo helaba hasta los huesos, mientras procuraba abrigar con su cuerpo el de cuatro polluelos todavía con plumón.

Los pequeñuelos elevaban sus cabezas en busca de calor entre las plumas de la madre, y ésta se veía balanceada de un lado a otro merced a sus contorsiones combinadas, y de vez en cuando una cabecita en busca de calor quedaba al descubierto, muy asombrada por hallarse tan repentinamente expuesta al frío y húmedo aire.

A pesar de su corta edad eran, como todos los de su especie, aficionadísimos a los cuentos.

—¡Cuéntanos la cosa más extraña que te haya ocurrido en tu vida, mamá!—dijo uno de ellos llamado Plumoncillo.

—Bueno, dejadme recordar—repuso ésta.—En una vida ocurren tantas cosas extrañas, que es sumamente difícil cuál es la más extraordinaria. ¡Ah! Voy a contaros mi aventura de la Almeja.

—¿Una Almeja? ¿Una Alme-

ja? ¿Qué es ésto, madre?—preguntaron en coro los polluelos.

—Voy a deciroslo. Sucedió del siguiente modo: Durante un verano muy seco vivía yo en algunas tierras de pasto, y como el tiempo era muy caluroso, de vez en cuando echaba a volar hacia un riachuelo que por allí cerca corría, con objeto de beber y bañarme.

Una gran cantidad de ratas de

agua habitaban las orillas de la corriente, y muchas veces habían tratado de acercarse a mí con cautela, saliendo de sus madrigueras y nadando entre dos aguas hasta aproximarse, aprovechando el momento en que estuviera distraída.

Un día que vadeaba el riachuelo con agua hasta la rodilla, mientras me entretenía en sorber un poco de agua, pensando cuándo ten-

dría de nuevo el placer de ver lluvia, porque el alimento era ya bastante escaso, un viejo Grajo llegó volando hasta mí.

—¿Qué tal, señora? ¿Tiene usted mucha sed?—preguntó.

—Sí—contesté con frialdad—hace un verano muy caluroso.

—Verdaderamente. Tiene usted mucha razón—contestó el pájaro luciendo con impudencia los colores de su plumaje.

De pronto dió un grito y mirando corriente arriba, exclamó:

—¡Caramba! Mire usted allí. Una vieja Garza acaba de alcanzar con su largo pico a una pobre rata de agua.

Dí un paso para ver mejor lo que ocurría, y justamente cuando el gran pájaro se tragaba el cuerpo de su víctima, sentí que algo me cogía el dedo mayor del pie derecho. Lo repentino del ataque y el agudo dolor que sentí, me hicieron gritar.

Instantáneamente tendí las alas con intención de emprender el vuelo, más, con terror sumo, ví que, a pesar de mis esfuerzos, no conseguía elevarme. Era prisionera, pero sin poder adivinar qué me había cogido. Muy aterrorizada forcejeé vigorosamente, y poco a poco pude arrastrar algo el pesado objeto que me sujetaba el pie. Ya podéis comprender que traté de acercarme a la orilla tanto como me fué posible.

Mis gritos alarmaron al Grajo, que echó a volar a un árbol cercano y se puso a gritar de tal modo, que la Garza real huyó asustada.

—¿Qué cree usted que me sujeta, señor Grajo?—pregunté. Me oprime como si fuera una garra.

—No lo puedo adivinar,—repliqué—pero, sea lo que fuere, el caso es que se acerca usted cada vez más a la orilla. Procure arrastrarlo tan-

## Riega tu Simiente

Riega tu simiente de misericordia en el fértil surco o el desierto erial: espárcela al viento, aunque se disperse; siébrala en la tierra, riégala en el mar.

Hay seres dolientes que cruzan la vida sin haber tenido un rayo de sol; díles tu palabra de fe o esperanza, dáles tu secreto de resignación.

Aunque imaginases que no te comprenden, el bien no se pierde, dáles tu piedad, porque esas semillas divinas, un día en los corazones pueden germinar.

Las almas oscuras no hallan su camino, viven en la sombra de la incomprensión; mientras más pequeñas, ¡pobrecitas almas! más te necesitan, milagroso amor.

Comparte su angustia; vive su miseria; ofrece la savia de tu corazón para que en sus labios brille una sonrisa, para que en sus ojos contemplen a Dios.

Comparte la vida que abunda en tu mente, comparte tu risa, comparte tu pan, o estrecha animoso la mano que pida cuando no tuvieses la mano que dar.

Riega tu simiente de misericordia en el fértil surco o el desierto erial: espárcela al viento, aunque se disperse; siébrala en la tierra, riégala en el mar.

Lola M<sup>a</sup> BORRERO.

presentes recibidos de extranjeros y se apropiaba de los que eran de su agrado. Esta es una de las razones por qué los ricos o los nobles rusos de su época adquirieron el hábito de construir cámaras y pasajes subterráneos donde ocultar sus tesoros, hábito que no hallaron motivo para interrumpir bajo los zares sucesivos.

El propio Ivan también ocultaba cosas en los sitios secretos que había debajo del Kremlin; y como es natural tenía más que esconder que cualquiera de sus súbditos, en-

## Los Tesoros... (Continuación de la pág. 56)

tre otras riquezas su famosa biblioteca.

Es curioso el cuadro que pintan los arqueólogos rusos de la construcción de esta Moscú subterránea. Millares de hombres abriendo madrigueras como topos a través de los siglos, muy por bajo los pies de incontables centenares de miles de moscovitas, tártaros, chi-

nos y tantos otros que hollaban las calles por encima de ellas. Los sagaces o tímidos zares que hacían excavar sus dominios secretos bajo tierra, llevando a las inmensas cámaras sus tesoros más escogidos. Los nobles haciendo otro tanto. Túneles y pasadizos y cámaras cada vez más numerosos. Esta o aquella bóveda sellada por una u-

otra razón y la entrada tapiada a piedra y lodo hasta llegar a olvidarse su secreta existencia.

¿Cómo es que habiéndose empleado tantos hombres en aquella labor no conoció todo el mundo el secreto? La mano de obra en aquella época era tan barata como cuando los siervos de los faraones construyeron las pirámides. La vida también era barata. Los obreros muy ignorantes, hasta el extremo de que probablemente ni ellos mismos sabrían donde se hallaban situados los túneles y las enormes cámaras abovedadas que contribuían a abrir. Si demostraban alguna curiosidad, la respuesta era el knout o el hacha. Muy poca cosa sabían los siervos de entonces, pero una sí la conocían a ciencia cierta: que en tales asuntos la lengua suelta significaba una muerte presta y tormentosa.

Los constructores espaciaban sus laberintos con trampas mortales. De esto hay evidencia en la historia de la desastrosa campaña rusa de Napoleón Bonaparte. El incidente está demasiado comprobado por los documentos que se encuentran en París para hacerlo pasar por un mito. El gran pintor francés Leyraud, ha perpetuado la historia en una de sus obras maestras.

Napoleón estaba bien enterado de la riqueza acumulada en el Kremlin. Cuando sus ejércitos hubieron tomado posesión de Moscú y él mismo penetró en el Kremlin, hizo llamar al Arzobispo y con tono brusco le dijo:

"Entrégueme los tesoros de sus iglesias".

Según reza la narración, el viejo clérigo respondióle con calma:

"Majestad, están a vuestra disposición. Id y tomad lo que encontréis".

El Emperador dió órdenes inmediatas de registrar catedrales y palacios no hallando por ninguna parte trazas de las riquezas que había esperado encontrar. Al fin en una de las criptas de la catedral de Uspenski los soldados tropezaron con un túnel, entrando por el cual vinieron a parar a un tramo de escalera que conducía muy al interior de la tierra. Informaron a Napoleón del hallazgo y éste regocijado creyó que había dado con el camino secreto que había de llevarlo a donde se encontraban los tesoros ocultos del Kremlin. Inmediatamente dió instrucciones a dos de sus ingenieros y a una patrulla de granaderos para que descen-

(Continúa en la pág. 60)

Tome  
**Coca-Cola**  
Deliciosa y Refrescante

A la hora de la merienda  
tome  
**Coca-Cola**  
Refresca y Vigoriza

to como pueda; yo la acompañaré.

Su familiaridad vulgar me hubiera indignado en otra ocasión; pero estaba demasiado preocupada; así es que, sin parar mientes en ella, forcejeé tanto como pude hasta que logré arrastrar una gran cosa negra que se había agarrado a mi dedo mayor. En cuanto lo vió el Grajo, exclamó:

—Es una enorme Almeja de agua dulce, señora. Le ha cogido un dedo entre sus dos conchas y le va a hacer daño.

A pesar de que el Grajo es un pájaro muy ordinario y chillón, me hizo gran servicio, he de confesarlo, porque muy bondadosamente; permaneció cerca de mí para no dejarme sola durante dos días enteros, y me avisó de todos los peligros que se presentaban.

Una vez gritó:

—¡Halcón volando!

Y al oírlo me dejé caer al suelo como si estuviera muerta, mientras el ave de rapiña pasaba. A la mañana del segundo día de mi cautividad, cuando ya había logrado arrastrar mi dolorosa carga a bastante distancia de la orilla, el Grajo observó que se acercaba un Zorro, y comprenderéis, hijos míos, cuan gran peligro corrí, si os digo que el Zorro mató una rata de agua a poquísima distancia del lugar en que yo me hallaba. Pero tuve la suerte de que no reparara en mí.

Al tercer día de mi cautiverio me sentía muy débil y desanimada, porque mi pie, horriblemente destrozado, me dolía de modo atroz.

El Grajo estaba de vigía, como de costumbre, y por la tarde gritó:

—¡Mire usted! ¡Viene un hombre!

Sin ánimos ya para nada, pensé que lo mismo daba que se acercara un Hombre o una Rata. Esto, tal vez, fué la causa de mi salvación, porque una ráfaga de viento me cogió mi ala y la levantó revelando mi presencia al Hombre intruso. Este pareció prestar gran interés a su descubrimiento y exclamó:

—¡Qué extraordinario! ¡Es la única vez que lo he visto!

Y realmente pensaba yo lo propio, aun cuando no podía decirse lo.

Sacó de su bolsillo un libro de notas y un lápiz y nos dibujó a mí y a mi verdugo tal como nos hallábamos. Una vez terminado su trabajo, murmuró:

—Será necesario cortarlo.

Y sacando un cortaplumas cortó mi destrozado dedo, y me ví libre.



Casi sospecho que lo hizo así para poder enseñar la Almeja con mi dedo entre sus conchas, pero me sentí contenta de poder escapar, y mucho más teniendo en cuenta que otro hombre de peores sentimientos me hubiera aplastado la cabeza para podernos enseñar a los dos, a mí y a la Almeja.

He aquí por qué me falta el dedo mayor del pie derecho, hijos míos; y espero que convendréis conmigo en que, lo que os he contado, es una extraña aventura.

—No hay duda, mamá—dijo Plumalarga.—¿Y qué fué de tu ordinario amigo el Grajo?

—Siento tener que decirlo que el chillón, pero bondadoso pájaro, fué apresado un día en una trampa de un cazador, y le arrancaron sus hermosas plumas negras y azules, para mandarlas a una ciudad y hacer con ellas cebo para los salmones. En cuanto a su pobre cuerpo, lo colgaron en el techo de una granja de madera.

## Anécdotas

### UN BRIBON INTELIGENTE

El perro de un granjero era aficionadísimo a las galletas y su propietario le había enseñado a ir a buscarlas, llevando en la boca un papel escrito. Todos los días se presentaba en la tienda llevando la orden de su dueño, y el tendero le despachaba sin entretenerse en leer el documento. Finalmente, cuando llegó el día del pago, el granjero se quejó de que se le ponían en la cuenta más galletas de las que había encargado. El tendero se sorprendió, y la vez primera que se presentó el perro con una tira de papel en sus dientes se tomó el cuidado de examinarla. El papel estaba en blanco y de las averiguaciones hechas resultó que cuando el perro quería comer galletas buscaba un trozo de papel y lo llevaba a la tienda.

### LA MEMORIA DE UN MONO

Una duquesa francesa vió a un bohemio organillero que maltrataba a su mono. Movida de compa-

sión se lo compró, haciendo luego del mono su animal favorito, que la seguía a todas partes.

En cierta ocasión, invitó a varias personas a un concierto. El mono asistió también; pero en vez de permanecer tranquilo donde se le había colocado, cogió el sombrero de uno de los invitados e hizo una colecta, con gran complacencia de los espectadores, y después entregó al artista el dinero recogido.

### UN MONO INTELIGENTE

M. Hachet-Souplet, que ha fundado últimamente un instituto para el estudio de la psicología animal ha hecho algunos experimentos importantes con varios animales y refiere la historia curiosa de un mono que tuvo en observación.

“Recientemente—dice—ordené al mono que cogiera dulces de una caja cuya tapa estaba adornada con un espejo. El animal no solo descubrió que el espejo reflejaba su propia imagen, sino que a los pocos días se servía de él como podría hacerlo un petimetre. Un día le cayó en la cara cierta cantidad de yeso, el cual tardó poco en secarse; el mono cogió la caja, la abrió y utilizó el espejo para arrancarse el yeso. Acostumbraba también a mirarse al espejo y palpándose las mejillas con el dedo, conocía con exactitud la cantidad de avellanas que había ocultado en la bolsa de su boca.



### PREGUNTAS

Pregunta N<sup>o</sup> 31.—¿Cuál fué el primer ministro de Inglaterra?

*Cristóbal Cuadras, Oriente.*

Pregunta N<sup>o</sup> 32.—¿Por qué fué nombrado preceptor de Luis XV el cardenal de Fleury?

*Lydia Fernández Muñiz, Vibora.*

Pregunta N<sup>o</sup> 33.—¿Qué árbol hay en Santo Domingo que es muy venerado por Cuba? ¿Por qué lo es?

*Roger Antonio Garrido, Santo Domingo.*

Pregunta N<sup>o</sup> 34.—¿Por cuántas mujeres fué gobernada Rusia y cómo se llamaron?

*Lydia Fernández Muñiz, Vibora.*

Pregunta N<sup>o</sup> 35.—¿Qué dijo La Fontaine, de la palabra amistad?

*Lydia Fernández Muñiz, Vibora.*

Pregunta N<sup>o</sup> 36.—¿Hasta mediados de qué siglo fué libre Suecia?

*Lydia Fernández Muñiz, Vibora.*

Pregunta N<sup>o</sup> 37.—¿Quién fué el Guido? ¿Dónde nació? ¿De quién fué el protegido y cuál fué la causa de su ruina?

*Angel Escalante F., Manzanillo.*

### RESPUESTAS

A la pregunta N<sup>o</sup> 7.—¿A qué rey le llamaban en España Pepe Botella?—Al rey que en España llamaban Pepe Botella fué a José Bonaparte, hermano de Napoleón el Emperador.

*Luis Carnet, Manzanillo.*

A la pregunta N<sup>o</sup> 8.—Díganse los territorios que comprende la América del Norte, la América Central y la América del Sur y cuáles fueron las tierras descubiertas por Leif, hijo de Arico.—Los territorios de la América del Norte, Central y América del Sur, son 18 estados y tres colonias llamadas Guayanas. De todos estos territorios, el descubierta por Leif hijo de Erico, fué el Canadá, que perteneció a Francia hasta el año 1763, en que a partir de esa fecha perteneció a Inglaterra.

*Luis Carnet, Manzanillo.*

A la pregunta N<sup>o</sup> 10.—¿Qué filósofo y escritor cubano trabajó toda su vida por el desarrollo de la instrucción pública?—El filósofo y escritor cubano que dedicó toda su vida al desarrollo de la instrucción pública en Cuba, fué: Don José de la Luz Caballero, llamado Don Pepe, quien nació en La Habana a finales de 1799. Estudió filosofía y en 1820 se graduó de bachiller en derecho y para completar sus conocimientos viajó por los Estados Unidos y los países más importantes de Europa. Regresó en 1831 consagrándose con fervor de apóstol a mejorar la enseñanza en Cuba. Este notable escritor y filósofo murió en "El Salvador", colegio del cual era director, en 1862.

*Angel Escalante F., Manzanillo.*

A la misma pregunta.—El filósofo y escritor cubano que trabajó toda su vida por el desarrollo de la instrucción pública, fué el ilustre cubano Don José de la Luz y Caballero. Nació en La Habana, el día 11 de julio de 1800. Sucedió a Saco en la cátedra de Filosofía del Seminario San Carlos. Viajó este ilustre cubano por distintos puntos de los Estados Unidos y de Europa. Regresó a Cuba con el propósito de mejorar la instrucción pública, trabajando en la Sociedad Económica. En el año 1848 fundó el colegio "El Salvador", porque él pensaba que su colegio salvaría a Cuba de la vida monótona y oscura. Este cubano ha sido el mejor maestro que ha tenido Cuba. Él decía en sus clases que: educar no es dar carrera para vivir, sino templar el alma para la vida. Este ilustre cubano murió el día 22 de junio de 1862.

*Carlos Céspedes E., Manzanillo.*

A la pregunta N<sup>o</sup> 11.—¿Cuál es la población de Cuba donde se dijo primero: ¡Viva Cuba Libre! y qué día fué.—La población de Cuba donde se dijo primero ¡Viva Cuba Libre! fué en Cárdenas el 19 de mayo de 1850.

*Modesta Sánchez Pérez, Oriente.*

A la misma pregunta.—La población de Cuba donde por primera vez se dió el grito de ¡Viva Cuba Libre!, fué en Yara el 10 de octubre de 1868.

*Américo Correas Carmenas, Camagüey.*

Otra.—La población de Cuba donde se dijo primero ¡Viva Cuba Libre!, fué en Bayamo, en el ingenio La Demajagua, por Carlos Manuel de Céspedes, el día 10 de octubre de 1868.

*Lázaro Pérez, Regla.*



## La SALUD está en peligro cuando las encías se debilitan

Muchos son los hombres y las mujeres que ignoran el hecho de que tarde o temprano han de sufrir las consecuencias del abandono de la boca. Es cierto que se cepillan la dentadura con asiduidad y están tranquilos; sin embargo, la salud, la juventud y la belleza desaparecen. He aquí la razón:

La dentadura es solamente tan saludable como las encías, y éstas deben cepillarse mañana y noche para que puedan combatir terribles enfermedades tales como la Piorrea, Gingivitis y Escoriación de las Encías. Una vez contraídas estas enfermedades, sólo un eficiente tratamiento dental puede arrancarlas de raíz.

Como medida preventiva, cepílese vigorosamente las encías usando Forhan's para las Encías—el dentífrico designado para conservarlas saludables y fuertes.

A los pocos días de haber usado Forhan's notará usted un cambio distinto en la manera como lucen y se sienten sus encías. Además, el modo en que este dentífrico limpia la dentadura y ayuda a protegerla le encantará a usted. Empiece a usar Forhan's hoy mismo y vea a su dentista cada seis meses.

★ 4 de cada 5 personas mayores de cuarenta años—y millares aún más jóvenes—son víctimas de la temible Piorrea. Esta enfermedad, hija del abandono, ataca las encías.

**Forhan's para las Encías**



SUS DIENTES SON TAN SALUDABLES COMO LO SEAN SUS ENCÍAS



## Los tesoros ... (Continuación de la pág. 58)

dieran por la escalera con objeto de practicar investigaciones.

Transcurrieron tres horas sin que nadie volviese. El Emperador ordenó que bajase otra patrulla, la cual tardó una hora en regresar. He aquí las palabras con que informaron al Emperador:

"Señor, bajamos por el pasadizo y la escalera, yendo a parar a unas gruesas puertas de roble cerradas con pesadas barras de hierro, las que nos fué imposible abrir. Tampoco encontramos la menor huella de los que nos precedieron".

Entonces el Emperador en persona se puso a la cabeza de un grupo de oficiales y soldados y penetró en el misterioso túnel. Allí estaban, efectivamente, las puertas cerradas que el César galo hizo volar con pólvora, encontrándose luego en el umbral de una cámara inmensa. De sus paredes pendían viejos estandartes y en numerosos nichos veíanse muchas estatuas enjorjadas y suntuosamente ataviadas. Los cuerpos muertos de la primera patrulla yacían en el suelo del lado interior de las puertas.

En el salón había también una docena o más de sepulcros, llamando la atención de Napoleón uno particularmente macizo e imponente, el cual ordenó el Emperador que abrieran.

Cuando quitaron la tapa surgió del mismo el cuerpo de un sacerdote y manteniéndose en posición erecta, envuelto en un sudario amarillo, apuntó con un dedo huesoso al Emperador. Luego los labios arrugados se abrieron y salió de ellos una sarta de maldiciones. Napoleón, endurecido por las continuas guerras como estaba, no pudo resistir esta impresión. Junto con sus compañeros corrió a la puerta de la bóveda subiendo más que de prisa la escalera y atravesando a escape el túnel. A la entrada lo aguardaba su estado mayor con la noticia de que no solo el Kremlin, sino todo Moscú eran pasto de las llamas.

Tal es la leyenda del "Pequeño Caporal" en el laberinto subterráneo de Moscú, atestiguada de manera tan particular que hasta los que no creen en lo sobrenatural han encontrado el hueso duro de roer.

Cuando Lenine ordenó el despojo de la catedral de Uspenski, arrojóse interesante luz en lo que en realidad debió haber sucedido y se ofreció una explicación del incidente en modo alguno sobrenatural. Los investigadores, entre los que se contaban unos cuantos arqueólogos rusos, descubrieron una cripta con cierto número de tumbas. En una de ellas yacía el cuerpo momificado de un viejo Arzobispo. Cuando quisieron moverlo encontraron resistencia y extraños lamentos salieron de una esquina de la bóveda. La mayoría de los trabajadores se aterrorizaron tanto con esos sonidos que echaron a correr despavoridos.

Mas el anciano prelado había sido sepultado con vestimentas cubiertas de encajes de oro y de joyas, y los arqueólogos querían llevarse intactas esas ropas. Así pues, a pesar de los fantásticos lamentos, siguieron procurado levantar el cadáver, y no tardaron en descubrir que estaba atado al fondo del féretro con delgadas cadenas. Descubrieron también que dichas



Esta es una maravillosa receta por lo fácil de preparar y por su delicado sabor.

### MANJAR BLANCO

2½ tazas de leche caliente ~ 1 cucharada de extracto de vainilla ~ Un poquito de sal ~ 6 cucharadas rasadas de Maizena Duryea ~ Azúcar.

Se mezcla la Maizena Duryea con un cuarto de taza de leche fría. Se le pone la sal y se agita, agregándole poco a poco el resto de la leche caliente. Se endulza al gusto. Se cuece al baño de María durante doce minutos, agitándola constantemente hasta que espese. Se añade la vainilla mezclándola bien y se vierte en un molde sumergido en agua fría para que cuaje. Se adorna con frutas de la estación o con crema batida.

Tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea que gustosos le enviaremos gratis a solicitud.



cadena iban a parar a una central que atravesaba el fondo de la caja y seguía hasta un nicho de la pared. En este nicho se ocultaba un aparato hábilmente construido a semejanza del fuelle de los herreros.

Cuando se alzaba el cuerpo en la caja, éste tiraba de la cadena. La cadena cerraba el fuelle, en la boca del cual había un artificioso mecanismo que se quejaba y sollozaba al pasar por él el aire, como en los tubos de un órgano.

Es probable que la leyenda de Napoleón y el cadáver maldiciente tenga un fondo de verdad. Las puertas controlarían algún ingenioso mecanismo para dar muerte a los que entraban sin conocer el secreto. Es muy posible que la primera cuadrilla las hallara abiertas, constituyendo una trampa. Después que entraron algo las haría cerrarse. Al volarlas con la pólvora

## APRENDA INGLÉS

en pocos meses, por el nuevo sistema "N. Y. C. I." Cualquiera persona que sepa leer y escribir el castellano y que disponga de media hora todos los días, puede aprenderlo fácilmente.

Solicite hoy mismo nuestro prospecto explicativo, gratis.

**NEW YORK COMMERCIAL INSTITUTE**

512 W. 151st. St. Dpto. 35 New York, U. S. A.

ra, la mortal maquinaria quedaría destruída.

El sarcófago que hizo abrir el Emperador contendría probablemente algún otro mecanismo que hacía levantarse el cuerpo al alzar la tapa. El mismo aparato produciría fantásticos sonidos que la imaginación asustada de los invasores les hizo creer que procedían del cuerpo mismo.

La Moscú subterránea, sea lo que fuere y contenga lo que contuviere, fué comenzada por italianos en el reinado de Ivan III, hacia el año 1462 de la Edad Cristiana. He aquí como tuvo lugar su principio:

El Kremlin ocupa unos 60 acres de terreno. Sus murallas tienen poco más de milla y media de largo. Fué comenzado en 1157 por el Príncipe moscovita Yuri el de los Largos Brazos. Al principio era una pequeña fortaleza de madera. En 1332 otro príncipe moscovita nombrado extrañamente Ivan Bolsillo, lo reconstruyó dotándolo de fortificaciones de roble y aumentando su tamaño casi al que tiene hoy.

En el siglo XIV el Príncipe Dimitri Douskoi substituyó las fortificaciones de piedra por las mura-

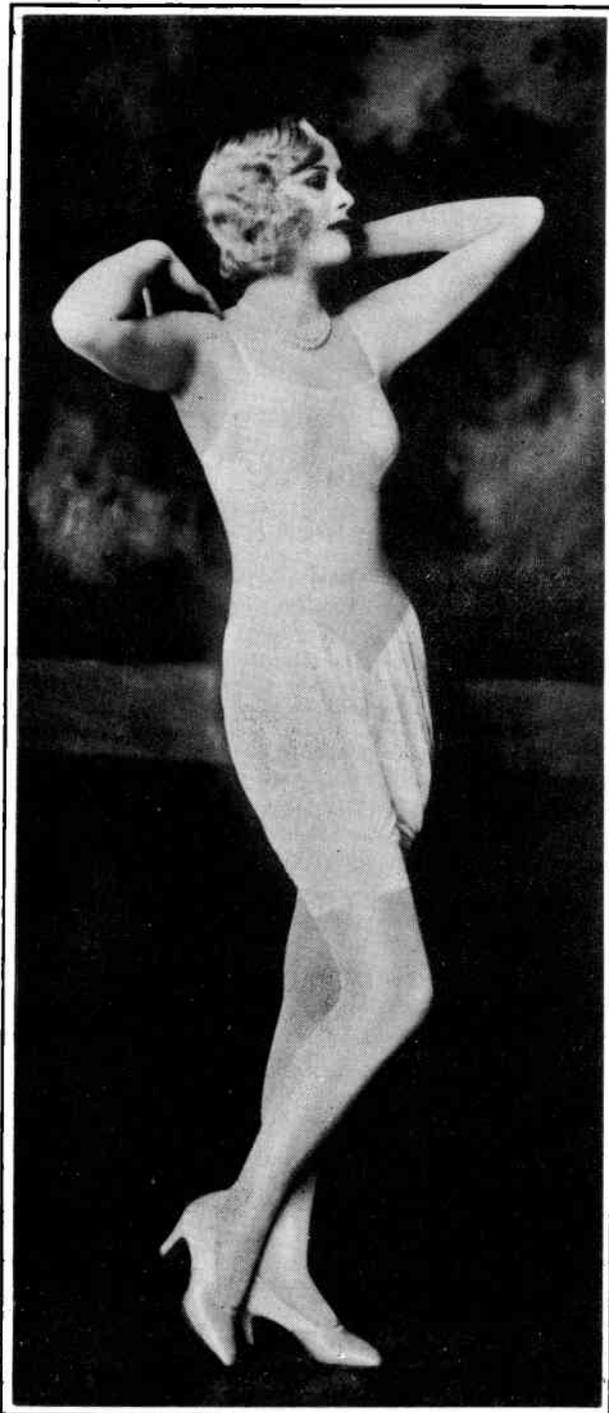
llas de piedra y transformar el Kremlin en la formidable fortaleza que fué acrópolis de "la Tercera Roma" como llamaban a Moscú en el siglo XVI. Para conseguir su objeto el príncipe moscovita contrató los servicios de varios maestros de obra italianos, el más importante de los cuales fué un ciudadano de Bologna nombrado Rudolfo Fioraventi, por sobrenombre Aristóteles, a causa de su habilidad y sus conocimientos.

Fioraventi vivió en Moscú hasta 1486 y allí construyó varias iglesias dentro del recinto del Kremlin y parece también que él fué quien ideó el plan general para la construcción de las fortificaciones. Su auxiliar y sucesor fué otro italiano llamado Pietro Antonio Solari, quien con su abuelo y su padre había tomado parte en la construcción de la catedral de Milán. Este arquitecto vino a Rusia en 1445 permaneciendo allí hasta 1492, año en que falleció a causa de la fatiga que le ocasionara el exceso de trabajo. Su nombre se encuentra tallado en una de las torres que terminó antes de su muerte. Otros maestros italianos que trabajaron allí en aquella misma época, fueron Antonio el Extranjero—sobrenombre aplicado a todos los italianos que residían en Moscú—Marco Rufo, y eventualmente Alevis. Con la ayuda de estos maestros la obra procedió sistemáticamente y sin prisa.

Construyeran los italianos templos, murallas o torres, las estructuras siempre incluían, por orden de los zares, cámaras y pasadizos subterráneos secretos.

Esta práctica fué seguida por Fioraventi cuando edificó las dos iglesias de piedra dentro del recinto del Kremlin, conviene a saber: la catedral de Uspenski, en 1479, y la catedral de la Anunciación, cuatro años más tarde.

La primera torre fué edificada por Antonio el Extranjero en 1485, sobre la llamada puerta Chuskov en el lado sur de la colina que domina el río Moscú. Proveyósele de un pasadizo secreto o "tainik", que desembocaba en el río. De aquí su nombre de Torre de Tainik. Tres años más tarde edificóse otra torre en el mismo lado de la loma y a esta también se le hizo un pasaje subterráneo secreto que iba igualmente a dar al río. Además de los pasadizos secretos que permitían la comunicación con las torres, había corredores en el interior de las murallas por toda su longitud, que conecta-



La media de seda

VAN RAALTE

es una característica de elegancia y de distinción en la mujer refinada

GARANTIZADAS

### He Aquí la Manera de Emblanquecer el Cutis

Para dar al cutis suavidad aterciopelada, con un matiz mucho más blanco y saludable, aplique Cera Mercolizada abundantemente en la cara y el cuello todas las noches antes de acostarse. Estas aplicaciones hacen salir enseguida la tersura aterciopelada que se oculta debajo del oscuro cutis. Y al día siguiente su cutis es mucho más claro. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. **Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.**

llas de madera. Hacia la época en que el Duque Ivan III ascendió al trono de Moscovia, en 1462, las fortificaciones se encontraban en muy malas condiciones, por lo que el nuevo monarca, esposo de la princesa bizantina Zoe Paleólogo, y en cierto sentido sucesor de los emperadores de Bizancio, emprendió la tremenda tarea de reconstruir los muros de piedra y construirlos en parte de nuevo. Entonces fué cuando comenzó también la ciudad subterránea.

Tardaron Ivan III y su sucesor Basilio III más de 30 años en rodear la colina con los muros de

ban las citadas torres una con otra. En la llamada crónica de Krekhin, del siglo XVIII, aparece el siguiente pasaje: "Pedro el Extranjero (Solari) edificó dos torres con tainiks y muchas cámaras con pasadizos subterráneos divididos por pesadas puertas; también corrientes de agua de cloacas de piedra como

ríos que corren bajo tierra, atravesando todo el Kremlin para protección en caso de sitio." Muchas de esas cámaras subterráneas han sido descubiertas. Estas misteriosas estructuras están conectadas por galerías subterráneas que se interceptan debajo del Kremlin formando allí un termi-

nal. Los pasadizos están divididos en sectores que eran propiedad de distintos individuos. En estos corredores había puertas de hierro con pesados cerrojos. Uno de esos pasadizos ha sido descubierto cerca de la Torre de Nicolás a una profundidad de 40 pies bajo el nivel del suelo. Comen-

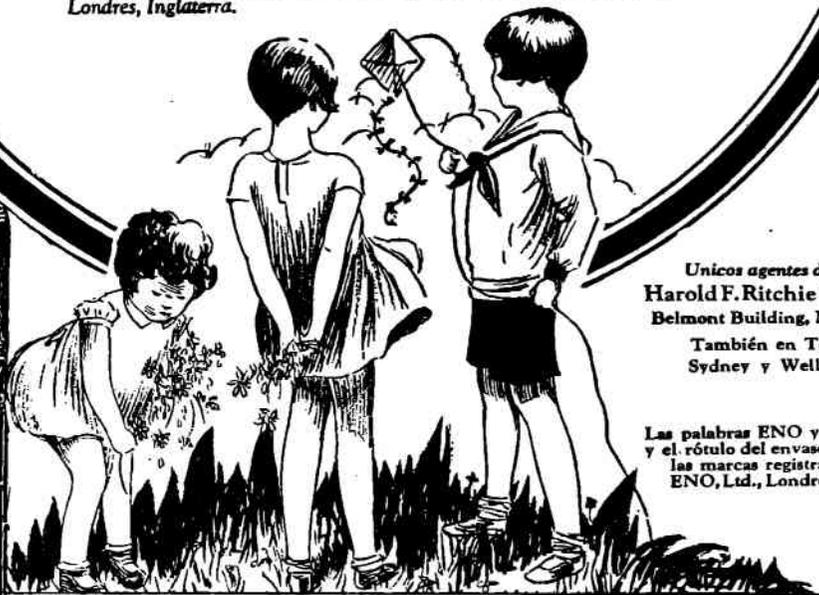
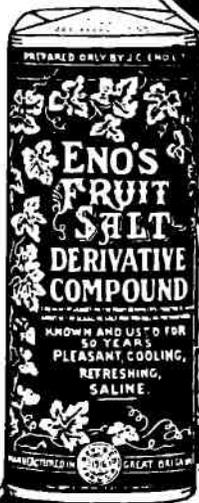
## Niños Sanos Niños Felices

que rehusan todo descanso durante el día mientras se sientan bien. Pero a veces hay de entre ellos algunos desanimados, con un aire de desaliento, de cansancio, de decaimiento y que se apartan de los grupos activos; de diez casos de éstos, en nueve, la causa, a pesar del mayor cuidado materno, es la presencia de residuos venenosos en los intestinos causada por la eliminación incompleta.

Hay que cuidar tanto a los niños . . . Precávalos de que caigan en tal estado que tan malos resultados puede entrañar. Con sólo darles un vaso de agua con una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO se verá renacer el vigor y la energía en el cuerpecito que sólo poco antes estaba decaído.

La "Sal de Fruta" ENO es el laxante ideal para los niños porque es suave, porque es benigno y porque no contiene la más mínima partícula que pudiese ser nociva o causar efectos violentos. Mas aún, es un deleite para el niño tomar esta bebida espumosa y de sabor tan agradable; no hay que persuadirlos para que tomen ENO.

ENO — de fama mundial, se vende en todas las farmacias EN FRASCOS DE DOS TAMAÑOS, pero hay que cerciorarse de que se obtiene el producto legítimo preparado por J. C. Eno, Ltd., Londres, Inglaterra.



Unicos agentes de venta:  
Harold F. Ritchie & Co., Inc.  
Belmont Building, Nueva York  
También en Toronto,  
Sydney y Wellington.

Las palabras ENO y "Fruit Salt" y el rótulo del envase constituyen las marcas registradas de J. C. ENO, Ltd., Londres Inglaterra.

"SAL DE FRUTA"  
**ENO**  
MARCA DE FABRICA  
"FRUIT SALT"



**A**RRUGAS prematuras, cutis ásperos o manchados se transforman prontamente con Crema "Santi."

Crema "Santi" conserva el cutis limpio, terso y fino como la seda.

Mañífico para que los polvos se adhieran.

DE VENTA EN  
FARMACIAS Y DROGUERIAS



zando al parecer en la Torre de Tainik cruza el Kremlin en toda su extensión yendo a parar a la Torre de Nicolás y continuando luego por debajo del llamado Foso de Alevis, en la parte oriental, donde desemboca en una vasta cámara y de allí continúa luego en dirección a la calle Nicolás que se encuentra en el barrio chino. Es probable que haya otro pasaje subterráneo que parta de la puerta de Tainik y pase por debajo de la catedral de San Basilio. Dichas galerías están atascadas en algunos lugares, y la entrada a las cámaras y bóvedas a través de ellas, ha sido diestramente escondida.

También es cosa harto sabida que bajo el reinado del Zar Basilio se practicaron muchos subterráneos debajo del Kremlin y partes adyacentes de la ciudad. Su arquitecto milanés Alevis, rodeó al Kremlin de un foso, trocando la colina en que se halla construída la fortaleza en una ciudadela inaccesible a la que solo podía llegarse por puentes levadizos.

Para conectar esta loma con el barrio chino, llamado Kitai-Gorod, construyó una galería subterránea, trazas de la cual descubriéronse en 1896. Al mismo tiempo encontrése bajo el foso una vasta cámara y otro corredor que partía en dirección al actual Museo Histórico. Alevis fué el arquitecto que edificó un palacio de 1,000 habitaciones para el Zar Basilio, del cual aún existe una parte. Muy por debajo de este inmenso palacio construyó Alevis enormes cámaras abovedadas en las cuales se guardaron por algún tiempo la biblioteca de Ivan el Terrible y otros tesoros.

El profesor Stelletzki ha descubierto indicios en la Torre Redonda, una de las doce que se elevan sobre las murallas del Kremlin, de una galería subterránea que condu-

ce a algún lugar desconocido debajo del Kremlin, por una parte, y por la otra, al antiguo sector de Moscú llamado "La Ciudad Blanca". También se han encontrado entradas o pasadizos subterráneos bajo la Torre de Varvaski, el antiguo hospital Golytzin, y las paredes de dos monasterios. Todos estos van a ser ahora abiertos. Parece indiscutible que Pedro el Grande sacó parte del tesoro de la ciudad subterránea. Según los informes descubiertos, después de la batalla de Poltava, en 1709, cierto príncipe Prozorowski vino a él y lo condujo a través de algunos amplios túneles cuya entrada estaba en una de las torres y por último a una cámara subterránea donde había grandes pilas de objetos de plata y monedas de plata antiguos—entonces se desconocía en Rusia la moneda de oro. Con esta mina volvió a llenar Pedro su vacío tesoro, pero, no se sabe por qué razón, no hubo de agotarla.

Esta cámara se encontraba en algún sitio debajo de "La Ciudad Blanca" donde residían muchos miembros de la nobleza quienes también tenían casas en el Kremlin y utilizaban las callejuelas subterráneas para trasladarse de un lugar a otro. "Apenas hay en Moscú una casa antigua que no tenga misteriosas estructuras subterráneas", dice el profesor Stelletzki. "Las cooperativas de inquilinos debían ocuparse en practicar investigaciones en estos antiquísimos sótanos, criptas y laberintos de pasadizos conectados subterráneamente. Trotzky sugirió una vez que acaso hubiera algún día necesidad de utilizar estas cámaras como refugio contra los gases venenosos en caso de una guerra química".

Existe, escribe el profesor Ivan Zabelin, una tradición definida que afirma que en algún sitio próximo a la puerta de Tainik en unos depósitos subterráneos hay ocultos inmensos tesoros. La tradición se basa en el siguiente incidente:

En diciembre de 1724, hallándose en San Petersburgo, hoy Leningrado, un antiguo campanero de la iglesia moscovita de San Juan Bautista, nombrado Konon Osipov, envió una solicitud al Despacho de Asuntos Fiscales en la que hacía los siguientes asertos:

"Existe en Moscú debajo del Kremlin una bóveda subterránea compuesta de dos cámaras llenas de cofres hasta el arqueado techo. Las cámaras son seguras y muy bien guardadas, pues tienen puertas de hierro cruzadas por gruesas

cadena que pasan a través de pesados anillos, enormes cerrojos y sellos de plomo colocados sobre alambre; cada cámara tiene una ventana de gruesos barrotes de hierro. Las bóvedas se encuentran actualmente llenas de tierra a causa de las excavaciones hechas con motivo de la construcción del arsenal; abrióse una abertura en dichas bóvedas pero la tierra la ha cubierto totalmente."

Osipov hizo un informe oral sobre el asunto al príncipe Romodanovski, en Moscú, el cual le preguntó cómo había adquirido la información que poseía acerca de las cámaras. Osipov contestó que se la había proporcionado un empleado del gobierno nombrado Basilio Makaryev. Makaryev había sido enviado por la princesa Sofía, hermana de Pedro el Grande, a examinar el citado depósito subterráneo. No dijo por qué lugar había entrado en la galería pero sí indicó el sitio por donde saliera, es decir la Torre Redonda sobre el río Neglinnaya, donde los amoladores de tijeras solían tener sus tenderetes. Makaryev había llegado a las cámaras y atisbando por las ventanas había visto los cofres. Ignoraba lo que contenían, pero informó de todo ello a la princesa y ésta le ordenó que no hablara de su inspección hasta nueva orden. Dicha inspección tuvo lugar el año de 1682. Si los cofres se encontraban todavía en el mismo sitio, Osipov lo ignoraba.

El príncipe Romodanovski, habiendo completado la investigación, ordenó a Osipov que visitara las cámaras acompañado por un empleado subalterno. Este, informó a sus superiores que, con la ayuda de Osipov, había encontrado la abertura, pero que estaba cubierta de tierra. Se le dió diez soldados al mando de un cabo para hacer las necesarias excavaciones. Cavaron un poco y limpiaron dos escaleras. Luego el subalterno declaró que necesitaba más hombres para proseguir las excavaciones, pero a ello se negaron sus superiores, y así quedó el asunto.

El propósito de la solicitud presentada por Osipov era lograr del gobierno que se reanudaran las excavaciones; que se le diera una patrulla de seis hombres con todos los utensilios necesarios; picos, palas y barretas. El Emperador halló de gran interés esta solicitud y escribió en ella: "Que el Vice-Gobernador de Moscú examine con cuidado este asunto".

Al parecer todos estos esfuerzos



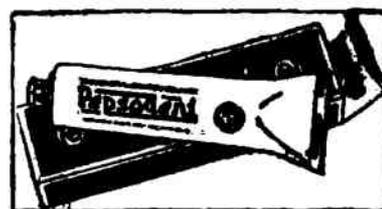
## Para Blanquear la Dentadura Líbrela de la Película Opaca

**Y protéjala así contra muchos males graves de los  
dientes y las encías**

**M**ILES de personas han observado que las dentaduras que antes se consideraban manchadas de por sí, en realidad son más bien dentaduras de una blancura deslumbradora. La película que las cubre es la que las opaca y las hace perder su brillo. Cuando se elimine la película según el método nuevo, los dientes adquirirán un brillo sorprendente. Las encías adquirirán consistencia y un color de coral.

He aquí una prueba sencilla que demuestra lo que puede hacer para usted este método nuevo.

Numerosas son las estrellas del teatro y del cine que han hecho este experimento. Les ha puesto de manifiesto este



Basado en investigación científica moderna. Recomendado por los más eminentes dentistas del mundo entero. Ud. verá y sentirá inmediatos resultados.

auxiliar de belleza, que es uno de los más importantes.

Este método científico de cuidarse los dientes y las encías, tiene por objeto eliminar la película opaca que cubre su dentadura.

Simplemente pásese la lengua por encima de los dientes, y sentirá usted la película.

Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija. Constituye un criadero de microbios. Y los microbios, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea.

En la actualidad, la ciencia moderna ha perfeccionado un destructor eficaz de la película, llamado Pepsodent. Obra coagulando la película, después la remueve. Da firmeza y protección a las encías; embellece la dentadura pronto.

**Sírvase aceptar un tubo  
de muestra**

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo usted ahora, por su propio bien.

The Pepsodent Co., Dept. C.  
1104 S. Wabash Ave., Chicago, E. U. A.  
Envíen un tubito para 10 días a

**Un Tubo Gratis  
Para 10 Días**

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

Dé su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia. 8-116-S



## Las moscas acarrean enfermedades

EN el momento que una mosca entra en el hogar de Ud. abre paso al ejército de las enfermedades. La salud de Ud. y la salud de su población le exigen que destruya a este enemigo perpetuo del hombre. Mate las moscas de la manera más fácil, más rápida y más segura—pulverice Flit.

El Flit limpia la casa en pocos minutos de moscas, mosquitos, chinches, cucarachas, hormigas y pulgas—estos transmisores de enfermedades. Penetra en las rendijas donde los insectos se esconden y crían, y los destruye junto con sus larvas y huevos. Es mortífero para los insectos pero inofensivo para Ud. No mancha.

El Flit no debe ser confundido con los insecticidas corrientes. Su mayor fuerza exterminadora le hace muy superior. Adquiera Ud. hoy mismo una lata de Flit y un pulverizador Flit.



Distribuido por  
Standard Oil Co. of Cuba—Habana

# FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas



"La lata amarilla con la faja negra"

9098

se resolvieron en nada, probablemente por la sencilla razón de que Pedro el Grande murió unas cuantas semanas más tarde.

No obstante todo eso, el campanero no cejó en su empeño y diez años después presentó otra solicitud sobre el mismo tema y directamente al Senado, fechada en 13 de mayo de 1724. Decía en ella

que había descubierto la entrada al pasadizo subterráneo pero que no podía seguir la galería a causa de que al practicarse excavaciones para la construcción del arsenal el túnel había sido obstruido por los cimientos de piedra del citado edificio. Dió conocimiento de estos hechos al Vice-Gobernador de Moscú y éste ordenó al arquitecto

del arsenal que investigase el asunto. El arquitecto se negó a permitir que se abriese un pasadizo a lo largo de los cimientos, pero sugirió que éstos fueran perforados en el centro. Parece que se siguió su consejo, mas la obra no fué llevada definitivamente a cabo por razón del peligro que temió luego el propio arquitecto sufriesen las ba-

ses del arsenal. Dice Osipov que a él se le echó la culpa del fracaso y la obra no siguió adelante.

El profesor Zabelin no considera los repetidos fracasos de Osipov como evidencia concluyente de la no existencia de las cámaras misteriosas y los actuales excavadores piensan atravesar los cimientos del arsenal para llegar a las bóvedas perdidas.

Sin embargo, lo que más espera encontrar el mundo científico en esta urbe subterránea es la biblioteca de Ivan el Terrible. No hay duda alguna de que en un tiempo existió, ni de que, si aún existe, se encuentre en algún subterráneo debajo del Kremlin. De esta biblioteca ha escrito lo que sigue el profesor Abraham Yarmolinski, encargado del Departamento Eslavónico de la Biblioteca Pública de New York:

"Posible y plausible es la existencia en un tiempo, en poder de los dueños de Moscovia, de una colección de inestimables manuscritos en su mayoría griegos. Lo que hay que saber es si esas joyas han sobrevivido a las veintitres conflagraciones de que fué víctima el Kremlin desde el siglo XIV al XVI. Esto se ha discutido repetidas veces en los últimos cien años, y ahora el pico y la pala van a poner en claro lo que de cierto haya en el particular.

"La referencia más antigua a dichos legendarios pergaminos ocurre en una breve biografía de Máximo el Griego, monje bizantino del Monte Athos, erudito tanto en su idioma como en el de los eslavos, que fué a Moscú a principios del siglo XVI llamado por el gran príncipe.

"El biógrafo de Máximo relata que en el año catorce de su venturoso reinado (1519), Basilio III,



A los niños delicados de los

EMULSION de SCOTT

padre de Ivan el Terrible, revisó los tesoros acumulados por él y sus antecesores y halló en ciertas cámaras-almacenes "incontable número de libros griegos" ininteligibles para su pueblo.

"Con tal motivo pidió al Patriarca de Constantinopla que le enviara un sabio para emprender la traducción de estos manuscritos a la lengua eslava. El Patriarca eli-

# RUBINAT LLORACH

LA MEJOR AGUA MINERAL NATURAL PURGANTE

SE VENDE EN MEDIAS BOTELLAS EN TODAS LAS FARMACIAS DE LA ISLA DE CUBA

gió al venerable Máximo. Este digno monje apenas hubo llegado cuando fué conducido por el propio Basilio al lugar en que se encontraban los pergaminos. El monje, dice la narración, se quedó pasmado tanto por la magnitud de la colección como por su valor.

"Aún en Grecia, exclamó, no me ha sido posible contemplar tal multitud de libros". Luego declaró Máximo que a causa de la escasez de libros en su patria, en los días de su juventud, se había dirigido a Roma para continuar sus estudios allí. Pero descubrió que los libros griegos que habían sido llevados a la Ciudad Eterna para salvarlos de los infieles otomanos, fueron quemados apenas traducidos al latín.

"Nunca, ortodoxo y autocrático príncipe, he tenido la buena fortuna de ver tan gran cantidad de textos griegos como vuestro soberano cuidado ha reunido aquí, dijo. El gracioso príncipe regocijóse con las palabras del monje y al instante lo puso a trabajar.

"Transcurre medio siglo sin que volvamos a oír hablar de la notable colección. Esta vez nuestro informante es un tal Niestedt, burgo-maestre de Riga y también croniquero. En 1565 algunos alemanes que vivían en Dorpat, población tomada por Ivan el Terrible durante la guerra livona, fueron constreñidos a emigrar tierra adentro. Entre ellos iba un tal Johann Wet-

terman, devoto pastor protestante que siguió a su rebaño al exilio. Su reputación de sabio y erudito le precedió y cuando llegó a Moscú se le ordenó, así como a tres más de sus compatriotas, que comparecieran en el Kremlin.

"Los cuatro caballeros de Dorpat fueron recibidos por tres oficiales, uno de los cuales estaba relacionado con la Tesorería. Este último abrió (o descerrajó) las dos, algunas versiones dicen tres, bóvedas subterráneas que contenían manuscritos en hebreo, griego y latín, que los zares moscovitas recibieran del Patriarca de Constantinopla. Hacía más de cien años que nadie andaba en aquella biblioteca. Sacaron algunos libros y se los presentaron a Wetterman para que los examinara. Entre ellos el pastor encontró varios conocidos de los sabios de Occidente solo de nombre, pero que no poseían, puesto que, como la Biblioteca de Ptolomeo, habían sufrido destrucción en las guerras y por otras causas.

"El pastor Wetterman declaró, reza la crónica, que pobre como él era entregaría todo cuanto tenía y hasta sus mismos hijos con tal de poder llevarse estos libros a Universidades protestantes, pues, en su opinión, las tales obras serían de gran servicio a la cristiandad".

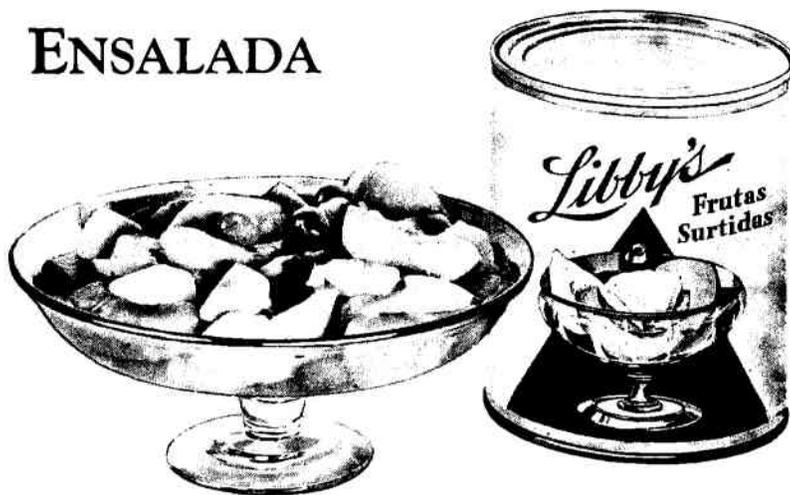
"¿Cuál era la naturaleza de estos pergaminos tan cuidadosamente guardados? Un documento enigmático, descubierto hace más de cien años por el profesor Dabelov, en el transcurso de sus investigaciones sobre historia del derecho báltico, nos da algo parecido a una respuesta a esta interrogación. El papel en cuestión es una declaración anónima y sin fecha escrita en dialecto bajo-alemán (platt-Deutsch) probablemente por un pastor de Dorpat, acaso el propio Johann Wetterman, que parece haber examinado los manuscritos de los zares moscovitas.

"Comienza con la pregunta: "¿Cuántos manuscritos del Oriente posee el zar?" La respuesta dada es: "Ochocientos en total, en parte adquiridos por compra, en parte obtenidos como presentes. La mayoría de ellos están en griego, pero hay también bastantes en latín".

"Luego sigue una lista incompleta y perfuntoria de los autores que figuran en la colección. Algunos de los nombres, Cicerón, Suetonio, Tácito y Polibio, nos son familiares; pero hay también nombres y títulos desconocidos a la erudición clásica. Entre los documentos latinos que he visto, escri-

# Libby's

## FRUTAS PARA ENSALADA



### De California y de Hawai, Preparadas de Antemano Para Servirlas en la Mesa

UNA rica variedad de frutas que conservan su color y el exquisito sabor natural,—acondicionadas previamente—constituyen Las Frutas Libby, para ensaladas. Doradas mitades de Albaricoques, hermosos cuartos de Melocotones, selectos trozos de Piña, macizas tajadas de Peras, Cerezas Marrasquino, de rojo color de vino...

Cosechadas en los terrenos más fértiles del mundo, estas frutas para ensalada, marca Libby, conservan su bondad primitiva y su sabor natural.

En lo que podría llamarse el corazón de los pinales más famosos, y en las praderas de California en que crecen los frutales admirables, se levanta la planta modelo Libby, de cocina y de empaque, donde se preparan estas frutas, horas después de recogidas.

LIBBY, McNEILL & LIBBY  
SAN IGNACIO, 87  
HABANA

Otros productos de Libby, famosos por su exquisitez, son: Melocotones, Peras, Espárragos, Leche Evaporada, Corned Beef y Leche Condensada Lolita.

¿Sabe Ud.

lo que es

**Hepalina?**

PERSONAS que la han usado durante años, llaman a Hepalina el remedio perfecto para la biliosidad y el estreñimiento.

Es un producto puramente vegetal, hecho con hierbas y raíces cuidadosamente seleccionadas. Después de limpiar los intestinos, los deja en su actividad natural, y dispuestos a seguir sus funciones.

Las jaquecas, malestar, pesadez, falta de energía y cólicos que causa el estreñimiento se mitigan rápida, fácil y seguramente con Hepalina.

Doce millones de paquetes se venden anualmente.

# Fortalézcase contra las FIEBRES

## Tome Jarabe de FELLOWS

be el misterioso catalogador, está la historia de Livio (Die Geschichte des Livius) que tuve que traducir.

"Nos atormenta la idea de que allí pueda haber alguno de los libros perdidos de Tito Livio, el rumor de cuyo descubrimiento llena periódicamente al mundo de entusiasmo. Refiriéndose a las obras latinas el alemán dice: "Estos manuscritos están escritos en pergamino muy fino y además encuadrados con cubiertas de oro". El zar me dijo también, reza el documento, que había recibido estos manuscritos del propio Emperador y que quería hacer una traducción de ellos—tarea que, sin embargo, me fué imposible realizar".

"El "Emperador" a que aquí se hace referencia es muy probable que sea el monarca bizantino, pues, en efecto, casi todos los rumores sobre la biblioteca perdida, la relacionan de algún modo u otro con Constantinopla. Hacia fines del siglo XVI corrió por Roma la noticia de que en el Kremlin se encontraban los más preciosos libros griegos. Decía la historia circulada que el Emperador Juan de Bizancio, los había enviado allá para salvarlos de las manos de los turcos en víspera de la caída inminente de Constantinopla, que tuvo lugar en 1453. Con tal motivo, cuando una delegación polaca encabezada por el famoso León Sapieha, se encaminó de Varsovia a Moscú en el año de 1600 para congratular al zar Boris Gudunov con motivo de su acceso al trono, el Cardenal San Georgio comisionó a un familiar suyo, un astuto griego, para que, uniéndose al séquito de Sapieha, averiguase lo que había de cierto en los rumores acerca de los fabulosos pergaminos. Al griego, empero, le fué muy mal en Moscú e informó al Cardenal que nada

había podido descubrir sobre el particular.

"Esta leyenda coloca el origen de la biblioteca de los zares de Moscú a mediados del siglo XV. No es sorprendente que se la identifique con el nombre de Ivan el Terrible, pues este brutal autócrata tenía en su carácter complejo una extraña afición por los libros. Sus contemporáneos le llamaban "retórico de letrada astucia", y era muy versado en citar capítulos y versículos cuando discutía sobre temas teológicos, lo que mucho le agradaba, especialmente después de la comida, cuando estaba ahito de carne y bebida.

"Este terrible zar era un Nerón bárbaro; no solo fué autor de incontables ejecuciones horribles, sino que con su propia mano dió muerte al Patriarca y a su propio hijo, el príncipe Dimitri. Habiéndosele enviado un elefante de Persia, y no queriendo éste doblar la rodilla en su presencia, sentenció a muerte a la recalcitrante bestia. Y sin embargo, ese mismo hombre fué el que estableció la primera imprenta en Moscú y durante su reinado se publicó el primer libro ruso, impreso en lengua eclesiástica eslavónica, el idioma literario del país hasta la época de Pedro el Grande.

"Zabelin, la primera autoridad del siglo XIX en la arqueología de Moscú, creía que los preciosos volúmenes se encontraban empareados en los almacenes subterráneos construídos debajo de la catedral de la Anunciación, en el Kremlin, a corta distancia del palacio de Ivan el Terrible, con el que se conectaban dichos almacenes por medio de galerías subterráneas. Ya se encuentre oculta en este lu-

LATICA  
ARTIST



**"Dibújese" su  
sonrisa con**      **y**      **Aterciopelo  
su faz con**

**CREYON**      **ARREBOL Y  
POLVO COMPACTO**

## *Michel*

**CONSEJOS DE BELLEZA**

Pásese el Creyón MICHEL dos o tres veces por entre los labios juntos, hasta obtener el color deseado. Humedézcase los ligeramente, frotando el uno sobre el otro y finalmente "dibújese" la forma que más le favorezca.

**¡Su sonrisa valdrá un imperio!**

El Arrebol MICHEL debe ser usado en una forma *distinta* a como se utilizan los demás. La menor cantidad que pueda coger la mota, esparcida *suavemente* repetidas veces sobre la cara le producirá efectos asombrosamente naturales...

**¡Tan naturales y adorables como el rubor de una novia!**

El Creyón y el Arrebol MICHEL vienen en un solo tono de color para todas las complejiones.

De Venta en Todos los Establecimientos "Chic"  
En el interior en todas las agencias de los almacenes de "La Isla de Cuba"

**Precio de cada producto \$1-00**

Michel Cosmetics, Inc.  
New York

Gustavo E. Mustelier  
Apartado 661.-Habana



## El Jabón Reuter

es tan puro e inofensivo que puede usarse sin temor en el cutis más delicado. Millares de madres lo prefieren a otros jabones para el baño de sus pequeñuelos.

Los ingredientes más finos y puros que existen se emplean en su elaboración. Es muy compacto, por lo cual dura más y resulta más económico que jabones de calidad inferior...Proteja el delicado cutis de su bebé—báñelo exclusivamente con el JABON REUTER.

*La irritación de la piel causada por jabones ordinarios desaparece prontamente con el uso del Jabón Reuter*

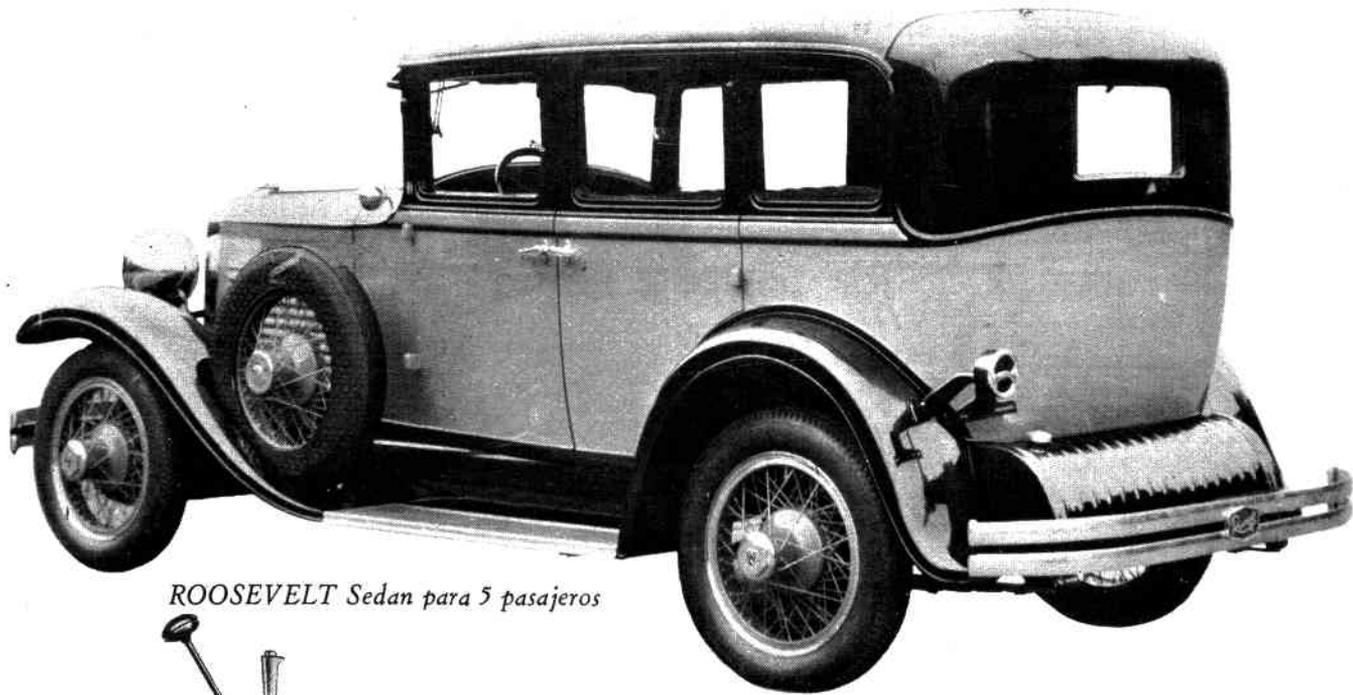
gar la biblioteca, o, como suponen otros, no muy lejos de allí, debajo de la Iglesia de San Lázaro, Zabelin opina que, puesto que el siglo XVII transcurrió sin una sola referencia a los manuscritos, deben haber sido destruídos en la gran conflagración de 1571."

Esto no lo creen los arqueólogos del Soviet, quienes observan que ningún fuego que ocurriera sobre la superficie del suelo, por intenso que fuese, pudo haber destruído el contenido de unas cámaras que se encuentran a profundidad tan grande; bóvedas que fueron construídas a prueba de este mismo peligro.

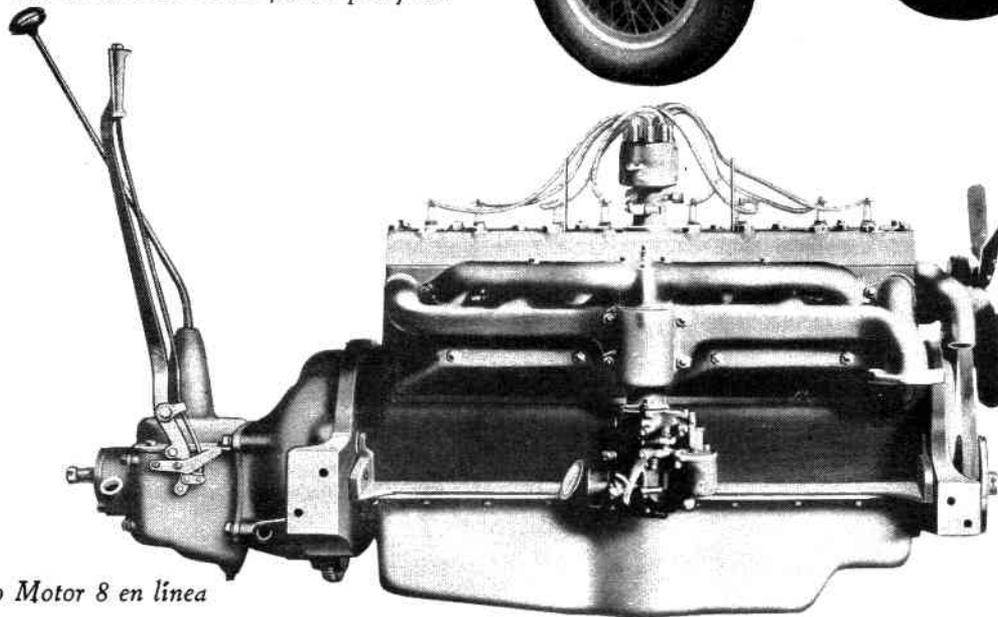
"Con esta colección", escribe un colega del profesor Zabelin, refiriéndose a los manuscritos de Ivan, "Rusia podría renovar en Europa la época de los Médicis, de Petrarca y Boccaccio, cuando los tesoros incógnitos de la antigüedad eran extraídos del polvo de las librerías".

"Las noticias de que han comenzado excavaciones para buscar tesoros sepultados en las entrañas de la acrópolis de Moscú, declara el profesor Yarmolinski, "son ricas en sugerencias de misterio y aventura. Debieran despertar hasta las imaginaciones agotadas por el descubrimiento de la antigua pompa de Tut-ankh-Amen".

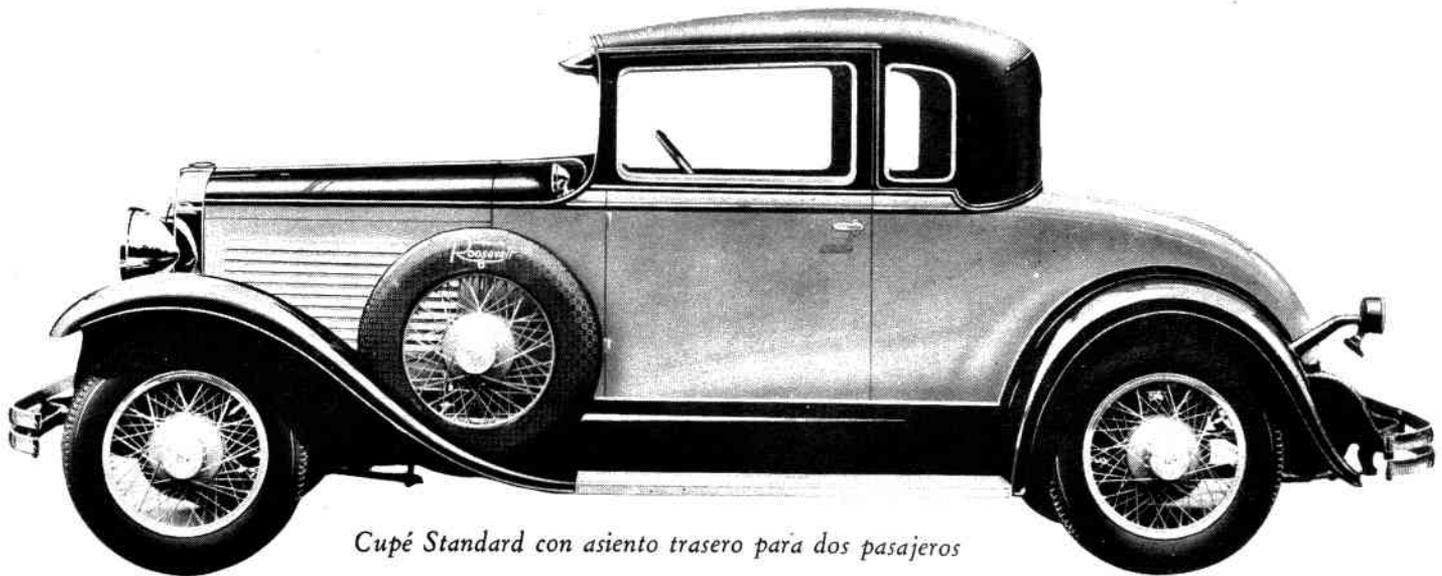
# EL ROOSEVELT



*ROOSEVELT Sedan para 5 pasajeros*



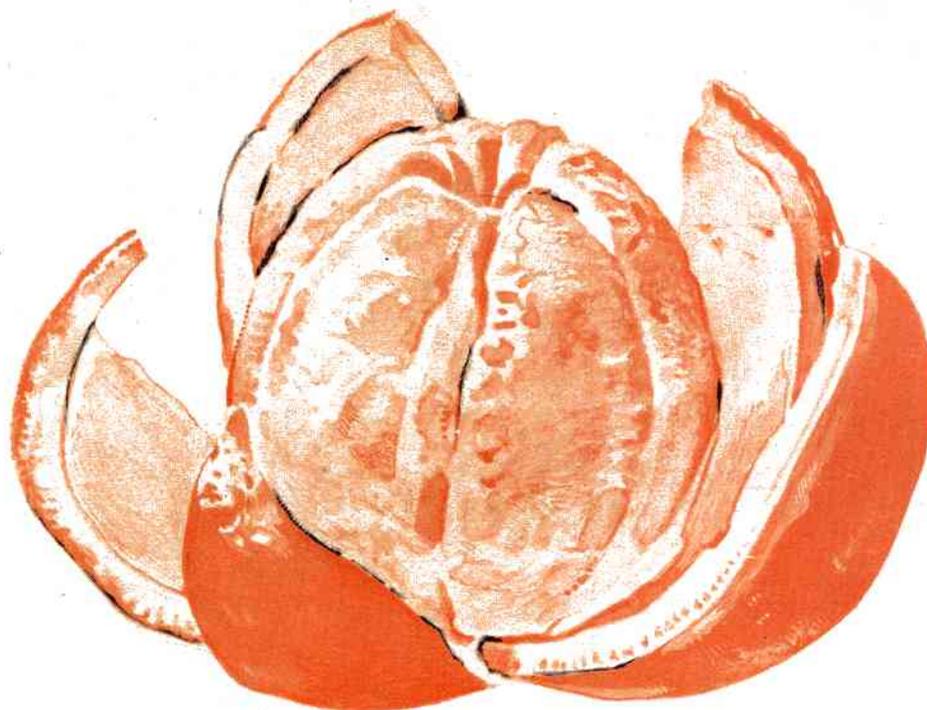
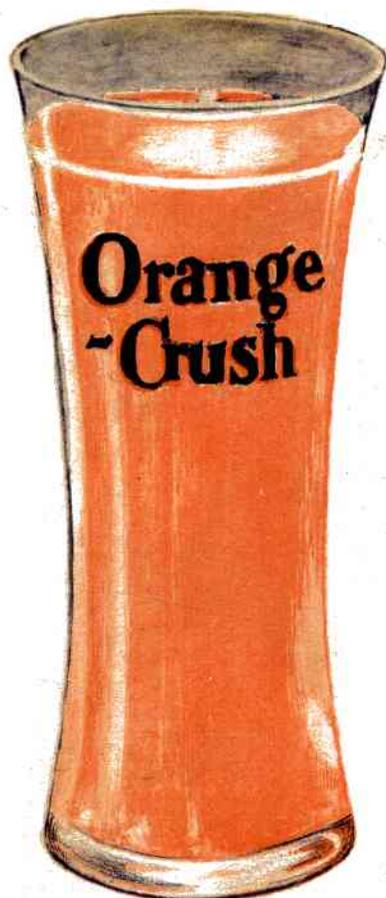
*Su maravilloso Motor 8 en línea*



*Cupé Standard con asiento trasero para dos pasajeros*

El **Roosevelt** es un **MARMON** con la garantía absoluta y propia a todo **MARMON**  
Su bajo precio ha batido todos los records. Su calidad le ha valido el ser reconocido como  
**la sensación de 1929.**

**PLA - AIXALA COMPANY**  
DISTRIBUIDORES  
LA HABANA



## ES LO MISMO

Jugo puro de naranja cubana...	} IGUAL A <b>Orange - CRUSH</b>
Azúcar cubana refinada.....	
Gas carbónico cubano.....	
Agua esterilizada y "suavizada" científicamente.....	

Estos son los componentes de **Orange - CRUSH**, a ellos se debe el clamoroso éxito que obtuvo apenas salió al mercado.

# Orange - CRUSH

es, no sólo un Refresco genuinamente cubano, sino

**EL MEJOR Y MAS SABROSO DE TODOS LOS  
REFRESCOS,**

porque va

**DEL NARANJAL A SUS LABIOS**